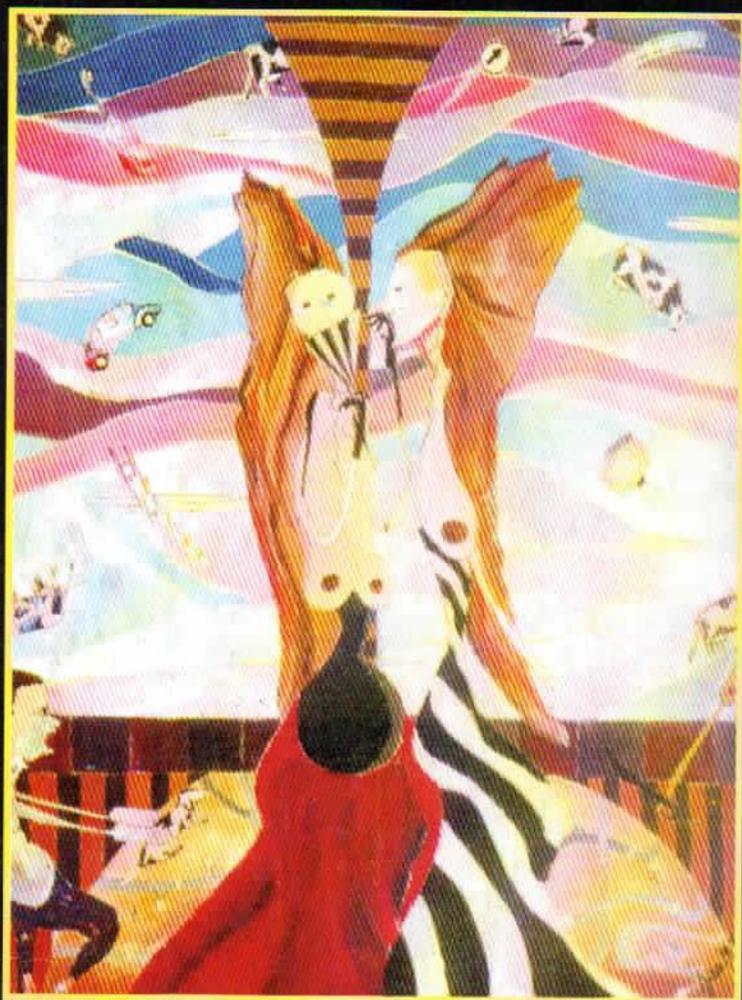


alborada

creación y análisis

Nº 26



ISLA BLANCA

25 Años

UNMSM-CEDOC

Edición Nº 26

Septiembre del 2002

4ª época-Año I

Director Fundador

Oscar Colchado Lucio

Director

Gonzalo Pantigoso Layza

Responsables de Edición

Marco Cueva Benavides

Brander Alayo

Augusto Rubio

Composición

Nathali Pantigoso Leython

Carátula:

Ilustración de José Cabrera Alva.

Coordinador del Grupo IB.

Enrique Tamay

Correo Electrónico

islablanca@latinmail.com

www.gratisweb.com/grupoislablanca

Publicación del Grupo



ISLABLANCA
Chimbote- Perú

DESDE LA ISLA (03)

ESPECIAL:

ISLA BLANCA: 25 AÑOS DE QUEHACER LITERARIO (04)

RESCATES

Isla Blanca: apuntes para su historia / MARCO CUEVA (05)
Comentarios sobre Isla Blanca / VARIOS (23)

POESÍA

1 / LUIS ENRIQUE TAMAY (26)
Intento / BRANDER ALAYO (27)
Gatayata / GLORIA DIAZ AZALDE (28)
La potencia X / FÉLIX RUIZ SUÁREZ (29)
Pazandina / LEONIDAS DELGADO (30)
Mis manos en tus cabellos / JAIME GUZMÁN ARANDA (31)

CUENTO

Carta para Alicia / AUGUSTO RUBIO (33)
La noche de la Runa-mula / HEILLEN MEDALIT ESCALANTE (37)
Un hombre viaja por la piel de la noche / V. HUGO ROMERO (43)

MAR ABIERTO

Problemas y alternativas del novelista / J. RAMÓN RIBEYRO (49)
La literatura y su relación con otras ciencias / JULIO GALARRETA GONZÁLES (59)
Coexistencia e interrelación del mesianismo religioso y político en "La guerra del fin del mundo" / RONING MORALES VIERA (64)
La literatura y un enfoque sistémico del estilo literario / GONZALO PANTIGOSO LAYZA (74)

LITERATURA REGIONAL

Apuntes para una visión general de la actual poesía chimbotana / RICARDO AYLLÓN (79)
Marco Cueva Benavides: Entre la medicina y la literatura (92)
* "Sobre el Arenal": *La adhesión a la realidad existencial* / SANIEL LOZANO ALVARADO (94)
* Marco Cueva: *Un escritor de "Isla Blanca"* / J. FÉLIX CORTEZ (95)
* *Hoja de vida* (97)
* *El pensamiento existencialista en la obra de Marco Cueva*
* Benavides / ELMER CORAL ORTEGA (98)
* "Sobre el Arenal", *tercera Edición* / RICARDO AYLLÓN (100)
* *Santuario personal* (104)
Leyendas Chimbotanas / ROSA LEYTHON VERA (106)

COMENTARIOS (113)

BIBLIOTECA DE PAPEL (119)

EVENTOS (120)

CONCURSOS (122)

XYZ (124)

Desde la Isla



En esta oportunidad nos es grato brindar a nuestros lectores un número especial, donde se conjugan algunos hechos como el de llegar a cumplir, como grupo, 25 años de labor literaria y aunque nos hubiera gustado guardar silencio ante esta celebración, presentamos en nuestra sección especial un esbozo de lo que hemos realizado en todo este caminar; aprender y compartir. De igual manera, la coordinación de nuestro Grupo ahora está bajo la responsabilidad de Enrique Tamay, quien ha retornado de Bolivia después de diez años de ausencia y ha venido a darle un nuevo aliento espiritual a nuestras actividades. Otro de los hechos es que hemos cambiado de formato, para marcar quizás una nueva forma en esta nueva era en la que hemos entrado todos los hombres. Y, por último, este es un número en el cual, por voluntad democrática y gentil de nuestros hermanos del Grupo, retomamos la **Dirección** de la Revista y a ello se debe algunos cambios tanto en su fondo como en su forma, y a algunas reconsideraciones de la estructura que le dimos cuando nos tocó dirigirla en una oportunidad.

Pretendemos hacer de nuestra Revista una fuente de conocimiento de lo que es nuestra literatura local, regional y nacional, así como brindar aquellos temas que nos permitan entender y comprender el proceso y el producto literario. Chimbote cada vez va dejando de ser esa ciudad donde lo cultural no tiene espacio. El desarrollo e impulso de la educación superior le va otorgando nuevas perspectivas y nuevas posibilidades, cuya cristalización depende del esfuerzo de cada uno de nosotros. Nuestro Grupo entendió así el compromiso y es por eso que hasta ahora seguimos en este quehacer; en el cual siempre encontramos personas creativas que se suman y se integran y que nos ayudan a crecer y a fortalecernos.

Éste es pues, una vez más, un esfuerzo colectivo sustentado en el desinterés personal, con el amor a esta tierra y con un aliento de libertad.

El Director

Especial

ISLA BLANCA: 25 AÑOS DE QUEHACER LITERARIO

Al cumplir 25 años de labor queremos, a través de la huella impresa, dejar constancia de la labor realizada en este compromiso de aportar a la formación de nuestra tradición literaria. Por ello recurrimos a un artículo actualizado de Marco Cueva Benavides, que esboza de manera sintética la historia del Grupo y de las diversas publicaciones que hemos realizado. De igual manera, recogemos las apreciaciones que tuvieron en alguna oportunidad: Saniel Lozano Alvarado, Jesús Cabel y Pedro Escribano. Acompañamos a estas exposiciones con algunas muestras gráficas de publicaciones realizadas, de afiches de actividades y algunas fotos de nuestro álbum de recuerdos. Terminamos esta sección especial con una entrega de poesía y de cuentos de algunos de nuestros integrantes.



*V.R. Plascencia, Marco Cueva, Gonzalo Pantigoso,
Carmen Mimbela y Félix Ruiz*

ISLA BLANCA: APUNTES PARA SU HISTORIA

Por: Marco Cueva Benavides

Cuando en octubre de 1969, Oscar Colchado Lucio empieza a editar la revista ALBORADA, desde la Escuela Normal Superior Indoamérica, sabía que mantener la publicación exigía nuclear un grupo de personas ligada al arte y la literatura que pudieran garantizar una labor más allá de la publicación de una revista. Es así que un 9 de febrero de 1977 se reúne con otros escritores en el Restaurant Venecia y deciden fundar una agrupación, el Grupo de Literatura "Isla Blanca", cuyas bases se publicaron en la revista ALBORADA N° 08 de junio de 1977 y que pasamos a transcribir:

"Bajo el clima tropical de verano de 1977, matizado con las frescas brisas del mar chimbotano, nace una agrupación cultural auténticamente popular que ama la literatura, la poesía y toda creación artística que exprese la realidad integral de este gigantesco puerto que supera ya los trescientos mil habitantes.

Oscar Colchado Lucio, poeta y novelista; Miguel Rodríguez Paz, narrador y poeta; Víctor Hugo Romero,

poeta y periodista; Wilfredo Cornejo Ibarquén, crítico literario, y Pietro Luna Coraquillo, poeta y compositor musical, integran la plana de gestores del Grupo Cultural "Isla Blanca"/Arte y Liberación.

Pretende así el Grupo constituirse en la expresión genuina y auténtica de la cultura y arte chimbotano. Tiene así mismo la intención de bregar por la creación y difusión de la poesía, el teatro y la literatura en sí, a través de recitales, exposiciones, foros, conversatorios y círculos de estudio.

Otra de las miras de la referida agrupación es estimular la creación literaria en la juventud y la clase proletaria, forjadora de la riqueza y de



Oscar Colchado Lucio



Félix Ruiz , Brander Alayo, V.R. Plasencia y Marco Cueva

la producción nacional.

La poesía que cultivan es de avanzada y de corte hondamente social. "Isla Blanca" surgió en febrero del presente año (1977) y sus actividades iniciales consisten en un homenaje póstumo a Enrique Cam y en la edición de una antología de poesía escolar.

Se espera que en el transcurso de una temporada a otra se logre contar con un equipo muy dinámico de poetas y compositores que den a Chimbote una fisonomía cultural propia".

Se nombró como primeros directivos a:
Coordinador general: Miguel Rodríguez,
Coordinador de actas y economía: Wilfredo Cornejo,
Coordinador de difusión cultural:

Pietro Luna, Coordinador de publicaciones: Óscar Colchado,
Coordinador de Promoción Social: V. Hugo Romero.

Se redactó también un manifiesto poético que sería publicado después en un opúsculo de poesía que se editó bajo el nombre de Arte y Liberación.

Al grupo se ha ido incorporando otros miembros, entre poetas, narradores, músicos, actores, pintores y promotores culturales hasta este año 2002, en que ha cumplido 25 años de fundación. Vale la pena hacer un recuento de sus orígenes, de su evolución y aunque su valoración no nos corresponde propiamente, podemos decir que el Grupo es parte de la historia cultural de Chimbote y de la literatura peruana: Sabemos que las

personas pasan, las obras quedan y esto es lo que podemos exhibir con humildad y orgullo a la vez.

La historia del Grupo y de la revista Alborada, siempre entremezcladas y unidas, han tenido 4 etapas que es necesario precisar, para una mejor comprensión de su proceso.

Destaca en la primera época la difusión

de los trabajos de los estudiantes de la Escuela Normal Superior Indoamérica, ya que los dos primeros números de la revista se editan como órgano de difusión de los alumnos de dicha Escuela Superior. La N° 3 sale como revista literaria independiente. Se publicó en esta 1ª. época la poesía de "Hora Zero", recién fundada y que en Chimbote integraban Mario Luna y Enrique Cam. También los trabajos de



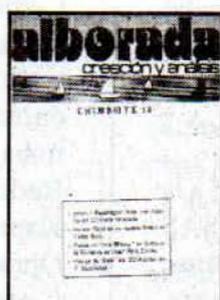
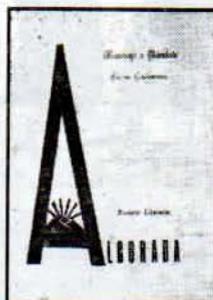
Gonzalo Pantigoso, Dante Lecca, Jaime Guzmán y Ricardo Ayllón

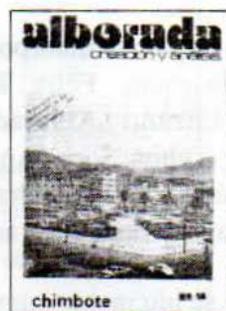
Hugo Vargas Tello, Julio Bernabé Orbegozo, Maynor Freyre, Juan Ojeda, Gustavo Armijos, Marcos Yauri, y Enrique Solano.

La N° 6 se dedicó a Juan Ojeda y la 7 a la mujer peruana con el tema POETISAS DEL PERU: publicándose, entre otras, la poesía de Mercedes Ibañez Rosazza, Cecilia Bustamante, María Emilia Cornejo, Sonia Luz Carrillo y Rosa

Cerna Guardia. Entre la N° 06 a la 11 se publicaron cartas inéditas de Arguedas, teatro de Antonio Salinas, una entrevista a Ciriaco Moncada, y trabajos, de Hugo Vargas Tello, Miguel Rodríguez, Denis Sulmont, Wilfredo Kapsoli, Francois Bourricaud, Román Obregón, Jesús Cabel, Juan Félix Cortez y Jaime Guzmán. En la N° 8 de junio del 77, se dedica una edición a Enrique Cam que ya había fallecido.

EDICIONES DE ALBORADA





Entre actividades relevantes para esta época, aparte de la publicación de ALBORADA en formato oficio y a mimeógrafo hasta el número 11, el grupo participó en recitales y encuentros de teatro y de poetas locales y regionales, así como en la difusión de su trabajos en revistas nacionales y en un intercambio permanente de publicaciones.

En la 1ª. etapa, se incorporaron: Víctor Raúl Plasencia, Félix Ruiz Suárez, Saniel Lozano Alvarado, Gustavo Alarcón, Telmo Sora (Andrés Morán), Julio César "Salamandra"; Fernando Alco y Jaime Guzmán Aranda.

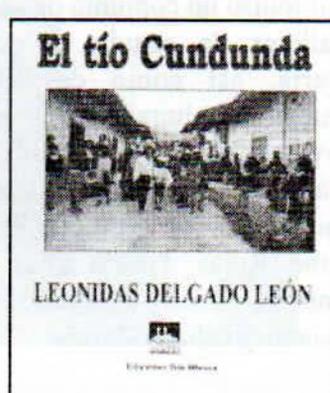
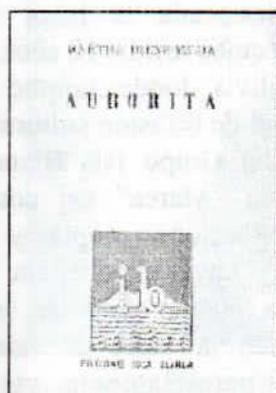
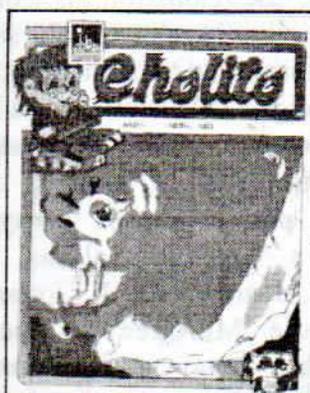
En 1980 se inicia una nueva época para Alborada e Isla Blanca, coincidentemente con una gran actividad literaria a nivel nacional, y con la publicación de numerosas revistas, suplementos culturales, la realización de numerosos congresos y encuentros de narradores y poetas, así como una permanente comunicación a nivel nacional e internacional. En esta década se integraron al grupo: Gonzalo Pantigoso (Cajamarca), Marco Cueva, Antonio Salinas (radicado en Francia), Adrián "Pepo" Arias, Pedro Rodríguez Ortiz, Leonidas Delgado, Clodomiro Silva, Edilberto Fabián Poma, Marta Irene Mejía, Arturo Aguilar y José Alonso. En esta fase se mejoró la parte organizativa y fue la etapa de la renovación de la revista que a partir del número 12 sale editada en offset y a color y dedicada ese número a la

memoria de Miguel Rodríguez Paz, fallecido en agosto de 1980. Los números que continuaron fueron un reto a la creatividad y salieron dedicadas a temas específicos: la 13 a la literatura erótica, la 14 a la literatura infantil, la 15 a la literatura social, la 16 a la literatura esotérica, la 17 a la literatura lúdica, la 18 a la literatura de Chimbote y la 19 a la literatura del norte.

Los temas de las revistas respondieron a un trabajo de talleres de poesía y estudio de autores peruanos, así como a un conjunto de actividades y visitas de escritores como Jesús Cabel, Antonio Cisneros, Carlos Zúñiga, Martín Fierro, Max Dextre, Cesar Toro Montalvo, Juan Félix Cortez y otros. El grupo, a iniciativa y liderazgo de Oscar Colchado, trato de buscar nuevas formas de expresión poética, para lo cual tomaron un curso de teoría de la música con el profesor Winston Reyna. Producto de esta búsqueda fue la creación de algunos trabajos como la "Opereta Rosina y el viento" de Oscar Colchado, "Balada Gris para un joven adolescente" de Hugo Romero, "De colores y discursos" de V. Raúl Plasencia y otros poemas lúdicos publicados en Alborada 17.

En esta segunda época hubo una avalancha de publicaciones de libros de poesía, revistas, (Cholito, Alboradita, Marea), plaquetas (colección Vientos de la isla) y también la obtención de muchos premios, la mayoría de los cuales los ganó Oscar Colchado por su

OTRAS PUBLICACIONES



constancia y talento literario.

En 1983 Oscar Colchado traslada su residencia a Lima, pero siguió y sigue manteniendo una comunicación permanente con el grupo y una influencia espiritual que ha ayudado a que los miembros de Isla Blanca en Chimbote realicen un persistente trabajo cultural y en otras áreas como el teatro, pintura, educación, periodismo, medicina, e investigación.

Los lugares de reunión del grupo para estas épocas fueron inicialmente la casa de Oscar Colchado en la Urb. El Pacífico, luego el Restaurante "La Barca" en la quinta cuadra del Jr. Espinar y unos buenos años en el local del Club Provincial Pacasmayo en la primera cuadra de Bolognesi, así como el local de Atusparia en el Jr. Villavicencio.

Una tercera fase se inicia con la incorporación de elementos jóvenes al grupo uno de ellos con una amplia trayectoria cultural como Dante Lecca, que impulsó un conjunto de actividades y talleres de estudio y creatividad literaria, así como de difusión y promoción cultural. Otros miembros nuevos fueron Brander Alayo Alcántara, Enrique Tamay, Luis Aguirre, Tito Torres, Víctor Sagastegui, Sixtilio Rojas, Gloria Díaz, Carmen Mimbela, Lily Prado, Medalit Escalante y Liliana García.

En medio de una crisis económico-

social y política a que afectó a todo el movimiento cultural del país y desde Alborada N° 19, de agosto del 86, dos silencios marcan la salida de Alborada, la número 20 sale en setiembre del 90 y después de otro gran silencio en enero de 1998 se edita nuevamente Alborada N° 21 dedicada el tema de la "Poesía amorosa", lo que abre una cuarta época caracterizada por la incorporación de Antonio Mayucayan, Francisco Vásquez Carrillo, Augusto Rubio, Teófilo Villacorta y reforzada recientemente por el regreso de Enrique Tamay quien es ahora el actual Coordinador. Se retomaron los temas en cada número y la Alborada 23 sale dedicada al mar como tema literario, la N° 24 se dedica a la "historia" y la N° 25 a la "literatura andina". En estos últimos números la revista es enriquecida por valiosos ensayos dedicados a Antonio Salinas, J. M. Arguedas, Juan Ojeda, J. Gonzalo Rose, García Márquez y Oscar Colchado, así como se incorporan temas de talleres de creación literaria.

Merece ser destacada la labor de Enrique Tamay quien residió 10 años en Santa Cruz- Bolivia, donde cumplió un importante papel de difusión cultural y de extensión del Grupo Isla Blanca. Editó la revista "Marea" así como numerosas publicaciones propias y de otros autores y cuya experiencia es volcada a esta nueva etapa de Isla Blanca. También la labor de Jaime Guzmán que paralelamente viene desarrollando una importante labor

editorial en nuestra ciudad y la región.

El fenómeno migratorio, interno y externo, también afectó al grupo, pero en todos estos años ha podido mantener un núcleo importante de personas con una actividad constante desde diversos lugares del Perú y del mundo. En todas las épocas los miembros del grupo han participado permanentemente en congresos, encuentros, recitales, coloquios, talleres, simposios, concursos literarios, homenajes, publicaciones, antologías, y pueden exhibir una variada obra que ocupa diversos géneros como la poesía, narración, ensayo, pintura, educación, editoriales, medicina, investigación y

algunas de las cuales pasamos a detallar, fundamentalmente de los que mantienen una integración e identificación a Isla Blanca y se sienten ligados a esta tierra de promisión que sigue buscando su identidad cultural.

Es también necesario relevar el permanente apoyo de los amigos del Grupo que desde distintas instituciones trabajan mancomunadamente por la cultura de Chimbote como: Ricardo Ayllón, Víctor Hugo Alvéz, Roberto Díaz Valencia, Jorge Alvarez Bocanegra, Víctor Unyén, Marco Merry Salazar, Percy Robles y muchos otros que obviamos por razones de espacio.



Marco Cueva, Augusto Rubio, Leonidas Delgado, Medalit Escalante y Oscar Colchado.

REVISTAS

ALBORADA:	N° 01 al N° 26
CHOLITO:	N° 01 al N° 02
ALBORADITA (literatura infantil):	N° 01 al N° 02
MAREA (poesía):	N° 01 al N° 14

PLAQUETAS

VIENTOS DE LA ISLA (poesía):	N° 01 al N° 16
CUENTOS DE LA ISLA:	N° 01 al N° 06

LIBROS

DE POESÍA:	25 Ejemplares
DE NARRATIVA:	20 Ejemplares
DE ENSAYO:	04 Ejemplares

ANTOLOGÍAS POÉTICAS DEL GRUPO

ANTOLOGÍA MÍNIMA:	Jesús Cabel. Ed. Runakay
ANTOLOGÍA DE ISLA BLANCA:	Gonzalo Pantigoso. Río Santa Edit.
ANTOLOGÍAS EN LA REVISTAS:	Manzana Mordida, Tortuga Ecuestre, Harauí, Runakay, Crónica Cultural.

COMENTARIOS DE DIARIOS

“EL FARO”:	Columna “Huellas sobre el mar”
“LA INDUSTRIA DE CHIMBOTE”:	Página cultural y editorial.

OTRAS COLABORACIONES

- En revistas locales y nacionales
- Exposición de ponencias en encuentros de AEPA, APLI, NARRADORES, a nivel nacional.
- Exposiciones de pintura en Chimbote, Trujillo, Lima, Sullana, Huarás, Huari, Casma, Huarney, Santa.
- Encuentros de Teatro

AFICHES




**PRESENTACION
DEL LIBRO**

**"EL
ROSTRO
DE
LA BRISA"**



Viernes 21
7:00 PM

Cámara de
Comercio




**PRESENTACION DE
PUBLICACIONES**

"Verdenegro alucinado
moscón"
de ANTONIO SALINAS




GAVIOTA GRIS
 Revista de arte y literatura
HUARMEY
 dirigida por
 TEOFILO VILLACORTA

**VIERNES 30 DE
MARZO**
7:30 PM
**CAMARA DE
COMERCIO**
 Ingresa libre

Grupo Isla Blanca Río Santa Editores

PRESENTAN EL LIBRO

"Arguedas en familia"



Participan:
 Dra. Carmen María Pinilla (Editora)
 Vilma Arguedas O. (Sobrina)
 Jorge Palacios (Pescador jubilado)

JUEVES 14 DICIEMBRE- 7:30 PM
Salón de Actos del Municipio.

Auspicio: Clínica Dental Miranda - Hostal Ivarsimón Inn

GRUPO DE LITERATURA Y ARTE "ISLA BLANCA"
 ASOCIACION CULTURAL "ATUSPARTA"

Presentan
 Al Distinguido poeta y Poeta en Jefe Nacional

Antonio Cisneros

EN LA CONFERENCIA

**"DIFUSION CULTURAL
Y SOCIEDAD EN LA
HORA ACTUAL"**

Será Viernes 14 de Setiembre
 HORAS: 7 P.M.
 LOCAL: Cámara de Comercio
 E. Palacios 532




TEATRO POSTAL

¡cuenta pe'!

espectáculo itinerante de teatro, narración oral y títeres de comedia

Organizado por
Carmelo Cabreria



Grupo de Arte y Literatura
"Isla Blanca"

GRUPO LITERARIO
ISLA BLANCA

PRESENTA

CÉSAR VALLEJO
NACIÓ Y NO MUERE



MARTES 15 DE ABRIL
HORA: 7:30 PM
LOCAL: ASOCIAC. WHA VOI

Entradas libres

*César Colchado - Brander Siles
Néstor Cerco - Leonidas Delgado - Jaime Guzmán
Luis Llorca - Carmen Montealegre - Gonzalo Santoyo
Rutilo Plasencia - Miguel Rodríguez Fax - Pedro J.
Viquez - Víctor H. Romero - Felisa Ruiz*

Con el apoyo de



Con el apoyo de

RÍO SANTA editores

AUSPICIA: UNIVERSIDAD SAN MARTÍN DE PORRES
Oficina de Extensión Universitaria

V ENCUENTRO NACIONAL DE
LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Abraham Siles Lora



11 - 15 NOVIEMBRE '86 - TRUJILLO

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE TRUJILLO
FACULTAD DE EDUCACIÓN

ASOCIACIÓN PERUANA DE
LITERATURA INFANTIL Y
JUVENIL - A.P.L.

GRUPO DE LINGÜÍSTICA Y ARTE
ISLA BLANCA
CHIMBOTE

PUBLICACIONES MÁS IMPORTANTES DE LOS INTEGRANTES DE ISLA BLANCA

OSCAR COLCHADO LUCIO (Huallanca 1947)

TÍTULO	GÉNERO	AÑO	EDITORIAL
Tarde de toros	novela	1974	Alborada
Aurora Tenaz	poesía	1976	Alborada
Tras las huellas de Lucero	cuento	1980	Isla Blanca
Del mar a la ciudad	cuentos	1981	Edic. Capulí
Canto al héroe del morro	poesía	1982	Edic. Isla Blanca
Cordillera Negra	cuentos	1985	Lluvia Editores
Cholito en los andes mágicos	novela	1986	Sagsa
Camino de Zorro	cuentos	1987	INC
Kuya Kuya	cuento	1987	Retama
Hacia el Janaq Pacha	cuentos	1987	Alqamari
El arpa de Wamani	poesía	1988	Alqamari
Vuelve la Moby Dick	cuento	1989	Sagsa
Devolverte mi canción	poesía	1990	Alqamari
Cholito en la ciudad del río hablador	novela	1995	Derrama magisterial
Viva Luis Pardo	novela	1996	Ed. Bruño
Rosa Cuchillo	novela	1997	Ed. UNFV
Los dioses de Chavín	cuento	1999	Asoc. Prisma
Cholito en la maravillosa amazonía	novela	1999	Alfaguara
Cholito entre dioses y princesa yungas	relato	2000	Río Santa Editores
Lecturas Infantiles: Ancash	antología	2002	Edit. San Marcos

Reediciones de varias de sus obras en Río Santa Editores, Bruño, Prisma

Premios: COPE, CICLA, CARETAS, J.M Arguedas (cuento), J.M. Eguren (poesía), Literatura Infantil, Premio Nacional de Educación, Novela-UNFV.



Jaime Guzmán



Antonio Salinas



Víctor H. Romero

HUGO ROMERO MANRIQUE (Juli-Puno 1937)

El leoncito de cristal	cuento	2001	Isla Blanca
Nicolasa Maq'era para servirle	testimonio	2001	Alborada 24
La palomita y el gavián	cuento	2002	Alborada 25

Premios: CAFAE-Ministerio de Educación-Cuento-1988, Hucha de Oro-España 2000, I Concurso Andino Imágenes y testimonio-Ecuador-Perú 1999

ANTONIO SALINAS (Lima 1944-París 1997)

El bagre partido	cuentos	1985	Lluvia Edit.
Embarcarse en la nostalgia	crónicas (*)	1999	Ardiente sombra
Verdenegro Alucinado Moscón	cuentos	2000	Ed. San Marcos

(*) Recopilación de Ricardo Ayllón

PEDRO RODRÍGUEZ ORTÍZ (Lima 1941)

Carta a la unidad del cuerpo	poesía	1981	Isla Blanca
------------------------------	--------	------	-------------

Exposiciones de pintura: Chimbote, Lima, Trujillo, Sullana, Huari,

GONZALO PANTIGOSO (Chimbote 1957)

7ma ausencia	poesía	1982	U.N.C.
Versos para una flor cautiva	poesía	1982	Isla Blanca
Gotitas de miel	poesía	1984	Isla Blanca

Con la espuma de un naufragio	poesía	1984	U.N.C.
Confesiones de mantícora	poesía	1987	Lluvia Edit.
Antología poética de Isla Blanca	poesía	1987	Río Santa
Cuentos del último navegante	cuentos	1994 -2001	Río Santa
Literatura latinoamericana	ensayo	1999	Río Santa
Premio: Caxamarca 82			

MARCO CUEVA BENAVIDES (Pacasmayo 1946)

Porque confío en el mañana	poesía	1986	Isla Blanca
Presintiendo una partida	poesía	1982	Isla Blanca
Mimi vademécum Poético Infantil	poesía	1985	Isla Blanca
Sobre el arenal	cuentos	1995-2002	Río Santa
No sé por qué a mi abuela no le dieron el Premio Nobel	narración	2002	Isla Blanca



Marco Cueva y Gonzalo Pantigoso



Francisco Vásquez Carrillo

- Premios:- 1er. Puesto Cuento-Concursos Culturales 1989
-Finalista Concurso El cuento Breve Crónica Cultural 1985

FÉLIX RUIZ SUÁREZ (Trujillo 1928)

Sintonía del alba	poesía	1980	Isla Blanca
Luz de luz	poesía	1982	Isla Blanca
Petalos de música	poesía	1992	Isla Blanca
El anciano y la serpiente	cuentos	1994	Isla Blanca
El hierofante inmortal	poesía	1998	Isla Blanca

- Premios: - Juegos Florales C.N Andrés Rázuri- San Pedro de Lloc
 - 1er. Puesto Concursos Culturales C.P. Chimbote 1989
 -Mención Honrosa Juegos Florales INC. Chimbote 1989
 -Mención Honrosa Juegos Florales INC-Concytec- Trujillo
 - 2do. Puesto Himno de Chimbote

LEONIDAS DELGADO LEÓN (Jesús- Cajamarca 1947)

Viaje sin retorno	poesía	1984	Isla Blanca
Juguetes de barro	poesía	1985	Isla Blanca
Viajero del tiempo			
El tío Cundunda	cuentos	2002	Isla Blanca

Premios: - Concurso Literario San Eloy- Sider Perú 1985; 2do. Puesto Himno de Chimbote y 2do. Puesto poesía Concursos Culturales 1989.

Exposiciones de pintura: Chimbote UPSP 2002, Santa. 2002.



Félix Ruiz



Brander Alayo



Leonidas Delgado

BRANDER ALAYO ALCÁNTARA (Santiago de Chuco, 1957)

Embeleso	poesía	1985	Isla Blanca
Caliarena	poesía	1990	Isla Blanca
Desasosiego	cuentos	1995	Edic del autor
Historia de Babel	cuento	2002	Isla Blanca
Pocuentos	antologías	1985-2001	Edic. del autor

Otras publicaciones: Reencuentro (ensayo pedagógico)

JAIME GUZMÁN ARANDA (Chimbote 1950)

Patio de Prisión	poesía	1981	C. del Hipocampo
En la plaza	poesía	1986	Isla Blanca
Los Palaciegos	poesía	1987	Isla Blanca
Las muchedumbres	poesía	1988	Río Santa
Lugar de Nacimiento	poesía	1990	Río Santa
En la otra orilla	poesía	1998	Río Santa
Sobre las olas	antología cuentos	2000	Río Santa

Premios: 1er. Puesto Juegos Florales Univ-. Garcilaso de la Vega 1977

Dirige Río Santa Editores que ha publicado gran parte de las publicaciones de los miembros del Grupo.

SIXTILIO ROJAS (Salpo, La Libertad, 1951)

Pelicano paisano	poesía	1998	Revista Altamar
María en el puerto	cuento	2001	Isla Blanca

Premio: 1er. Puesto Biental de Poesía 1987 UNS

FRANCISCO VÁSQUEZ CARRILLO (Sihuas, 1964)

Por la muerte de la muerte infinitamente	Poesía	1994	California USA
Prolongación infinita	Poesía	1994	Marea 8
El justiciero ideal	Cuento	2002	Isla Blanca

Premios: Mención Honrosa en los juegos florales de Piura.

ENRIQUE TAMAY MARÍN (Chimbote 1964)

Abriendo la puerta	cuentos	1988	Lluvia Edit.
Antología poética	poesía	1990	Alborada 20
Por el pasadizo	cuentos	1991	Edic. del autor
Cuaderno de interrogantes	poesía	1998	Marea Edit.
Mi memorable media abuela	cuento	1999	Edic. del autor
La noticia	cuento	2002	Marea Edit.

AUGUSTO RUBIO (Chimbote 1973)

Chino Moreno Vuelve	cuento	2001	Isla Blanca
---------------------	--------	------	-------------

La espada de Trafalgar	cuento	2001	Alborada 24
Carta a Alicia	cuento	2002	Ciberayllu-Internet

Premio: Finalista I Concurso Narrativa Regional Nuevo Chimbote 1998

HEILLEN MEDALIT ESCALANTE (Chimbote 1967)

Así es mi pueblo	crónica	1985	Edit. PUCP
Forasteros	cuento	1990	Alborada 20

TEÓFILO VILLACORTA CAHUIDE (Aija 1966)

Aventuras en marea caliente	cuentos	1997	Edic. Obraje
Nostalgia desde los escombros	poesia	2001	Leos Editores

Exposiciones de pintura en Chimbote, Huarmey, Trujillo



Augusto Rubio



Medalit Escalante



Enrique Tamay

JESÚS CABEL

La permanente actividad grupal y de creación que realiza el Grupo Literario "Isla Blanca" con sede en Chimbote, lo que no impide que algunos de sus miembros residan en Cajamarca, Lima, ha motivado este dialogo que con absoluta justicia pretende dar la imagen coherente y dinámica del único grupo de su especialidad que viene actuando en el interior del país. Esta aseveración sin afán de competencia, pero si de reconocer los méritos y esfuerzos/de todos estos "chalaneros" de la palabra. Como es de conocimiento Isla Blanca surgió en 1977 alentado por el poeta y narrador Oscar Colchado. Aquello que nació como un solitario sueño, hoy es una hermosa y colectiva experiencia que agrupa a: Colchado, Marco Cueva, Leonidas Delgado, Pedro Rodríguez, Gonzalo Pantigoso, Dante Lecca, Brander Alayo, Víctor Plasencia, Jaime Guzmán, Félix Ruiz, Hugo Romero, Carlos Zúñiga.

(Crónica cultural 29.07-84)

SANIEL LOZANO ALVARADO

Indiscutiblemente en los actuales momentos, el grupo que lidera la producción literaria y la actividad cultural en el norte del país es "Isla Blanca" de Chimbote. ...Con el transcurso del tiempo, el grupo ha ido ganando en cohesión e identidad, rigor intelectual, amplitud panorámica, apertura sin fronteras, aliento vital e intensidad de producción. A los gestores iniciales les ha sucedido una verdadera corriente de nuevos autores, ganados por la mística de trabajo, por las exigencias de conocimiento y comprensión de su tierra, por el cultivo y acrecentamiento de la fuerza creadora, por el proceso de maduración de una clara conciencia social de inspiración popular.

Grupo de ritmo dinámico y pluralista, ha permanecido abierto a los afanes e inquietudes de las plumas desconocidas que pugnan por revelar su rostro, ha consolidado el justiciero prestigio de muchos de sus integrantes y se ha abierto paso a la consideración de la crítica nacional, así como de autores y editores que cada día le brindan una mayor atención.

Así se explica como importantes revistas y publicaciones del país, sobre todo de la exigente y centralista Lima, no solo se hayan hecho eco de la actividad de "Isla Blanca" sino que le hayan brindado autenticidad de su reconocimiento... por parte de la revista "Tarea", Julio 1981, "Manzana mordida", mayo 1980, "Harauí", mayo 1984,

“Runakay”, 1984, y Crónica Cultural de Manuel Pantigoso.... y la edición especial que le ha dedicado la revista “Tortuga Ecuestre” que dirige Gustavo Armijos, convencido que Chimbote es un grupo germinal de inagotables posibilidades.

(La Industria- 10-03-86)

PEDRO ESCRIBANO:

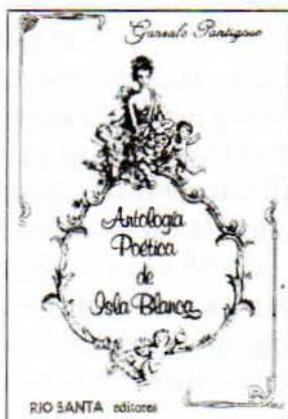
Demostrando que jamás se extinguirá en el Perú la vocación editorial que anima a nuestros creadores, existe una continuidad de estancias culturales florecidas en lugares alejados de la capital de la República. Estas presencias ostentan, indudablemente mayores merecimientos, toda vez que en su tránsito jubiloso superan las coyunturas económicas que dificultan la plenitud de los ideales literarios. En este contexto está la revista ALBORADA que edita el grupo Isla Blanca de Chimbote. Es admirable la conjunción de vocaciones y entusiasmos empeñados en descubrir nuevos signos y consolidar otros con el objetivo de registrar sus obras en féculas canteras de nuestro proceso literario.

La República (11-01-1984)



Escritores de Chimbote e Isla Blanca en la presentación de
“Caliarena” de Brander Alayo

ANTOLOGÍAS



1

A caso soy un poeta maldito
o simplemente la maldición me ha caído
encima desde el principio

Ayer mismo sorprendí a mi sombra
acechándome sin preámbulos y
me partió el alma
de un solo golpe con una sola lágrima
con un solo suspiro
Por qué una lágrima ajena tiene que
calar hasta mis huesos
y por qué tengo que huir
encerrarme en mi habitación a oscuras
quedarme profundamente dormido
y no querer soñar con nadie ni con nada
Por qué las cosas tienen que ser de este
modo y no de otro
Realmente a mi sombra le regalé un instante
de ternura de esperanza
de camino para encontrarse
Yo soy un poeta maldito poseído
por los mil demonios
cuando levanto el vaso hago sombra
cuando apuesto a plasmar caminitos en una hoja
en blanco hago sombra
cuando le hago el amor a mi mujer hago sombra
cuando juego con mis hijos hago sombra



Los muertos también hacen sombra
pero yo quiero vivir... vivir
por siempre para siempre
caminar descalzo ventilar
mi humanidad al infinito
No me imagino cadáver
ausente

este pensamiento me angustia

La vida tiene un precio la muerte se juega a la ruleta

Tengo que andar lo andado y no andado

encontrar un tramo de paz para mis ojos

me animo y en el trayecto descubro a un imbécil

conozco a más de uno y todos me parten la paciencia

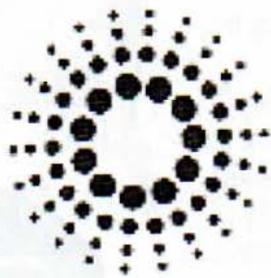
yo no tengo tanta paciencia para tanta imbecilidad

de todas formas tengo que cruzar la ciudad

cruzarla y evitar la trampa de su monotonía.



Brander Alayo



INTENTO

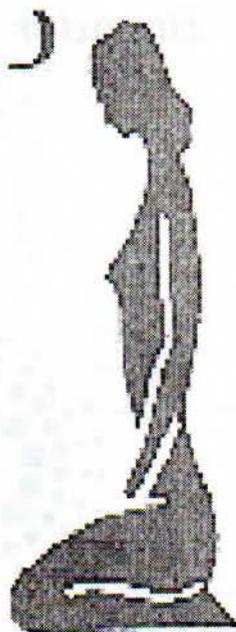
Qué será de nosotros
cuando el sol caiga
como cualquier desgraciado
ante nuestros minusválidos ojos
sin poderlo ayudar
porque nos cobran
hasta por agacharnos
y si nos levantamos del suelo
¡quedamos enjaulados!

GATAYATA

En el terreno majestuoso de la soledad
Atrapado está mi dolor
Sintiendo tu ausencia
En la gema misteriosa del camino rectilíneo
Y en mi verso fugitivo.

Te marchaste para siempre amor
Dejando tu nombre púrpura en mi boca
Cuando el fulgor de tu pupila salvaje
Era apenas alba pálida en mi cielo taciturno
Cuando mis sueños tiernos
Disipaban un lago desbordante
Insondable morada al abrigo
De tu forma exacta y voluptuosa.
No sé si eres manto de sombras
Perfumes violáceos o sinfonía encantada
En mis manos desenlazadas
A la exploración sacrílega.

Para ti la salmodia piadosa
En mi bruma lejana
Con el ritmo nota vibrante de mi sexo
Porque detrás de esta sonrisa opulenta
Tengo tu recuerdo llenando mi horizonte



LA POTENCIA X

Secreta ceremonia
ante una santa piedra fantasmal.
El humo perfumado
escapa de las almas encendidas.
Tres copas de destellos humedecen los sueños
Tres golpes de silencio trituran las palabras
Tres mantrams en botón
cabalgan sobre el lomo de un suspiro
La ausencia abre la puerta del recuerdo
Y apretando un su pico tu recuerdo
Una paloma blanca sale del corazón.

Oh lámpara con alas siderales
le pisas los talones a las sombras
que lívidas escapan asustadas.
La humanidad asciende detrás de tu delirio
por una escalinata de algodón.

“Eres tú mi maestro” dicen los girasoles
mientras rotas debajo del Demiurgo.
Oh ronda de latidos y conciencias
oh giro de mis pasos igual que los luceros.

Te abrazan y sonríen los locos electrones
se cuelgan los abismos de tu nombre
las sendas se desnudan y besan tus pisadas
la gloria se deshoja
encima de tu frente.



PAZANDINA

Hombre tierra y firmamento
quietud en los cerros
regio carácter

Pasandina

en el mástil de las tejas
una paloma blanca agita sus alas
y lo pétreo es una sal cotidiana
que anida mi alma

La paz de tus entrañas
emerge como canto de zorzal
anunciando cálices llenos de trigo
Y entre humos matutinos rumia el buey
sus propios pensamientos

Estando mis vértebras erguidas
vuelvo como las nubes
por ancestrales caminos

Ser de plenitud
canto de arcilla
¡Oh pazandina!
Ahuecando suspiros
he caminado detrás de tu mirada
Hoy
un aire fresco ha tenido el sabor místico
de médula y de barro.



MIS MANOS EN TUS CABELLOS

*"Déjame aunque sea el derecho del pataleo
al que tienen los ahorcados".*

Juan Rulfo

Desde esta esquina veré pasar tu silueta
envuelta de sombras y citas que concluyen
al amanecer
cuando el tantear del lechero avisa que es
las 6 de la mañana
junto al repique de las campanas de la Catedral.
Desde la otra sentiré tu lejanía
cuya figura es una línea que se pierde en el horizonte
aquí queda el sabor de una dicha saboreada a medias
entre sobresaltos al pie del mar en el malecón.

En los espacios intermedios
Se columpian frenéticos y arrogantes
las diversas emociones que suscitan
las múltiples posibilidades de encontrarte en la
avenida Bolognesi
y tu cabello se balancea ante los ojos incrédulos
de algunos que todavía dudan
que los milagros se inician con la letra inicial de tu nombre
lucía dirán algunos
sólo yo sé la manera exacta de nombrarte.

Los encuentros abrumados por la ausencia
apreciarán hasta el último detalle
La sensación inacabada de sentir deslizarse
Mis manos por tus cabellos.

Un día de sol, helados y trajes livianos
Aglomeran transeúntes enamorados de los mediodías

Y hacen sentarme como un chico de colegio al
borde de la plazuela
para seguir insistiendo en tu frágil sonrisa junto con el sol
y tu rostro encendido
con el mejor regalo de febrero
para luego, algún día, describirlo en un poema,
como antes.

La soledad se muestra gigantesca en el barullo
de las multitudes
a empujones vamos dejando huella
en el afán dudoso de huir junto con el humo del cigarro.

Todos se acercan a beber
la sed mantiene inalterable su rol de hacernos vivir en agonía
la plazuela recibe gente apurada
muchos exponen la piel con su camisa desabotonada.

Todos corren de un lado a otro
la extensión de todo el perímetro les resulta complicado
recorrer
algunos lo hacen a medias, otros simplemente huyen
todos disfrutan a su manera la calidez del encuentro

Y los adioses.
tú no apareces
apenas siento el humo espeso de tu cabellera
como una música que viene y vive en las
aguas azules del mar
y se mecen al vaivén de las olas.

El reloj avisa que es la hora del lechero
y las campanadas.
mi juego sigue siendo el mismo
un forastero en la avenida que más conozco.



Augusto Rubio Acosta

CARTA PARA ALICIA

*"Dijiste: Iré a otra tierra,
iré a otro mar.
Otra ciudad debe haber mejor que ésta..."*

La Ciudad C. V. CAVAFIS

No quería que te fueras. Quedarme solo en esta inmensa casa había dejado de estar en mis planes desde que tía Luzma murió y llegaron los inquilinos para hacer un poco de bulla y acompañarme. Hoy todo ha cambiado. He estado rellenando el piso con el desmante que dejaron tirado los que vinieron a cambiar los tubos y ahora el techo está más cerca de mi cabeza. Cambié la fila de esteras del callejón. Las he acomodado en una nueva cocina donde no entra el frío. Anoche me quedé hasta muy tarde forrando las paredes con plástico y cartones que me regaló Pampanito. Si vieras, Alicia, ahora hay menos humedad. La casa está revuelta, sí, pero en unos días terminaré con todo. He pensado, si tú quieres, cambiar los cables de tu cuarto y poner un foco de veinticinco watts en la habitación del fondo, para poder escribir hasta tarde.

Te cuento que en las mañanas, a la hora de rasurarme, de vez en cuando encuentro un libro en el barril de la ropa sucia. Han aparecido cuatro en las últimas dos semanas, y no tengo explicación. A veces me asusta todo esto. Pienso que alguien entra mientras salgo y coloca novelas, que aún no he leído, en el cilindro junto al corralito que era de los cuyes. Le he preguntado a Pámpano si ha entrado pero se ha quedado igual de sorprendido. Hicimos guardia una noche completa para ver lo que pasa, pero ese día nada apareció. Ni ese día, ni el siguiente, ni la semana entera.

Recién a los ocho días volvió a aparecer otro libro. Pámpano dice que en ésta casa penan. Que tía Luzma pena en el corral y que algo me quiere decir

Augusto Rubio Acosta

CARTA PARA ALICIA

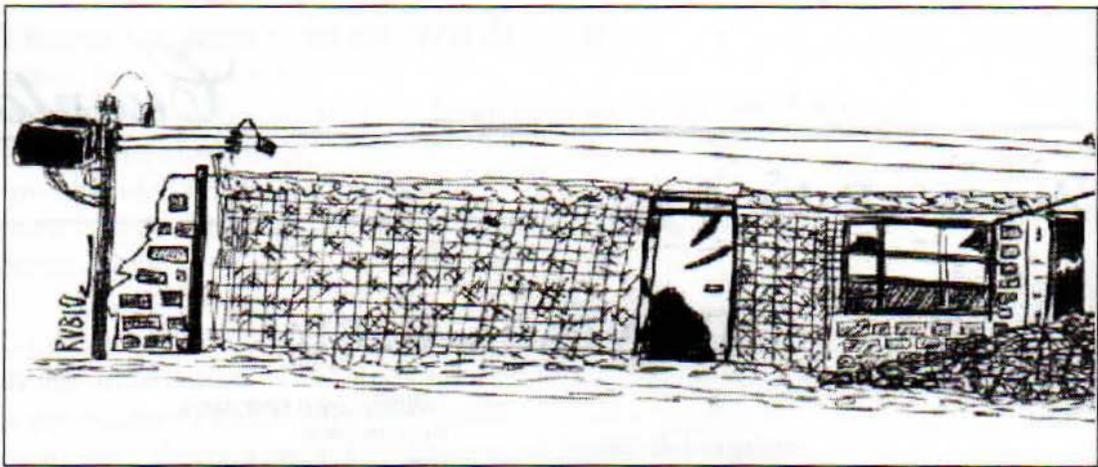
*"Dijiste: Iré a otra tierra,
iré a otro mar.
Otra ciudad debe haber mejor que ésta..."*

La Ciudad C. V. CAVAFIS

No quería que te fueras. Quedarme solo en esta inmensa casa había dejado de estar en mis planes desde que tía Luzma murió y llegaron los inquilinos para hacer un poco de bulla y acompañarme. Hoy todo ha cambiado. He estado rellenando el piso con el desmonte que dejaron tirado los que vinieron a cambiar los tubos y ahora el techo está más cerca de mi cabeza. Cambié la fila de esteras del callejón. Las he acomodado en una nueva cocina donde no entra el frío. Anoche me quedé hasta muy tarde forrando las paredes con plástico y cartones que me regaló Pampanito. Si vieras, Alicia, ahora hay menos humedad. La casa está revuelta, sí, pero en unos días terminaré con todo. He pensado, si tú quieres, cambiar los cables de tu cuarto y poner un foco de veinticinco watts en la habitación del fondo, para poder escribir hasta tarde.

Te cuento que en las mañanas, a la hora de rasurarme, de vez en cuando encuentro un libro en el barril de la ropa sucia. Han aparecido cuatro en las últimas dos semanas, y no tengo explicación. A veces me asusta todo esto. Pienso que alguien entra mientras salgo y coloca novelas, que aún no he leído, en el cilindro junto al corralito que era de los cuyes. Le he preguntado a Pámpano si ha entrado pero se ha quedado igual de sorprendido. Hicimos guardia una noche completa para ver lo que pasa, pero ese día nada apareció. Ni ese día, ni el siguiente, ni la semana entera.

Recién a los ocho días volvió a aparecer otro libro. Pámpano dice que en ésta casa penan. Que tía Luzma pena en el corral y que algo me quiere decir



en las novelas, que debo leerlas. Dice que si no es eso entonces debes ser tú. Que algo malo te ha pasado y por eso no sabemos nada de ti. El muy idiota piensa que has muerto y que tu alma regresa a casa con cada libro. He tratado de hallarle una explicación al asunto. Le he contado a Maida y lo ha tomado en broma. Dice que debo hacer de esto un cuento. Incluso hasta me ha sugerido un final que no me ha hecho gracia. Alguien, durante el día, debe estar entrando. Después de todo, la casa no es nada segura. Por atrás, a través de la medianía, es fácil atravesar de un lado a otro. Si alguien quisiera, podría pasarse a la nuestra; pero ¿para qué?, ¿para dejar libros que no he leído nunca, porque sí? En las noches es imposible, pienso. Pini, la pobre, con el hambre que tiene y lo ruidoso de sus ladridos me habría despertado. A veces hasta me da ganas de dormir en el barril para acabar con todo esto. Créeme, Alicia, no es nada grato lo que te cuento. Preocupan las cosas que pasan en mis narices y yo sin darme cuenta. Y Pámpano ríe divertido cuando le muestro un nuevo libro.

Estoy aterrado. Ya no duermo más en el catre azul de tía Luzma. De la estera del comedor, he retirado la foto de los abuelos el día que se casaron en La Carbonera, y duermo con la bombilla encendida. Ayer, después de arreglar las paredes, fui a casa de Pámpano a conversar y me quedé a dormir en su mueble para no regresar a casa. No sé que voy a hacer. En Ramal Playa todo me huele a tía Luzma y a ti.

El nuevo color de tinta y el papel cuadriculado que adiciono, te dirán que continuó la carta otro día, en otra circunstancia. Hoy es martes. Lo sé porque hoy vino el camión de la basura. ¡Por fin carajo, han sido tres

semanas! Ni me he percatado del calendario estos días que han pasado. Tú sabes cómo soy cuando escribo: me encierro y me llega todo... Pámpano vino temprano hoy, literalmente pateó la puerta y por eso sé que la basura llegó. Es tan graciosa la coincidencia. Lo cierto es que no he estado escribiendo sino revisando, ordenando los libros que «cayeron del cielo». Me he dado cuenta que ninguno de ellos tiene prólogo. ¿Recuerdas que hace tiempo, cuando íbamos a la biblioteca municipal, arrancábamos los prólogos de las novelas que nos gustaban y los llevábamos a casa? En algún lugar deben estar porque yo no los tengo en mis archivadores de palanca. Tampoco creo que te los hayas llevado. Buscaré en los costales de yute donde tía Luzma guardaba papeles viejos y el título de propiedad de la casa. Sabes, tengo la impresión de que esos prólogos le pertenecen a estos libros.

Aquí me tienes de nuevo, Licha, coneja. El espacio en blanco que dejo sirve para diferenciar el nuevo día. Te escribo hoy porque me siento solo, estoy triste y está lloviendo. Ayer se cumplió un mes desde que salí de Ramal Playa, tres meses que no sé nada de ti, tu padre me continúa regalando sonrisas burlonas en las calles del centro y te cuento que igual, a pesar de haber cambiado de domicilio, me he seguido llenando de libros viejos. También se han cumplido cinco meses de la desgracia del corral, ya ni quisiera acordarme.

La cosa se ha vuelto insostenible de Ramal Playa a Reubicación. La droga va y viene de esquina a esquina. Los asaltos ahora son cosa de un parpadeo. Desde que volaron el puesto policial, los uniformados ni se acercan. El otro día, ya en mi nueva dirección, cogí el diario y leí que un muchacho fue muerto a golpes por una pandilla a espaldas del mercadito. ¿Su nombre? Mateo Cuadros G., el Pámpano. No sabes la pena que me ha dado. Pobre Pámpano. El día que me fui me ayudó a subir las cosas al camioncito, me ayudó a poner el letrero. Lo voy a extrañar mucho. La familia tuvo que hacer una colecta entre la gente del barrio para poder enterrarlo. Una desgracia, a veces ni morir se pueden los que nada tienen.

Chimbote es una mierda, Alicia; no encuentro trabajo. A veces creo que en buena hora te fuiste. A veces pienso que, si he sido capaz de dejarlo todo en Ramal Playa, también puedo largarme fuera. Si pudiera, si tan sólo pudiera...

Ayer, buscando en los costales del cuarto grande, encontré los prólogos. Los he pegado con su correspondiente libro pero me han sobrado cuatro. En

estas semanas, seguro, deberán aparecer sus contrapartes. En la tarde llevaré los libros a la biblioteca, voy a «donarlos». Después iré a la misa de nueve días de Pámpano. Luego no sé que haré. Tal vez me guarde a transformar ésta carta en cuento, a escribirte algo, a dibujar también. Pensar que no quería que te fueras, pensar que en casa de tía Luzma los inquilinos me apestaban por la bulla que hacían, pensar que a veces las cosas no salen como uno las planea. Quizás ahora la vida sí te sonría en algún lugar de España, lejos de mí. Y yo que cambié los focos, que rellené el piso, que abrigué la cocina y forré las esteras del callejón. Hasta parece risible, ¿no? Un día llegué a pensar que siempre estaríamos juntos, que no importaba la miseria ni el apellido, que solo éramos tú y yo correteando alegres por la vida como cuando éramos niños y jugábamos trepando a los árboles de la casa de los abuelos en La Carbonera. Ahora todo es diferente. Ahora te has ido y pienso que es lo mejor que ha podido pasar.

No olvides saludar a mamá, dile que la extraño. Dile que todo está tranquilo por aquí, en mi nuevo domicilio. Cuéntale también de los libros, de lo que pasa. Y no dejes de escribirme, ¿sí?, sabes que eres la única persona en quien confío, lo único que tengo desde que mi padre murió, cuando empezó todo esto entre nosotros y tía Luzma lo supo, cuando pensamos que el mundo nos daría la espalda y fue necesario hacer ajustes, sacarla a ella del medio a como diera lugar. Sabes que en el fondo, por encima de todo, eres mi hermana.

Nos estaremos viendo. Más tarde pasaré por la biblioteca y no olvidaré saludar a Maida, tu amiga de la recepción. ¿Sabes?, si después de donar los libros, los «caídos del cielo» dejan de aparecer, he pensado arrancar más prólogos y llevarlos a casa. Después de todo, con esta crisis y los libros caros, es la única manera que encuentro para seguir leyendo.

LA NOCHE DE LA RUNA - MULA

Graciano caminaba bajo la luz de la luna, pensando en la suerte que tuvo el Timoteo de encontrar trabajo en la irrigación. Luego nomás de hablar con el padre Lorenzo, iría en busca de ese trabajo; y todo por ver feliz a la Juliana, ¿qué pue' no haría por ella?!, recordaba aquellos días en los que tenía que ir hasta Ticktí para poderla ver. “Muchacho enamora'o ¿qué pue' no hace?”, mascullaba en silencio. Qué bonito era mirar sus gruesas pantorrillas, sus polleras de colores, sus negras trenzas ¿pero cómo fue? ... ¿Acaso se conocieron en la fiesta de San Juan, bailando?, claro, fue después de la procesión en la plaza. La paloma más dulce con ese tierno arrullo del querer que no se resiste. Ahí fue que la quiso sólo para él y la buscó y la persiguió hasta conseguirla. Aquella noche de luna llena, en la quebrada, juntito al eucalipto, sus manos se cogieron, sus labios húmedos se dieron las buenas noches, sus cuerpos tibios se palparon y rodaron suavemente al pajonal. Cómo había pasado el tiempo, ahora ya era su mujer y le había dado dos hijos: el Crisanto, que ya pastaba el ganado, y la Jacinta, que ya empezaba a pararse.

De la alforja que ceñía su hombro, emanaba un olor apetitoso a maíz tostado con cecina. Con qué gusto se lo había preparado la Juliana. “¡Es suficiente pa' todo el día!”, se lo había dicho con marcada seriedad.

El quebrado sendero le hacía apresurar el paso, golpeando con la rodilla la colorida alforja. Aún estaba oscuro, la luna jugueteaba ante sus ojos escondiéndose de rato en rato, tras las altas cumbres. No le importaba la oscuridad ni las desiguales rutas del camino. Desde muy pequeño estuvo acostumbrado a vencerlos. Cuántas noches había salido a buscar al Misitu con su tayta Alberto, eso sí que era duro, poner un pie en el fango, otro en la piedra, en la espina, tropezar con las rocas a toda carrera; pero sin embargo, él los había superado. “¡Ya eres suficientemente hombre, puedes ir a buscar mujer que te para los hijos!” Se lo dijo el tayta Alberto cuando cumplió los quince años.

Al pasar la quebrada de Ramrash, un gavián oscuro cruzó zumbando el cielo. Graciano detuvo el paso, un leve temblor sacudió su cuerpo. Levantó los ojos, una espesa nube cubrió la luna y todo se quedó a oscuras. Agilizó el paso, intentando vencer el miedo ¿Habría sido un gavián o habría sido la Runa-mula? La vieja Macshicha, cuando fue a curar del susto al Crisanto, se lo dijo: "La Runa mula vuela llevando encima a un hombre quien la espolea en los pechos, entonces ella chilla y relincha de dolor haciendo temblar la tierra, los árboles se sacuden y los perros esconden la cabeza." Runa-mula ¡bah! Jamás había creído en eso. Mascó con fuerza la verde coca y escupió lejos, simples cuentos, puro cuentos, hasta le había dicho que doña Kunshi, su comadre, era Runa-mula. "¡Convive con el padre Lorenzo! Yo la he espiado por la ventana, cuando duerme se vuelve Runa mula y está calata en la cama espantándose las moscas con la cola." "¡Vieja mentirosa!", masculló para sí, "Cómo puede calumniar a una beata, a una santa ¡agj! Maldad de la gente.

La luna volvió a brillar con fuerza. Sus ojotas avanzaban arrastradas por la quebrada que bajaba a la laguna de quinales, cuando escuchó el trotar de una bestia que se acercaba a todo galope, suspiró murmurando."Al fin un alma en vida". Se hizo a un lado del camino y esperó ansioso. Una mula negra se detuvo en su delante. La silueta de un hombre sujetó con fuerza el bozal. "¿Vas al pueblo?". Graciano levantó la mirada y sin lograr ver el rostro de su interrogador, contestó: "Sí, taita, al pueblo nomás" "¡Entonces, sube pue!" Graciano se disponía a levantar el pie izquierdo cuando un leve empujón lo detuvo. "¡Tápate la cara con tu poncho y sube!" Se contrarió un poco, la Juliana esperaba el corte de pelo; le esperaba el trabajo y obedeció presuroso. Un leve golpe en el anca de la mula hizo rabiarse al animal, que relinchó con furia y salió a todo galope perdiéndose en las sombras.

El amanecer todavía estaba enterito. El río sonaba furioso, una lechuza comenzó a declamar su canción de despedida y Graciano se santiguó bajo el poncho. La bestia se detuvo, el hombre bajó de un ágil salto. Graciano se quitó el poncho y un aguijón punzante le penetró en el cerebro. La cabeza le dio vueltas, perdió el equilibrio y de un golpe seco cayó al suelo. Se puso de pie, temeroso. No creía en lo que sus ojos veían, qué lugar para horrible, no sería el mismito infierno? Quiso huir, imposible. Cómo cruzar esas inmensas rocas, un viento frío lloraba al penetrar en las rocas inmensas de los socavones y una manada de cuervos sobrevolaba el rojo espacio,

clavándole miradas amenazadoras. Graciano deglutió la saliva, se llenó de valor, sujetó con fuerza su alforja y preguntó: “¿¡Taita, dónde me has traído?!” “¿Acaso no buscabas trabajo, cholo zonzo? Pos' aquí hay bastante”. Diciendo esto sacó de ambas axilas, un par de yanques. “¡Son de acero, el día que los termines volverás a tu pueblo!”. Golpeó a la mula y a todo trote se internó entre las rocas. Graciano estiró las manos y levantó los yanques. Tenían buen peso y casi brillaban. Los calzó rápido, guardando sus viejas ojotas en la alforja y empezó a cargar y descargar carbón con una mula vieja. El paso del tiempo no se hacía sentir, la noche era eterna, la tierra oscura y suave le provocaba la sensación de tener los pies sobre algodones, las manos negras y callosas seguían trabajando.

-¿Di 'onde eres, hom'?. Graciano buscó turbado al dueño de aquellas palabras. Luego de mirar con cierta desconfianza a un comunero, se le acercó.

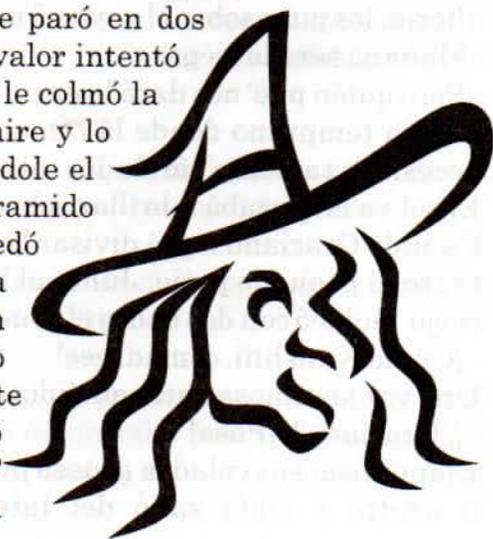
-¡De Pariagaga, estoy desgraciado hom' tengo que acabar esto pa volver!

-¡Hombre de morir andando, nada te conforma con su suerte, sólo hay motivo grande pa' cambiar de carga.

-¡Por que pue' tuye que ser yo hom'...!. Por qué!!

-¡Di 'onde pue' he de saberlo... Escucha.-Le susurró al oído.-de rato que tengas tiempo, cógete un trozo bueno de carbón y con eso raspa la planta el llanque...¡¡Secreto hermano!!

El tiempo transcurría sin que el sol siquiera divisara. Graciano ató con fuerza dos brazos de leña y los levantó sobre la mula. Sus ojos sorprendidos vieron que en lugar de leñas eran atados de culebras que se retorcián latigueando a la bestia que se paró en dos patas y botó la carga. Graciano lleno de valor intentó poner la carga por más de diez veces. Se le colmó la paciencia, cogió el fuate, lo bateó en el aire y lo dejó caer en la piel del animal, reventándole el ojo izquierdo. La mula lanzó un bramido doloroso, dio un relincho furioso que quedó resonando en un prolongado eco. La bestia trotó sacudiendo su pesado cuerpo de un lado a otro, volvió a relinchar y salió a todo trote gritando “¡¡Compadre me reventaste el ojo!!” Graciano se quedó perplejo y cayó de rodillas, ¿Escuchó hablar a la mula? ¡No! Le había parecido, con toda esa bulla



provocada. Lo más seguro era que le había parecido, se persignó de prisa repetidas veces, tomó por la soguilla el atado de leñas y continuó con su trabajo.

Las manos duras y callosas, al fin terminaron de raspar el llanque. Graciano gritó jubiloso buscando llamar la atención de algún comunero. En ese preciso momento se apareció el hombre montado sobre la bestia, “¡Sube!”, le ordenó. Graciano escuchó en silencio. Con el rebozo del poncho se cubrió el rostro. “¡Gracias taita!” y montó de un salto a la mula.

En Quinuales los patos jugueteaban sobrevolando sobre el agua. El viento regateaba entre las viejas ramas de los sauces y correteaba a gusto sobre las verdes pajas. Graciano avanzaba aligerando el paso, jalaba una pierna arriba, la otra más arriba. Tenía que llegar a Pariagaga, luego de cruzar la cumbre, allí le esperaba la Juliana, el Crisanto y la Jacinta. Al cruzar la loma empezó a silbar con impaciencia. De la choza más cercana salió el Gigante, ladró tres veces y corrió a su encuentro. Graciano le contestó “¡Usha, usha...!”. Las sementeras de trigo que dejó recién germinando, ya eran campos llenos de espigas doradas. La Juliana salió a la puerta seguida del Crisanto y la Jacinta se persignó y corrió a su encuentro, un abrazo cálido estremeció sus cuerpos.

- ¡¡Graciano!!

- ¡¡Chinita!!

- ¡Pa' onde te fuiste sinvergüenza, los taitas te buscaron, cielo y tierra.

- ¡Ay Julianita!, no sé pa' onde fue que me llevaron, luego te cuento.

Juliana se retiró un instante dejándolo con sus hijos, cogió el poncho y la alforja, los puso sobre el poyo y fue a encender el fogón.

- Mañana será la siega.

- Pero quién pue' nos dará la era.

- Anda temprano donde la comadre Kunshi, ella está enferma y no la va a necesitar, también pídele dos caballos como que le saludas.

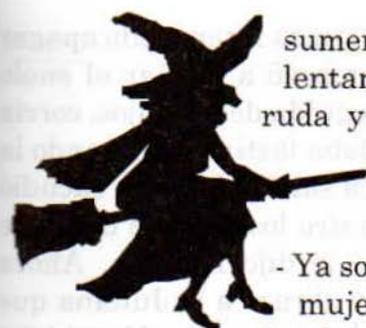
El sol ya empezaba a brillar sobre los dorados campos y a calentar la tierra. Cuando Graciano logró divisar las paredes rojizas de la casa de su comadre, cruzó el pequeño patio. Junto al horno dormía un perro flaco que lo miró de reojo. Golpeó con dos dedos el grueso madero de la puerta y llamó:

- ¡Cumá Kunshiii, comadreee!

Una voz lastimosa entre quejidos le contestó:

- ¡¿Graciano?! ¡Pasa!

Empujó con suavidad la gruesa puerta, chirrió el postigo y un penetrante olor a azufre y ruda salió del interior. Apenas se distinguía su comadre



sumergida entre frazadas y hierbas. Se le acercó lentamente, el rostro pálido giró hacia él. Un emplasto de ruda y hierba santa cubría el ojo izquierdo; el pecho, completamente descubierto, tenía emplasto de azufre y barro.

- ¡¿Comadre, qué le ha pasado?!

- Ya son achaques de la edad, hijo; qué puede esperar una mujer vieja, ya sólo es estorbo... y tú pa' onde te fuiste.

- Ay... comadre, no sé pa' onde fue que me llevaron...

- Prende las velas, Graciano, a San Antonio.

Graciano aligeró el paso, raspó el fósforo y encendió dos velas que brillaron al pie del retrato de San Antonio.

- No me va a creer, comadrita, pero me llevó a una mina de carbón...

- ¿Cómo está la Juliana, 'ta buena? Hace tres meses dice que no ve su sangre, ¿Te lo ha dicho?

- No, comadre el cholo se turbó un poco- quizá de un rato me lo diga... bueno... todo era tinieblas comadre.

- Cuida de mis ahijados, Graciano; y al que va a venir también bautízalo, en la petaca del terrado, hay una camisita, ta' lista; en mi nombre se lo pones.

- Gracias comadre... Luego de un tiempo comadrita, me dieron onde una mula vieja pa' cargar leña...

- Hablando de leña, Graciano, prende el horno, saca leña del terrado. ¡Apúrate, hijo, apúrate!

Graciano salió presuroso, "pa' qué será, amasaré mi comadre. De seguro que con la Juliana se han puesto de acuerdo" pensaba mientras cargaba la leña al interior del horno. Sopló con fuerza los primeros leños encendidos. Una vez que se propagó el fuego, volvió a ver a su comadre.

- Pa' qué pue' comadrita.

- Ayúdame muchacho se aproximó al lecho, la sujetó de la huesuda mano. Se había vendado la cabeza tapándose cuidadosamente el ojo izquierdo.

- ¡¡Vamos!!.

Ambos salieron del cuartucho. El fuego crecía en el interior del horno. Las leñas brillaban al rojo vivo.

- ¡Graciano, falta leña! ¡¡Apúrate!!

Ágil subió por la pequeña escalera. Sujetó en los brazos los maderos más secos, volvió la vista, y una sombra oscura de un salto se internó en el fuego. Dejó caer la leña y saltó gritando:

- ¡¡Comadre, comadre !!

Cogió la horqueta del corredor, lo sumergió en las llamas intentando apagar el fuego. Era imposible. Se puso de cuclillas y empezó a arañar el suelo intentando recoger suficiente tierra. La Juliana, seguida de sus hijos, corría presurosa. El perro flaco, apostado en el poyo, aullaba lastimero. Cuando la Juliana llegó a su lado una hermosa paloma blanca salió del horno, sacudió sus alas y se elevó al azulino cielo, perdiéndose entre los blancos copos de nieve. En ese instante, Graciano recordó lo que le dijo la mula. Ahora comprendía todo, sacudió la tierra de sus manos y abrazó a la Juliana que estaba asustada. Al fin su comadre había purificado su alma. La Macshicha tuvo razón. Era Runa-mula, y aquella mañana se fue al cielo a pedir perdón por siempre.

Por eso, si ustedes conocen a la conviviente de algún sacerdote, esperen que pase esa mujer, y si deja una huella en el suelo, tápenlo con un sombrero, récenle un padrenuestro y verán que en lugar de la huella de la mujer, aparece la huella del casco de una mula.



UN HOMBRE VIAJA POR LA PIEL DE LA NOCHE

*“¡Ah, el trabajo dependiente!
Cómo será de malo,
que le tienen que pagar
a uno, para que lo haga”.
Facundo Cabral*

Tirado y arrugado, en medio del cesto de papeles, seguía aquel recorte del diario “La Industria”, mucho después que Berto López (¿Humberto?, ¿Alberto?, ¿Roberto?) lo desechara resueltamente, aquella tarde.

El aviso indicaba que mañana viernes era el último día para presentarse al concurso de plazas vacantes, convocado por la Corporación de Administración Regional, con sede en Trujillo.

¡Al diablo con ese aviso! No era para él. Toda una vida había defendido a todo trance su libertad. No había nacido para someterse a una jornada laboral, a un horario de oficina o taller, a las órdenes de un patrón, de un jefe mequetrefe, a la tiranía de un reloj tarjetero, a la inmovilidad de un banco operario o un sillón y un escritorio, durante veinte, veinticinco, treinta y cinco años seguidos.

Eso pasó con su padre, quién, a consecuencia de haber trabajado treinta y siete años en la Caja de Depósitos y Consignaciones, engordó, encaneció, adelgazó, envejeció, se jubiló y murió enseguida a consecuencia de una infame complicación prostática y una pensión misérrima que apenas si alcanzó para pagar su hospitalización y su funeral.

Él, en cambio, eligió la libertad. ¡Suyos fueron los más hermosos oficios de la vida!: Ofició de aguador, ayudante de jardinero, vendedor de flores y plantas

ornamentales. Fue fabricante de originales cometas, faroles y otros coloridos artefactos. Jamás admitió horarios ni patrones. Recorrió Chimbote de extremo a extremo, ofreciendo variedad de productos y objetos artesanales de su invención.

Muertos sus padres y con los hermanos ya casados, empezó a ganarse la vida, a los doce años, fabricando con latas chicas de leche, papel lustre, pellejo de conejo y pita encebada- primorosos gallitos cantores que vendía a la salida de la escuela, a dos reales la unidad.

Con esos y otros cachuelos acabó la secundaria. Luego se dedicó a fabricar originales pajareras y juguetes de madera, cometas y faroles de coloridos diseños de su invención.

Compró libros de física y química para iniciar nuevos inventos. Empezó a producir y vender un tinte indeleble para las canas; luego un infalible quitamanchas y más tarde un complicado sistema que denominó "Alturín", para ayudar a "crecer", hasta siete centímetros, a la gente bajita.

Los años fueron pasando y la situación fue cambiando, pero de mal en peor. El Gobierno Militar del chino Velasco, que de una patada en el trasero botó a los yankis de Talara llegó a su fin. Cerraron Alambresa, Picsa Astilleros, Pesca Perú y la antes próspera Empresa Siderúrgica redujo su personal a su mínima expresión, agudizando una remaldita crisis que obligó a mucha gente desocupada, a ahuecar el ala e irse rumbo a otras ciudades del país y el extranjero.

En estos últimos años Berto López se ganaba la vida ofreciendo de puerta en puerta, repuestos y servicios de reparación de duchas, lavadoras, planchas, licuadoras y máquinas de coser.

Vivía solo. No quiso hacerse de familia, por no condenarla a sobrevivir en la estrechez económica. Lo poco que ganaba le alcanzaba para cubrir sus necesidades básicas. No fumaba ni bebía, pero eso sí, acudía puntualmente a "La Jorobada", "Tres Cabezas" o "La Rosada", para visitar a sus "caseritas", los domingos y fiestas de guardar.

Prefería mil veces el amor de alquiler de Milena, Hilda o Gladis, -aquellas alegres y buenísimas chicas "malas"- al amor falso, traidor, al amor que hace sufrir. Una sola vez amó intensa y confiadamente... ¡Y lo traicionaron! Estaba curado contra el veneno de ese amor y dijo ¡basta!. ¡Una sola vez lo capan al gato!

Pero ocurría que la soledad se había vuelto mala compañera, últimamente. No había quién le alcance un vaso de agua caliente, un mate para cortar el resfriado, ni una mano caritativa que le aplicase una frotación a esos riñones hechos polvo, de tanto trajinar por la ciudad. Pues sucede que los años no pasan en vano ¡y claro!, el cuerpo no es de fierro y ya empieza a fallar.



Para complicar más la situación, Berto tropezó una mañana con Daniel Sierralta, viejo compañero de carpeta del colegio “San Pedro”. Se abrazaron, se auscultaron las arrugas, las canas, la incipiente calvicie y terminaron almorzando e intercambiando recuerdos de los años setenta, en “El Carro Hundido”.

- Oye, no sé si te enteraste: murió Pepe Palacios.

- ¿Toño Salinas? No, compadre. ¡Qué lástima! Tan buena gente que era ese loco querido lindo...

A la hora de asentar el almuerzo con una Garza Blanca, el amigo le informó sobre el concurso de marras.

- Mira compadrito: casualmente aquí tengo un recorte con la convocatoria al concurso de plazas administrativas que hemos publicado en “La Industria”. Déjate de escrúpulos, viejo. Soy Presidente de la comisión de Evaluación, es decir, ¡tengo la sartén por el mango! De hecho una plaza será tuya, ¿comprendes? Te espero en Trujillo este viernes a primera hora. Y por tu currículum vitae ni te preocupes. Te vamos a “organizar” uno muy bien documentado. Si no ¡para qué estamos los amigos!

Valgan verdades, era una oportunidad para conseguir la estabilidad laboral por muchos tan ansiada, además de seguridad social y asistencia hospitalaria. Era una oferta muy tentadora, solo que ¡a cambio de vender el alma al diablo! Tendría que poner fin a su bien amada libertad, por años defendida a ultranza.

Desganadamente se agachó y recogió de la papelera el recorte del diario. Alisó el arrugado papel y volvió a repasar sus renglones.

¡Miércoles! ¿Qué hacer?... Pensó en sus maltratados riñones. Si enfermaba,

no habría forma de curarse. La atención gratuita murió en los hospitales: ¡O pagas, o te mueres, ésa es la cuestión!

Una voz interior le ordenó ponerse de pie como un autómeta, puso luego una muda de ropa interior, un par de medias y una camisa, en su bolso de viaje, junto a sus implementos de higiene personal y sus documentos. Antes de salir, miró de soslayo el desorden de su cuarto, devolvió el guiño que una Marilyn Monroe desnuda le hacía desde el viejo almanaque, apagó la luz y salió.

En el patio de vecindad sorteó un laberinto de sábanas flotando como velámenes en un tar de oscuridad. De las tinieblas del pasadizo salió a la claridad de la avenida Bolognesi, por la puerta signada con el número 421.

La áspera fragancia que venía del mar llenó gratamente sus pulmones. La noche lo acogió con la ternura de siempre. Amaba la noche. Acostumbraba salir a caminar hasta el final de la larga avenida, para volver por Pardo, doblar por Gálvez y contemplar finalmente, desde el Malecón Grau, el mar tranquilo de la bahía y su fosca negrura. Cumplido aquel ritual, se iba tranquilamente a dormir.

Esta vez sin embargo, luego de realizar el recorrido habitual, llegando a Gálvez giró hacia la izquierda y se encaminó al paradero de los colectivos a Trujillo.

Un automóvil negro el último de la noche- aguardaba a sus pasajeros. Apenas dos personas ocupaban los asientos posteriores del vehículo.

- ¡A Trujillo...! ¡Sale a Trujillo! Tome asiento, señor invitó el chofer a Berto López.

El aludido ocupó un asiento trasero. Ahora solo quedaban tres asientos libres, uno atrás y dos en la parte delantera.

Ya eran cerca de las once de la noche y no asomaba ni un alma por aquel lugar. Fue entonces, que nuestro amigo sintió ganas de orinar. Dejó su maletín en el asiento e indicó al chofer que no demoraría en volver, ni dos minutos.

Al no ver ni un restaurante abierto por las inmediaciones, optó por improvisar un urinario detrás de un solitario kiosco frente al Mercado. Descorrió el cierre de su pantalón y vació su colmada vejiga hasta la última gotita.

No había demorado ni un minuto y medio cuando al volver, halló su maletín sobre la vereda y su asiento ocupado. ¡Cuernos!, ¡y los restantes asientos también!

- ¡Qué es esto! ¿No le dejé encargado mi asiento y mi maletín?
- Sí, pero... se acaban de presentar cuatro viajeros juntos y... usted comprenderá... Tenemos ya el pasaje completo...
- ¿Y a mí... que me coman las hormigas?...
- Bueno... ya es tarde, tenemos que...
- Está bien dijo en tono grave Berto López- Vayan, váyanse nomás, tranquilos. Pero antes escuchen esto: Recuérdenlo: más allá de Virú, este coche volcará y uno solo de ustedes quedará vivo ¿Cuál?, no lo sé. ¡Pero infortunio que predice Remberto López Cueva, infortunio que infaliblemente se cumple! Ahora... ¡lárguense! Váyanse nomás. ¡Qué esperan!

Ofendido, con gesto pausado de gran dignidad, recogió su maletín y sin mirar atrás se alejó del lugar, como quien va hacia Puente Gálvez. Acto seguido se escondió rapidito detrás del antedicho kiosco. Desde ahí se puso a espiar a los viajeros.

Ahucando la mano junto a la oreja, trató de descifrar las voces provenientes del vehículo con el motor encendido. Discutían, era evidente. Alguien profería airadas interjecciones. De pronto, cuatro, cinco, seis sombras dando portazos abandonaron el auto colectivo y se marcharon por rumbos diferentes.

Remberto contempló la escena muerto de risa. Ya abandonaba su refugio, pero volvió a esconderse, deprisa, cuando el conductor, profiriendo maldiciones y acelerando a fondo, pasó muy junto a él para perderse a lo lejos en medio de la noche.

Bien, ¡no hay mal que por bien no venga! Pensó Remberto lleno de optimismo, de confianza, de fe en sí mismo. He perdido un viaje, pero el azar ha querido que retenga para siempre la libertad que estuve a punto de perder. ¡Nunca más volveré a ponerla en riesgo, lo juro!

Aspiró a todo pulmón la brisa que venía del mar. Sosegado, lleno de energía, de renovada vitalidad, el hombre se encaminó tranquilamente de regreso a su cuartito de alquiler.

Pasaba frente a la puerta del Wa Yoi, cuando advirtió la presencia de una silueta femenina, caminando en la misma dirección. Ya la dejaba atrás, cuando creyó reconocerla:

- ¡Gladis!... ¿caminando solita por aquí?
- ¡Hola Berto!... Sí,... hoy no he ido a trabajar. Quiero descansar, alejarme un

poco de..., qué te digo,... del trato con esa gente que te hace sentir sucia, que te hace sentir mal. Quisiera..., en realidad, no sé lo que quiero. Tal vez caminar un poco, no sé...

Sin el rimel que solía endurecer la expresión de sus ojos, sin el recargado maquillaje que disfrazara sus facciones en las noches de bulín y cabaret, la joven mostraba un rostro más humano, más atractivo, diferente. Parecía otra Gladis, la muchacha a la que tomó suavemente por el hombro y empezó a caminar confiadamente junto a él.

-Oye,... tal vez esperabas a alguien...

-No, a nadie.

-Te diré una cosa,... ¡qué distinta te ves ahora! Realmente... te ves muy bonita.

La miró a los ojos. Al cruzarse sus miradas, algo se conmovió allá en el fondo de su alma. Un repentino deslumbramiento, un sentimiento que creía para siempre extinguido enterneció a Remberto por entero. Entonces sus labios repitieron:

- ¡De verdad!... Nunca te he visto tan bonita como hoy.

- ¿Tú crees? Gracias, Berto. Hace tiempo que nadie me lo dice... de ese modo - Y su clara sonrisa iluminó la inmensidad de la noche constelada.

- Me alegro de encontrarte. Me sentía muy solo y...

- Yo también. Mira tú ¿qué casualidad, no?. Pero, lástima que yo no pueda ser una buena compañía para nadie...

- ¿Por qué?

- Tú sabes... Fuera de mi sitio de trabajo, soy basura, no valgo nada....

- ¡Por favor! Jamás vuelvas a decir eso... Alguna vez me hablaste de tu vida, de tu temprana orfandad. Nadie es definitivamente bendito ni maldito. Eres una personita valiosa que no tuvo oportunidad de descubrirse, estimarse, valorarse... ni perdonarse. Siempre es posible empezar de nuevo... Y yo... quisiera acompañarte a empezar ese camino nuevo...

- ¡Verdad?

- Yo jamás miento. Salvo cuando es absolutamente necesario. Pero no precisamente ahora...

- ¡Cómo me encantaría creerte..!

- Sé que pronto lo harás. Pero por ahora ¿tal vez quieras acompañarme a tomar un café o algo o comer algo sí?.

-Bueno, si tu gustas.

Juntaron entonces sus soledades. Y así, simplemente, como la vida simple- cuando esta viene excenta de urgencias, de nubarrones- como dos viejos camaradas, el hombre y la mujer se fueron caminando juntos, muy juntos, sobre la piel inmensa de la noche...

Se fueron caminando por el mismo rumbo, uniendo sus inciertos destinos, en cuyo vértice -¿o vórtice?- tal vez les aguardaba algo más que una simple amistad. O ... ¿quién sabe?, el resplandor del amor, que, al fin y al cabo, es el fulgor que alumbra el sendero de los sueños, que ilumina mejor toda esperanza.

PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS DEL NOVELISTA

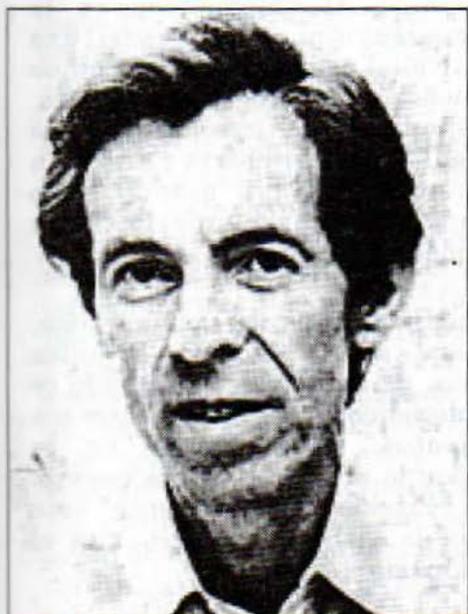
Julio Ramón Ribeyro

En 1976, Julio Ramón Ribeyro publicó *La caza sutil*, un libro que reúne artículos destinados a periódicos y revistas y por ello mismo marcados por lo contingente. De dicha obra, hemos realizado una síntesis de sus artículos "Problemas del novelista actual" y "Las alternativas del novelista", fechados en París, 1969 y 1973, respectivamente. Estos aportes lo consideramos importantes en el conocimiento teórico de la literatura, sobre todo en la formación de criterios para emprender una valoración literaria.

LOS PROBLEMAS

Los problemas que se plantean al novelista de nuestra época son cada vez más complicados, pero yo quisiera referirme ahora solo a tres de ellos que me parecen los más embarazosos: el problema de la complejidad del mundo, el problema de la representación de la simultaneidad y el problema de la expropiación del territorio novelístico por otras disciplinas.

Por complejidad del mundo entiendo el carácter cada vez más abigarrado, extenso, rico, inescrutable que ofrece la realidad. En la segunda mitad de nuestro siglo la realidad es francamente inabarcable y sus componentes son infinitamente superiores a la capacidad de asimilación y comprensión humanas.



El novelista, inmerso en esta realidad, observador de esta realidad, se siente agredido, invadido, sepultado bajo un torrente de experiencias e informaciones.

Todo hombre, pues, y en especial el escritor se encuentra ante la imposibilidad de abarcar el mundo en que vive en toda su complejidad. Y esto es grave, pues el escritor más que nadie abriga aún la ilusión de que sus obras sean un compendio del mundo, a todos sus niveles y con todas sus implicaciones.

Después de la muerte de Musil, quien emprendió el paciente trabajo de compendiar en una obra una visión total del mundo, desde la perspectiva de la monarquía austrohúngara, el mundo se volvió aún más complejo y rico. Terminó la segunda guerra mundial con todas sus secuelas, triunfó la revolución china, se despertaron e independizaron los pueblos africanos, estalló la guerra de Vietnam, se escindió el monolítico bloque comunista, se produjo la primera revolución socialista en América, Alemania y Japón se convirtieron en las primeras potencias industriales y Estados Unidos en la primera superpotencia, la energía atómica liberada destruyó para empezar luego a ser domesticada, la cibernética, los robots, las computadoras electrónicas simplificaron y modificaron la organización de las empresas, de las administraciones, de las finanzas y de las ciencias; surgieron y se desarrollaron nuevas disciplinas: la antropología, la lingüística, la semiología; fueron lanzados los primeros hombres al cosmos y los

primeros hombres llegaron a la luna. El mundo de hoy, en perpetua transformación, es doblemente más complejo e inabarcable que el que vanamente trató de resumir Musil, con el agravante que en su historia está también comprendido el mundo de Musil y el de Proust y el de Balzac y el de Goethe.

¿Qué debe hacer el novelista para comprender y representar una realidad inabarcable? ¿Cómo ubicarse frente a lo incoherente y lo caótico? Y sobre todo ¿cómo expresarlo?

Una de las posibilidades es dar cuenta de la incoherencia mediante la incoherencia, expresar el caos mediante el caos. Los surrealistas fueron los primeros que trataron de dar cuenta de su mundo mediante procedimientos no racionales. Su recurrencia al automatismo, a la improvisación, a la escritura colectiva, al azar, a la utilización de los sueños, de las drogas, de la locura, su ostentación del irracionalismo es no solo desconcierto ante la incongruencia del mundo sino renuncia a aprehenderlo como totalidad significativa.

Fischer, con su optimismo marxista, propone otra solución: la única manera de aprehender el mundo es estableciendo una jerarquía entre sus elementos, distinguiendo en la realidad lo principal de lo accesorio. Para Fischer naturalmente este punto de vista no es otro que el humanismo marxista.

Pasemos ahora al segundo problema mencionado al comienzo de esta charla, el problema de la representación de la simultaneidad. El escritor, cuando trata de representar la realidad, tiene conciencia de esta simultaneidad (de las cosas, de los hechos que suceden en un mismo tiempo) y en consecuencia se esfuerza por expresarla. Pero al igual que con el problema de la complejidad del mundo, tropieza con un obstáculo casi insalvable. ¿Cómo en efecto dar la impresión de la simultaneidad cuando el instrumento que utiliza el escritor es el lenguaje y el lenguaje se da en el tiempo, mejor dicho requiere ser entendido como continuo y no como instantáneo?

Los autores populistas y románticos del siglo pasado, enfrentados al problema de la simultaneidad, recurrieron a un expediente bastante ingenuo y convencional: la utilización del adverbio "mientras" y de todas las fórmulas que lo remplazan.

Fue Flaubert el primero que, una vez al menos, intentó resolver de manera original este problema. El único ejemplo que se encuentra en toda su obra, pero un ejemplo fecundo y muy imitado, está en su novela *Madame Bovary*, en el capítulo sobre los Comicios Agrícolas. Flaubert se encuentra ante este problema: tener que narrar al mismo tiempo el diálogo que sostiene Emma Bovary con Rodolfo en un balcón y el desarrollo de los comicios. Recurre entonces al ardid de los diálogos intercalados. Es obvio sin embargo que este

procedimiento es ingenioso, que puede dar por momentos la ilusión de la simultaneidad pero que no es la simultaneidad.

Dos Passos, Huxley utilizaron el método del "collage", la introducción súbita en un pasaje narrativo de un texto en bruto, sea aviso comercial, slogan político o titular de periódico, con lo que se pretende expresar al mismo tiempo dos planos de la realidad. Malcolm Lowry en un cuento titulado *Travesías de Panamá* recurre a un truco ingenioso pero inoperante: el de las dos columnas que narran acciones en contrapunto. Cortázar en *Rayuela* se sirve no del diálogo intercalado sino de la narración llana pero con las líneas intercaladas, de modo que la primera acción se lee de acuerdo a las líneas uno, tres, cinco, etc. mientras la segunda de acuerdo a las líneas dos, cuatro, seis, etc. Es evidente que este procedimiento revela cierta astucia pero una astucia que cae más dentro del campo de la tipografía y que a la postre solo confunde, impacienta y aburre.

Todas las tentativas para dar pues en la literatura la impresión de simultaneidad han resultado infructuosas. La simultaneidad es sólo parte de las artes visuales y cuando la narración quiere competir con ellas fracasa. Sólo el teatro y el cine pueden expresar la simultaneidad, pues la vista puede aprehender en un solo acto de percepción una multiplicidad de acciones, mientras que la inteligencia no puede proceder al mismo tiempo a

dos lecturas ni efectuar dos razonamientos.

¿Se trata pues de un problema insoluble en narración? Todo parece indicar que sí. La única posibilidad de resolverlo sería dándole a la palabra una dimensión espacial, el día que el texto se convierta en dibujo. Pero para ello sería necesario inventar un nuevo alfabeto, utilizar pictogramas a la manera de los Pieleros. Ello significaría naturalmente salir del dominio de la literatura para entrar al de las artes plásticas, es decir no resolver el problema sino simplemente abolirlo.

Señalaré un tercero, que aparentemente está en contradicción con el primero de ellos: el problema que podría llamarse el de la piel de zapa, el encogimiento progresivo del territorio del novelista acosado, ocupado, expropiado por todo sitio por los cazadores furtivos de la literatura.

El novelista, primitivamente, tenía el monopolio de saber sobre el hombre, la sociedad y la naturaleza, era su cantor titular, su intérprete y su vocero. Las ciencias sociales y otras disciplinas, aún poco desarrolladas o inexistentes, permitían que el novelista oficiara impunemente de historiador, de geógrafo, de sicólogo, de sociólogo, de profeta. Fue la época fecunda de la novela histórica, de la novela de aventuras y de viajes, de la novela psicológica

Para saber cómo era el Japón había que leer a Pierre Loti, para saber como se vivía en la Edad Media estaba

Nuestra Señora de París de Víctor Hugo, para informarse del nacimiento de la sociedad industrial británica estaba Dickens, para el problema del remordimiento bastaba leer Crimen y Castigo de Dostoiewsky. La novela era pues no sólo entretenimiento sino también conocimiento, repertorio de conocimientos e informaciones.

En resumen, todos los aspectos de la realidad que los novelistas trataron como precursores, intuitivamente, han sido revisados, completados, amplificados y sistematizados por los científicos. Toda esta argumentación sin embargo y felizmente es falsa

. Falsa por una razón muy sencilla: porque en última instancia la función del novelista no es transmitir un "saber" sino una "vivencia". El novelista actual fracasa cuando quiere competir con el científico en el "saber" que transmite olvidándose que es una "experiencia" lo que debe comunicar. Y por el camino de la emoción llegamos al reino de lo memorable, que es el reino de la literatura.

No son pues en realidad las disciplinas serias ni los especialistas eruditos quienes amenazan a la literatura. Su lenguaje académico, su manera de razonar y exponer su saber, su carácter discursivo y numeral, constituyen intromisiones veniales en el territorio literario. La amenaza viene de otro lugar, viene de lo que podría llamarse, los subgéneros literarios o, para ser correcto, los géneros subliterarios: la Historia banalizada, el reportaje

periodístico y la novela policial. ¿Por qué motivo? Porque estos géneros utilizan recursos tradicionalmente privativos de la novela y suscitan en el lector, gracias a fórmulas experimentadas y seguras, los reflejos del autor de novelas, y están además dotados de cierta arrogancia literaria.

Veamos el caso de la Historia banalizada. La Historia banalizada no son sino relatos de hechos pasados, pero presentados de forma dramática, dialogada, novelada. Entre sus autores hay polígrafos y documentalistas sin vuelo pero también historiadores serios, que al margen de este trabajo alimentario, publican obras sesudas en editoriales de prestigio.

El público tiene así la impresión de estar ilustrándose, informándose, pues se tratan de hechos verídicos, apoyados en documentos, y al mismo tiempo es recompensado en su expectativa de emotividad, pues los personajes históricos "viven" a la manera de los personajes de las novelas. Los autores de estos trabajos recurren a la astucia de presentar un producto intermediario, bastardo, que no es historia ni novela pero que tiene de ambas sus cualidades más visibles.

Señalemos además de paso el carácter atrozmente reaccionario de estas complicaciones, que perpetúan una visión de la Historia basada en la acción de ciertas individualidades (monarcas, adivinos, generales, bailarinas), que rinden culto a la

fuerza y que enaltecen de tanto tratar el asunto, figuras como Hitler o Jack el Destripador.

La Historia banalizada sólo se ocupa del pasado, le sustrae al novelista astutamente una zona de su patrimonio tradicional. Se dirá: al novelista le queda el presente, la actualidad, el mundo en que vive. Aquí interviene el otro género mencionado: el reportaje de actualidad.

Lo que primero me sorprende en ellos es su parecido con cierto tipo de novela. Al igual que la novela a secas o que la Historia banalizada tratan de transmitir una vivencia, presentar los hechos en forma dramatizada, es decir, requieren la participación emocional del lector. La simulación es tan perfecta que uno puede caer en la confusión y creer en efecto que está leyendo no un reportaje sino una novela de folletín.

Señalaré dos elementos de la novela tradicional empleado por los grandes reporters. El primero de ellos es el análisis psicológico. Otro elemento es lo que llamaré el "módulo del retrato", en pocas líneas y concisamente un retrato físico y moral de un personaje conocido.

Luego los novelistas se dieron cuenta que más interesante era trazar retratos dinámicos que estáticos, es decir, mostrar la fisonomía física y moral mediante la acción y no la descripción.

Finalmente aparece la novela

policial. La Historia banalizada y el reportaje de actualidad habían ya corroído el territorio novelesco, sea en su materia sea en sus procedimientos. La novela policial confisca en su provecho uno de los últimos baluartes de la novela literaria que es el secreto.

A propósito del secreto sería imposible retrazar aquí el papel desempeñado por este elemento en la novela, desde La Odisea hasta nuestra época, pero digamos que ha sido un elemento usado repetidamente por los novelistas. El éxito de la novela policial es haber hecho del secreto su núcleo y su razón de ser, el haberlo elevado a la tercera potencia.

El secreto a la primera potencia es aquel que el autor comunica al lector, pero que ignoran el resto de los personajes. Un segundo grado del tratamiento del secreto es cuando este es compartido no sólo por el autor y el lector sino por varios de los personajes: todo el suspenso reside en que los demás personajes lleguen a participar del secreto. A la tercera potencia: el secreto no lo conoce ni el lector ni los personajes sino que lo posee sólo el autor y toda la estructura de la novela policial está basada en que el lector y los demás personajes lleguen al término de la lectura a develar el secreto.

LAS ALTERNATIVAS

Por alternativas del novelista entiendo las opciones que se le ofrecen constantemente en el momento de concebir una novela o en el momento

de empezar a ejecutarla.

No hay una manera de escribir: hay cientos, miles de maneras. El novelista debe hacer forzosamente una serie de elecciones: elección del tema, del estilo, del lenguaje.

La primera alternativa del novelista es la de la lengua. ¿De qué depende, en realidad, la elección de una lengua y no de otra en el caso, naturalmente, que se domine dos lenguas en el mismo grado? En algunos casos de determinaciones de tipo ideológico o político.

Los escritores que dominan dos o más lenguas eligen la lengua que cuenta con una infraestructura mejor desarrollada, que cuenta con editoriales, revistas, críticos, medios de difusión, que permitan una mayor repercusión y un contacto más eficaz con el lector. Todo esto en cuanto a la alternativa de la lengua.

Pero hay una alternativa muchísimo más importante que es la alternativa del lenguaje.

En todos los idiomas, prácticamente en todos, coexisten dos lenguas: el lenguaje literario, elegante, escrito, llamado para emplear un término pedante, si se quiere, pero, muy utilizado por los críticos-“cataverusa”. Y el lenguaje cotidiano, vulgar, hablado, llamado “demótico”.

Ambos lenguajes difieren enormemente entre sí no sólo en su vocabulario sino en su sintaxis, en su construcción en su morfología, en los

giros que emplean y también en su verbalización.

¿Cuál de ellos utilizar? Lo más corriente es la utilización del lenguaje académico, del lenguaje literario, del cataverusa. El escritor, el novelista es el artífice del lenguaje, el preservador, conservador de su armonía y de su belleza, de su corrección y de su calidad literaria.

De acuerdo a esta opción la novela latinoamericana actual se puede clasificar en dos grupos: El de aquellos que utilizan preferentemente el cataverusa y el de aquellos que tienden al demótico o lenguaje popular.

Elegir uno u otro lenguaje, por otra parte, no predetermina ni la calidad ni la importancia de la obra.

Al referirme al lenguaje no estoy hablando, naturalmente del estilo. Ambas nociones son diferentes. Se puede escribir en lenguaje literario en diferentes estilos, lo mismo que en lenguaje popular o hablado. Nueva disyuntiva que se le plantea al novelista: ¿Qué estilo utilizar?

Los estilos por diferentes que sean se pueden clasificar en dos grupos, de acuerdo a su proximidad con dos polos de atracción: el estilo cartesiano y el estilo barroco. El cartesiano es el estilo simple, directo, claro, lógico, el que busca expresar por el camino más corto lo que se quiere decir y sin pizca de sombra. El barroco, por oposición, es el estilo enredado, ornamental, ampuloso, recargado, que rehúye

deliberadamente la claridad y se complace, muchas veces en la complicación.

En el ámbito de la novela latinoamericana actual, Lezama Lima es barroco por oposición al cartesianismo de Borges. Fue Alejo Carpentier, quien tratando de la novela latinoamericana lanzó por primera vez el término barroco y este término tuvo mucha fortuna, pues empezó a circular mucho, y hoy mismo lo utilizan no solo críticos sino autores como García Márquez que en una entrevista mencionaba lo barroco como un componente de su estilo.

Carpentier puede ser considerado como el gran sacerdote del barroco latinoamericano en narración.

(A) la elección de su lengua, elección de su lenguaje, elección de su estilo, (se suma) la elección de su técnica.

La técnica no es otra que la manera de organizar y ejecutar un relato de modo que éste alcance su máximo de eficacia. La técnica ha pasado muchas veces a convertirse en un fin en sí misma y no en un instrumento al servicio de algo que la trascienda.

Por lo menos durante quince siglos la técnica de la narrativa se ha limitado a tres procedimientos principales: la descripción, el diálogo y, en cierta forma, el soliloquio.

A estas tres formas de la técnica narrativa tradicional se han agregado nuevos elementos que la han

enriquecido como la conversión del soliloquio en monólogo interior, la redistribución de la cronología y la puesta en tela de juicio del papel privilegiado del narrador.

El monólogo interior es un parlamento dirigido a un interlocutor mudo del cual no se espera respuesta. El paso del soliloquio al monólogo interior es mucho más importante y constituye una revolución en la técnica del relato.

Dujardin tuvo una idea genial que fue la de suprimir la distancia entre el narrador y el personaje y presentar su relato no como un racconto del autor sino como el proceso mental de una persona (logrando) introducir verdaderamente al lector en el curso de una conciencia pensante y hacerle asistir y participar en las perplejidades, contradicciones y pruebas de una vida que se da abierta, desnuda, libre, virgen.

Para que aparezca el monólogo interior, tal como lo entendemos ahora, es necesario esperar la aparición del Ulises de Joyce. En La ciudad y los perros tenemos excelentes ejemplos de una utilización inteligente y eficaz del monólogo interior.

Pero las innovaciones en la técnica de la narración no se limitan al monólogo interior. Mencioné antes una segunda innovación: La redistribución de la cronología en el relato. La novela en sus orígenes era un relato lineal, ordenado en el tiempo, se contaba la acción a medida que iba sucediendo,

en este sentido se parecía mucho al relato histórico. Ya en el gran siglo de la novela, el siglo XIX, el autor se permite el retorno al pasado para hacerle comprender mejor el proceso psicológico de sus personajes. La innovación cronológica a que me refiero, consiste en traer al pasado hacia el presente y presentarlo como presente y no ir al pasado y presentar el presente como pasado. Consiste, además, en la recurrencia del procedimiento a lo largo de toda la novela, para crear diferentes planos temporales y lograr un contrapunto de situaciones de épocas.

No cabe duda que estas irrupciones del pasado en el presente las tomó la literatura del cine. El lenguaje cinematográfico tiene la particularidad que su único tiempo verbal es el presente. La novela, en cambio tiene a su disposición toda la gama temporal de la conjugación de los verbos, que permite por simples variantes indicar que se trata de una acción remota o cercana, actual, futura e incluso potencial. El cine, privado de este instrumento, no puede dar la impresión del pasado sino hablando en presente. Los Flash-back del cine son, desde el punto de vista gramatical, exactamente iguales al resto del filme. La novela, que disponía de un mecanismo para expresar el pasado, convino que era más excitante recurrir al flash-back pues elimina del relato un distanciamiento que entraña el riesgo de aflojar la atención del lector y presentar un aspecto viviente y actual de lo que ya ocurrió. En suma, razones de pura eficacia narrativa.

Sin salir de los problemas relacionados con la cronología señalaré otra innovación: la comprensión del tiempo. De las veinticuatro horas de Ulises pasamos a las doce horas de Bajo el volcán de Malcolm Lowry, a las seis horas de Fanny and Zoöey de Salinger. Claude Mauriac en Francia: su novela L'agrandissement transcurre en el lapso que tarda un semáforo en pasar de la luz verde a la luz roja.

Otra innovación de orden técnico es la multiplicación de puntos de vista o la recusación del papel privilegiado del narrador. En la novela moderna el autor desciende de su pedestal, se confunde con lo narrado, se subdivide en una pluralidad de narradores al identificarse con sus diversos personajes. De este modo, el tema es narrado desde diferentes ángulos y a diferentes distancias. Se logra así una visión no solo más rica, sino, en algunos casos, muchísimo más verdadera. Tal método narrativo admite algo que no habían visto los clásicos: la ambigüedad de la realidad, la coexistencia de varias realidades según la perspectiva en que uno se sitúe. H. James, Joyce y Faulkner fueron los precursores de este método narrativo.

Trataré ahora de una cuarta alternativa: elegir entre el sicologismo y el behaviorismo.

Entiendo por sicologismo, la libertad que se tomaban los autores de novelas de penetrar en el mundo interior de sus personajes y de describirnos sus

estados de ánimo, como si se tratara de algo visible, material, objetivo. El alma, el espíritu la conciencia, la mente, como quiera llamársele, se convertían para los novelistas en un paisaje y se aplicaba para su descripción los mismos métodos que para la descripción de la naturaleza. El novelista no solo describe los estados de ánimo sino que explica sus motivaciones, elucida sus orígenes, predice su desenvolvimiento.

Frente a este método de narración impregnado de sicología mentalista o subjetivista, se opone el llamado método behaviorista que, renunciando a la descripción de estados de ánimo o de sentimientos, se limita a la descripción de comportamientos. De los personajes de estos relatos no sabemos otra cosa que lo que hacen o lo que dicen porque su mundo interior solo lo conocemos, lo aprehendemos a través de los signos de su comportamiento.

Examinaré una última alternativa: la que puede formularse mediante la disyuntiva espontaneísmo-programación. El espontaneísmo es la forma de escribir basada en el ejercicio permanente de la improvisación, de la imaginación. El novelista no se traza ningún plan, no sabe cuántos personajes habitarán la novela, cómo se llamarán, cómo terminará la acción. Stendhal y Flaubert representan sin embargo, formas un poco primarias de la oposición que hay entre espontaneísmo y programación. El espontaneísmo alcanzó su forma paroxística con los surrealistas y la

programación con James Joyce. La escritura automática surrealista es el abandono voluntario de toda censura, de todo control, librando el acto de escribir a la ley de las asociaciones mentales o gramaticales. Este método se reveló sin embargo inoperante para la elaboración de novelas. Solo fue utilizado en poemas o en textos en prosa extremadamente cortos. En lo relativo a la programación Joyce es con respecto a Flaubert el plan más la estructura. Es conocido el riguroso y complejo esquema que precedió a la elaboración de *Ulises* esquema que tenía en cuenta el paralelismo entre su novela y el poema de Homero, la distribución de los capítulos de acuerdo a una hora del día, un órgano del cuerpo humano, un color, una figura retórica, un lenguaje, etc.

Sin haber agotado todas las alternativas, me parece que me he ocupado de las principales que se le presentan a un novelista. Faltaría

aún referirse a la oposición entre subjetivismo e impresionismo, realismo y fantasía, etc. Lo que he querido simplemente es recalcar la gama de posibilidades que ofrece la escritura novelística, las decisiones que exige y, sobre todo, las elecciones que presupone. Diré finalmente, que una de las soluciones bastante en boga, para zanjar estas disyuntivas, es asumirlas todas, no mediante una síntesis sino mediante una yuxtaposición. Actualmente en Europa y América Latina hay innumerables novelas-mosaico, lo que revela en sus autores una gran conciencia de los problemas de la novela y de sus variadas formas de expresión y una enorme habilidad en el montaje y la utilización de las diferentes opciones que se le presentan. ¿Pero es ese el verdadero camino de la novela? Desgraciadamente en la novela no hay caminos ni recetas. Cada cual se hace su propio camino, sin otra luz, sin otro consejero que su propio talento.



LA LITERATURA Y SU RELACIÓN CON OTRAS CIENCIAS

Julio Galarreta Gonzales

LITERATURA Y PSICOLOGÍA

Los científicos y tecnólogos saben mucho que los descubrimientos de la ciencia se han originado en las creaciones artísticas. Ellos saben que muchos problemas explicados por la ciencia tienen sus fuentes en las obras literarias. Así, por ejemplo, el psicoanálisis, hazaña de la ciencia contemporánea, descubrió y explicó los llamados complejos y otros fenómenos psíquicos en las obras clásicas de la literatura. El complejo de Narciso o narcisismo nace en la mitología, según la cual Narciso, joven enamorado de su propia belleza, se ahogó al contemplarse en una fuente, donde luego nació la flor que lleva su nombre. El complejo de Edipo, revelado en la tragedia Edipo Rey, de Sófocles, aparece en la conducta ambivalente del edipiano, quien se inclina efectivamente a su madre, y considera adversario a su padre; el complejo opuesto, o sea el de Electra, surge de la tragedia del mismo nombre de Eurípedes. En Los hermanos Karamazov, de Fedor Dostieivski, se explica el complejo del parricidio, o sea la obsesión aversiva

contra su padre, determinante de la acción parricida.

Asimismo, cuentos, novelas, dramas, ensayos literarios, contienen los fenómenos psíquicos explicados científicamente por los investigadores. La celotipia, manifestación patológica de los celos, tiene su símbolo humano en Otelu, personaje del drama de Shakespeare. La psicología del amor ha sido estudiada, entre otras obras, en El Banquete de Platón y en el Arte de amar de Ovidio. La introspección, examen del alma o del mundo interior por la misma persona, tiene su monumental ejemplario en la novela cíclica de Marcel Proust, titulada En busca del tiempo perdido. De igual manera el monólogo interno, es decir, el soliloquio o conversación con uno mismo, tan usado por los narradores de nuestra época, tiene su origen y su explicación psicológica en Ulises de James Joyce. La gerontofilia o inclinación sentimental del adolescente hacia una persona madura, aparece, un tanto simbólicamente, en el bíblico Libro de Lot. Reaparece en novelas contemporáneas como en el caso de Françoise Sagan, principalmente en

Buenos días, tristeza y en Una cierta sonrisa. En la década de 50 se torna símbolo humano en el personaje Lolita en la novela así titulada de Vladimir Novokov.

Otros fenómenos del alma humana han sido descubiertos y explicados también en obras narrativas. Tal el caso del automatismo como expresión conductual del individuo en La hora veinticinco de V.G. Georghiu, una de las grandes novelas de la Segunda Guerra Mundial. La psicologización del individuo dentro de un socialismo utópico, con el uso de máquinas de enseñanza-aprendizaje programado, atrae la atención de los investigadores científicos donde las páginas de Walden Dos de B.F. Skinner, motivando debates en congresos de pedagogía y psicología. De la novela surge también suscitando inquietantes estudios, la tipología psicológica del adulterio, la que aparece en Ana Karenina de León Tolstoi, Madame Bovary de Gustavo Flaubert, La Regenta de Leopoldo Alas y el cuento El alfiler de Ventura García Calderón. Por su parte H. Scout y Antonio Quintana han estudiado la tipología psicológica de la criminalidad en obras de celebridad universal como Edipo Rey de Sófocles, Agamenón de Esquilo, Macbeth y Otelo de Shakespeare, Papá Gorriot de Balzac, Rojo y Negro de Stendhal, Los miserables de Víctor Hugo, Crimen y castigo de Dostoievski, Las cuevas del Vaticano, André Gide, Contrapunto de Huxley,

Un triste ciprés de Aghata Christie, El perfume de Patrick Süskind.

LITERATURA Y SOCIOLOGÍA

La sociología, la disciplina científica relativamente moderna, pues data del siglo XIX, por su bautizo y génesis se vincula con Augusto Comte. Este creador del positivismo llamó sociología a la ciencia de la sociedad, usando trayectoria organizativa y en el proceso de clarificación científico-filosófica de esta ciencia social suceden nombres ilustres de Herbert Spencer, Guillermo Federico Hegel, Carlos Marx, Franz Oppenheimer, Gabriel Tarde, George Simmel, Emilio Durkheim. En las numerosas definiciones propuestas por Gregorio Amor para la sociología, casi todas ellas contienen en su esencia el concepto de estructura y dinámica de la sociedad como agrupación humana.

Así como los filósofos, científicos y tecnólogos acuden a las creaciones literarias para hurgar y descubrir verdades y realidades del universo y de la vida del hombre, la sociología procede de igual manera, puesto que las obras literarias son emporio revelador de las sociedades de todos los pueblos y de todos los tiempos. En seguida veremos, en breve visión, la presencia de elementos sociológicos en la literatura universal.

La sociedad de la india primitiva se

nos presenta en dos poemas épicos: El mahabharata y El Ramayana. Por su parte, la Antigua Arabia discurre en las páginas de El Corán, narración fantástica y vaticinadora imbricada en frondosa legislación con preceptos religiosos, morales, civiles, sociales y políticos. Y la china de la etapa feudal prerrevolucionaria estremece nuestra sensibilidad con la conmovedora realidad radiográfica en La buena tierra de Pearl Buck.

La sociedad griega de la antigüedad aparece entre la deífica leyenda y la ruralidad naturalista de Los trabajos y los días de Esiodo; asimismo en la mítica visión y la épica dramaticidad de La Ilíada de Homero; también en las poemáticas elucubraciones de Las leyes y La república de Platón, e igualmente en la sátira buida y denunciadora de las comedias de Aristófanes, principalmente en Las aves, Las nubes, Los caballeros y Las avispa. El origen legendario y mitológico de la Roma eterna surge con epicidad y lírica ternura en La Eneida de Virgilio; en las odas de Cicerón hay un muestrario epocal de sucesos y personajes romanos; en cambio en las comedias de Plauto y de Terencio sorprende la audacia de un mundillo de intriga, de sagacidad, de adulterio y demás vicios vitandos.

El medioevo europeo está con sus grandezas y sus miserias en los Romances, cancioneros en los que fluye reveladora y sorprendente la vida de los pueblos medievales. En el Poema del Mio Cid aparece la España

de los señoríos feudales, y la España caballerisca se nos presenta en el impresionante mural sociológico de Don Quijote de la Mancha. La Francia prerrevolucionaria imprecisa y denuncia en Los miserables de Víctor Hugo. La Rusia Zarista trepida con tristeza eslava en las novelas de Fedor Dostoievski, y la de la proletaria en El Cemento de Gladkov. En Estados Unidos, la etapa esclavista estremece el espíritu con la realidad social de La cabaña del tío Tom de Beecher Stowe.

El Perú antiguo, el del Tahuantinsuyo, entre ternura y añoranzas revive en las páginas de Los comentarios reales de Garcilazo de la Vega. En la etapa republicana, el gamonalismo peruano descubre una situación humana repulsiva en dos realidades geográficas diferentes: la de la sierra en Aves sin nido de Matto de Turner y la de la costa, en Matalaché de López Albújar. La sociedad indígena del Ande peruano se presenta en la actitud de admonición y de combate en el El mundo es Ancho y Ajeno de Ciro Alegría y en Todas las sangres de José María Arguedas.

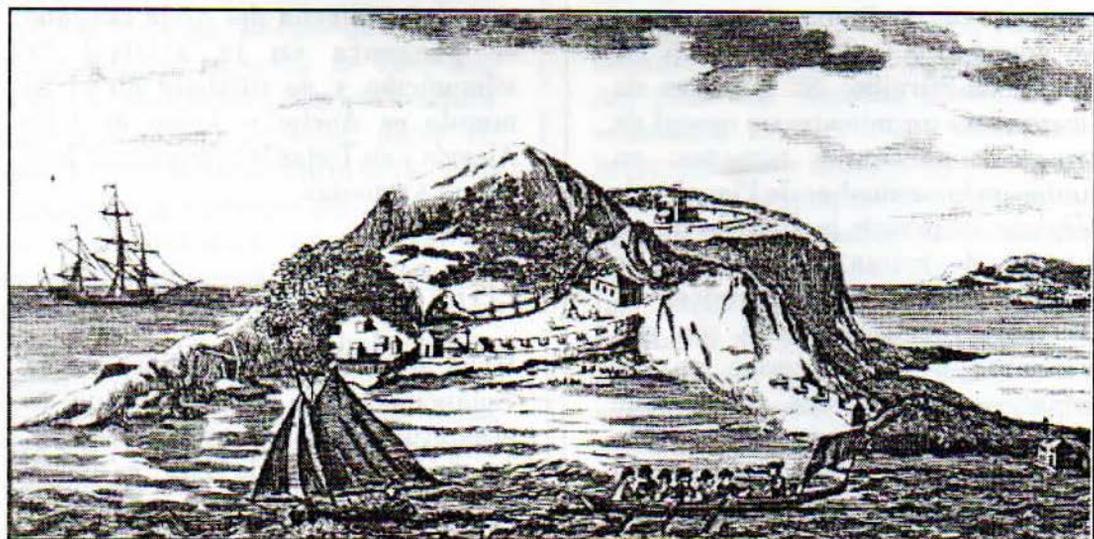
LITERATURA Y POLÍTICA

Haya de la Torre, en su libro Por la Emancipación de América Latina, en el capítulo Nuestro frente intelectual, escribió: "Mi punto de vista es que en la literatura hay un valor político que

es garantía de perennidad de las obras maestras". Este pensamiento del creador del aprismo nos lleva a la antigua y reiterada controversia de los defensores y los impugnadores del contenido político-social de las obras literarias, controversia que arranca, quizás, de los Diálogos de Platón, y aún antes, y de la Poética de Aristóteles, quien rebatía al discípulo socrático sus concepciones abstractas e idealistas. En el Arte Poética de Horacio también asoma este problema en aquella alusión a la verosimilitud de los hechos poéticos. Tal vez Guyau fue el primero en plantear concretamente el asunto en su libro. El arte desde el punto de vista sociológico. Después de él mucho se ha escrito al respecto. Recordemos algunos títulos comprometidos con esa polémica: La deshumanización del arte de José Ortega y Gasset, La problemática de la literatura de

Guillermo de Torre, La expresión literaria de Alfonso Reyes, Panorama de la literatura actual de Luis Alberto Sánchez, El artista y la época de José Carlos Mariátegui y ¿Qué es la literatura? De Jean Paul Sartre.

Este tema nos conduce a la siguiente pregunta: ¿La literatura se elabora en función de las contingencias sociales? En términos generales, hay dos respuestas en torno a las cuales se agrupan los críticos literarios. De un lado, quienes sostienen que la literatura hay que cultivarla como pura creación de la belleza, sin sujeción al conflicto social, a lo episódico, a lo coyuntural. Esta posición ha recibido diferentes denominaciones, según matiz o grado: evasión, escapismo, torremarfismo. La opuesta defiende la injerencia del factor socio-político en la obra literaria. Esta va desde la literatura comprometida, pasando



por la de apostolado hasta la sectaria y dirigida. Desde luego no se trata de una prédica de tendencias o de partidismos políticos, sino del contenido socio-político que trasciende de la obra como testimonio problemático de una realidad social.

¿Y qué dicen al respecto los creadores literarios? Su respuesta está en sus propias obras. Es interesante advertir que, aún los poetas y los prosistas tenidos como paradigmas del torremarfilismo, llevan, quizás sin quererlo, un mensaje social en su arte. Lo más ilustrativo y convincente de este aserto está en las obras maestras de la literatura universal. Una actitud política, o un pensamiento político, trascienden, sin duda, de obras como La Biblia, donde el pueblo de Israel transita con mesiánicas contingencias mosaicas; de La República de Platón y las comedias de Aristófanes, reveladoras del demos socio-político de la antigua Grecia; de La Eneida de Virgilio con un retrato literario del pueblo romano en su personaje protagónico (Eneas). Y algo aún más evidente está en la Divina Comedia de Dante Alighieri, donde, entre alegorías míticas e históricas, el autor refleja sus ideas políticas vertidas en un vértice pasional; de igual manera en Don

Quijote de la Mancha, con cuya novela Miguel de Cervantes contribuyó, tal vez sin proponérselo, a la consolidación del régimen monárquico.

En el ámbito indoamericano, el contenido socio-político aparece, principalmente, en la novela y en el teatro. Entre las más representativas novelas están las de la primera post-guerra mundial. Entre ellas: Los de abajo de Mariano Azuela, Huasipungo de Jorge Icaza, El roto de Edwards Bello, El señor presidente de Miguel Angel Asturias, Pueblo enfermo de Alcides Arguedas y El mundo es ancho y ajeno de Ciro Alegría. En el Perú, este mensaje político-social suerte desde las páginas transidas de sentimentalidad y nostalgia terruñera de los Comentarios Reales de los Incas de Garcilazo de la Vega, y continúa en las Tradiciones Peruanas de Ricardo Palma, Los amigos de Elena de Fernando Casós, Aves sin nido de Clorinda Matto de Turner, El Conspirador de Mercedes Cabello de Carbonera, Cien años de vida perdularia de Abelardo Gamarra (El Tunante), Engranajes de Rosas Arciniaga y la ya mencionada de Ciro Alegría.



COEXISTENCIA E INTERRELACIÓN DEL MESIANISMO RELIGIOSO Y POLÍTICO EN “LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO”

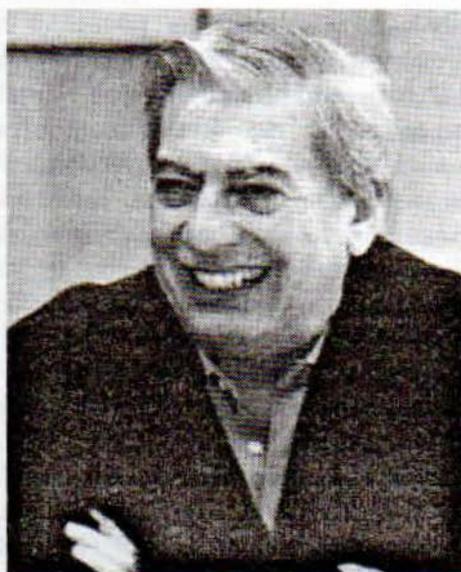
Roning Morales Viera

La novela “La Guerra del Fin del Mundo” * de Mario Vargas Llosa es quizás su obra más importante y célebre, la misma que se constituye en motivo de este ensayo. Para esto operativizamos la hipótesis de que el mesianismo religioso, que surge en la obra como respuesta a las condiciones de miseria en la zona de Canudos escenario central, no es excluyente al mesianismo político; sino que éste coexiste y se interrelaciona desde el primer instante, como un discurso latente, con lo religioso hasta generar un simbolismo a nivel latinoamericano.

1) Anecdótica Central:

La novela relata la contienda entre los habitantes del Sertón brasileño (yagunzos) contra el gobierno central del Brasil.

Los yagunzos son guiados bajo el poder profético y carismático del Consejero una especie de Mesías alucinado quien se opone a ciertas medidas civiles adoptadas por el Estado



Republicano recientemente constituido. ¿Qué razón poderosa lo mueve para hacer frente al poderío de la República? En principio su movimiento es una respuesta religiosa y espontánea ante la acumulación del sufrimiento y miseria que se desperdigaba en la zona. Sobre este mundo aparecen por igual efecto, feroces delincuentes y asesinos que convierten el Sertón en una suerte de Tierra del mal. La

aparición del Consejero se ve rodeada de un aura mítica y sobrenatural, que mediante su prédica esperanzadora, prometía a sus fieles el ansiado paraíso y el arribo a la ciudad ideal: Canudos.

Para esto tenían que luchar contra símbolos religiosos que representasen al mal, como los impuestos, las reglas de la civilización y sobre todo contra la República, que para ellos era el Anticristo. Esta lucha es a la vez religiosa y política debido a que sus códigos son intercambiables, interrelacionándose en una estrecha comunicación donde se mezclan la utopía, la rebelión, las visiones apocalípticas y la ceguera suicida del fanatismo, conforme al final de la trama cuando los rebeldes son masacrados por millares.

En esta guerra, que se ha edificado sobre los esquemas fanáticos del poblador sertanero, queda el sabor de la irracionalidad en ambos bandos. Los campesinos han combatido contra signos religiosos (y con ayuda de ellos), porque respondían a una visión dogmática del mundo, aunque en el fondo lucharon políticamente contra el latifundismo y la podredumbre.

2) Objetivación de Canudos:**

Es importante delimitar esta zona en su plano histórico porque permitirá entender la apertura del

mesianismo, como efecto derivado de condiciones agravantes y de rasgos latifundistas. Las raíces históricas del problema de esta zona son estudiadas por Josué de Castro y Euclides Da Cunha, quienes en diferentes perspectivas de análisis demuestran las condiciones críticas de la región. Por ejemplo, Cunha pone énfasis en la determinante histórica y racial, sumando para ello el medio geográfico (1); mientras Castro, sin desmerecer los aportes anteriores, privilegia el modo de producción feudal (2). Para esto la propuesta deja tácita la idea que "La Guerra del Fin del Mundo" se nutra de los datos históricos de "Los Sertones", cuyos códigos ideológicos se fundirán con la novela para encausar una línea interpretativa de trascendencia continental.

¿ Qué tipo de condiciones se expresan en Canudos para propiciar la explosión mesiánica, catalizados necesariamente por el cristianismo? Son de tres tipos. La primera es una condicionante geográfica, expresada en las sequías cíclicas que asolan las regiones del Noroeste Brasileño. En la novela aunque no está expuesto como un elemento gravitante se deduce que tiene significancia especial para conformar el cuadro de miseria: "Cuando la sequía de 1877, en los meses de hambruna y epidemias que mataron a la mitad de

hombres...”(p.21). La segunda condicionante es la étnica, determinada por el carácter de la conciencia colectiva del sertanero, donde “el instinto animal y los siglos de experiencia”(p.25) configuran la estructura psíquica de muchos de los personajes proclives al fanatismo. La última condicionante es la socio económica, cuyo rasgo latifundista es caldo de cultivo para que surjan expresiones reivindicativas que la combatan, ya que hay un poder “que les niega el derecho a la tierra, a la cultura” (p.25). Por eso es una revolución mesiánica de carácter antilatifundista. Esta idea también la expone De Castro (3).

3) El Mesianismo Religioso:

El mesianismo es un fenómeno que privilegia la esperanza de tipo judeo cristiana, proyectándola hacia la construcción de un universo ideal. Surgirá en épocas de grandes dificultades donde los empobrecimientos colectivos según explica Manuel Burga son expresiones simbólicas de la multiplicación del pecado y la hegemonía del demonio. De ahí viene la idea del fin del mundo, uniéndose a ello la salvación colectiva conforme recita el dogma cristiano (4). Para operativizar este mesianismo dentro de la novela es imprescindible objetivar sus factores e ir construyendo el andamiaje teórico

que permitirá demostrar la coexistencia de lo religioso y político. Estos factores son:

- a) Apocalíptico y Profético: Esto se refiere a que la filosofía del cristianismo descansa en uno de los principios binómicos principio fin o génesis -apocalipsis. Esto es, una visión lineal de la histórica, no cíclica como en las mentalidades orientales o andinas.

En este plano se ubica la profecía, que interpreta el futuro incierto a través de símbolos religiosos o discursos teológicos que ejerce el Mesías. Dentro del contexto novelístico, para el Consejero, el mundo se extinguirá en 1900, de allí que su mensaje profético anuncia estos cambios: “En 1897 el desierto se cubriría de pastores (...) había pues que prepararse” (p.11). Ahora uno de los elementos que garantizan al Consejero la cercanía el fin es la presencia del Anticristo/República. Esta idea del Apocalipsis se expresa en muchos puntos de la novela en una fusión indesligable con lo profético: “se va a acabar el mundo hijo” (p.154).

- b) La Búsqueda del Equilibrio (la comunidad ideal): Buscar el equilibrio significa reestablecer el orden destruido por la irradiación del mal en la tierra. En la novela esto se busca mediante una evasión que consiste en formular la idea de la utopía en Canudos. La ¿inmersión? en esta ciudad surge

como una respuesta mítica: la aparición del Anticristo/República. De esta forma Canudos no significa una ciudad cualquiera con una buena administración; sino que esta revestido del imaginario religiosos, comparable con Jerusalén: "... explicó que Bello Monte podía ser también Jerusalén" (p.105).

- c) La Lucha Religiosa: Luchar en forma religiosa es combatir el trinomio del mal -pecado -opresión, desde ese presente agobiante cuyos símbolos se agrupan en torno a la idea del Anticristo. Si los sujetos ejercen esta acción accederán a la salvación mediante el trinomio de bien-conversión-salvación y así trascender a la muerte. En esto está implícito el castigo para quienes se ubiquen en el primer trinomio, y la recompensa para los que reivindicuen el proyecto divino. Esto es lo más original de cristianismo según Camus (5). En "La Guerra del Fin del Mundo" esta lucha se opera contra un símbolo de carácter visible en sus indicadores civiles: La República. Para los yagunzos combatir contra ella era luchar contra el Mal: el Anticristo. Por eso las huestes del Consejero debían "ir a la lucha como habían ido a las cruzadas" y luego más adelante se precisa "Y como éstos vencieron, también vencerán a la República. (p.71). la doctrina estaba en contra de las

normas del Estado republicano como la separación del Estado y la iglesia, el matrimonio civil, el censo, etc. En función de estos signos evidentes, tangibles el Consejero "los urgió a no rendirse a los enemigos de la religión" (p.88).

- d) La Esperanza Escatológica: La fe en una vida después de la muerte es el quid del cristianismo, y en el poblador sertanero se potencializa hasta adquirir propiedades intransigentes y fanáticas. Euclides Da Cunha también explicaba que para ellos la muerte era un día de fiesta ya que significaba una liberación de su vida miserable (6). Por eso en la novela los yagunzos "Daban más importancia a la muerte que a la vida" (p.448). Esto explica también el carácter suicida para enfrentar alejército.

4) El mesianismo Político:

La presencia del mesianismo político no surge como una discontinuidad dialéctica en la novela, es decir no se produce un salto cualitativo de lo religioso a lo político. Sólo se evidencia que dentro de las motivaciones religiosas para llevar a cabo la revolución, coexisten códigos políticos latentes en estrecha interrelación. La teoría explica que religión y política no son excluyentes, pues según Max Weber en todas las luchas políticas de la historia, el contenido

religioso ha sido un motor esencial (7). Dentro de esta misma contextualidad, Xavier Pikaza, argumentaba esta implicancia sosteniendo que una liberación religiosa involucraba dos tipos de liberaciones: una psíquica y otra política la que se traduce en la creación de un orden social nuevo (8). Ahora, en el desarrollo de la novela no existe un contenido político expreso o inmediato debido a que los yagunzos eran incapaces de poder comprender mensajes de este matiz debido a su nivel cultural (9). Únicamente a través del mesianismo religioso es que pueden emprender una revolución de trascendencia política en un mundo olvidado como el sertón. Pero ¿Cómo se manifiesta los factores del mesianismo religioso en la interpretación del mesianismo político? Para aclarar este punto se ha utilizado una propia terminología que permitirá estudiar lo político en sus evidencias internas que están conformadas por los elementos de juicio (utopía, la lucha contra las injusticias, los movimientos masivos y la revolución) y las evidencias externas que se agrupan en los criterios de personajes al fenómeno del Consejero (Galileo Gall, El Barón de Cañabrava, el periodista Miope y el coronel Moreira César). En los elementos de juicio tenemos:

a) La Utopía: En Canudos, después

que las huestes del Consejero han usurpado las tierras del Barón de Cañabrava y han comenzado a edificar desordenadamente casas y el ansiado templo, se produce lo que Karl Manhein decía sobre el pensamiento utópico: éste recoge las ansias dispersas del grupo y sus frustraciones psíquicas por efecto de la dominación y permite desarrollar la esperanza (10). En la utopía, por lo tanto, está implícito el factor religioso de la búsqueda del equilibrio: "Derrotado el demonio se establecería el reino el Espíritu Santo" (p.40). Para ellos Canudos era el lugar ideal por excelencia ya que allí "luchan porque baje el cielo a la tierra" (p.194).

b) La Lucha Contra las Injusticias: En este punto los factores del mesianismo religioso (apocalíptico, profético y la lucha religiosa) se pone de manifiesto a través de una reconversión de códigos no separados en el tiempo narrativo, sino fusionados en una totalidad. Esta lucha contra las injusticias en el plano político viene a ser la batalla contra el Mal en el plano religioso.

El consejero desde las primeras páginas está profetizando el fin del mundo (apocalíptico y profético) con la llegada de 1900, por eso advierte sobre el Anticristo, signo teológico del Apocalipsis: "El Anticristo estaba en el mundo y se

llamaba República” (p.26). ¿Los yagunzos querían que venga ese Apocalipsis, lo deseaban? Es evidente que sí porque sabían que en ese proceso combatirían contra el mal tangible que era los soldados del Anticristo/República (lucha religiosa) y que mediante esa acción, así murieran tendrían vida eterna. En el fondo estarían luchando contra sus miserias, contra la feudalidad (lucha política).

- c) Los movimientos masivos: Su estableciéramos la siguiente interrogante operativa ¿de qué manera se relaciona la esperanza escatológica (factor del mesianismo religioso) con los movimientos masivos?, se podría comprender el sacrificio masivo y el posterior acto suicida de los yagunzos. Dentro de su mundo agobiante “la muerte era la única esperanza de compensación” (p.448), aunque en un presente más inmediato Canudos ciudad utópica significa “la esperanza de que allí encontrarían perdón, refugio” (p. 52). Por eso el movimiento se torna masivo, donde se han “sumado miles de campesinos” (p.326), bajo la éxtasis de la fe que de alguna manera se asocia con “la pasión transformadora de la acción política” (11).
- d) La revolución/violencia: La idea de la revolución se descubre como la

síntesis de todos los elementos de juicio estudiados. Por el mismo efecto se deduce que incluye los factores del mesianismo religioso. Aquí existe un grado mayor de la intensificación del conflicto debido al movimiento masivo y mediante la utilización instrumental de la violencia para cambiar el orden injusto. Esta explosión le permite a Galileo Gall, el anarquista asociarlo febrilmente a sus ideas ya que en Canudos “está germinando de manera espontánea una revolución y los hombres del progreso apoyarla” (p.66). Para totalizar la idea del mesianismo político especificaremos las evidencias externas que totalizan el fenómeno. Estas son:

- e) Criterio Galileo Gall: Éste es un personaje no histórico que está introducido por Vargas Llosa para establecer a posteriori, la semejanza, interrelación o “afinidad electiva” entre el mesianismo de Canudos y las revoluciones utópicas del anarquismo o marxismo.

Después de haber huido de Europa por sus ideas revolucionarias recalca en esta zona del Brasil, donde descubre que un grupo de fanáticos, habían tomado la tierra del Barón de Cañabrava. Galileo ve en esto un hecho típico de su doctrina: la abolición de la propiedad privada, la rebelión

contra las formas de opresión feudal. Por eso dice: "los yagunzos y yo coincidimos en muchas cosas, señora, aunque ellos no lo sepan" (p.235)

f) Criterio sebastianista: Las ideas políticas del Consejero están atravesadas por ese culto milenario sobre el rey Sebastián*** que de alguna forma recuerda la rebelión de Túpac Amaru II o la figura del Inkarrí en el mesianismo político del Perú. Sobre este criterio el mismo Da Cunha explicaba esta idea cuando afirmaba que "el mesianismo político del sebastianismo" persistía en el Sertón (12).

g) Criterio Republicano: ¿Por qué el Coronel Moreira César, famoso militar que fue derrotado por el Consejero y luego decapitado, sostenía la tesis de que Canudos era una conspiración de Inglaterra?

Esto es porque ellos no podían aceptar "que unos miserables revoltosos pudieran estar ganado una guerra desigual, ¿? bandas de campesinos y de vagabundos derrotaran a tres expediciones del ejército" (p.388). Esta apreciación es subjetiva, basado en un aspecto político.

5) El Sinsentido mesiánico e interrelación marxista:

El sinsentido brota especialmente a partir del capítulo IV. La moral

de los yagunzos estaba al tope después de la victoria contra el coronel Moreira César. Después de esto el Brasil se moviliza y envían al capitán Artur Oscar con un ejército de más de cinco mil hombres, desatándose una batalla radical. El final es lo esperado: la derrota, el suicidio, la masacre de los yagunzos quienes prefirieron morir dando vivas al Consejero y a sus Dios antes que ser prisionero del Can o Demonio (el ejército). La danza de la muerte flota en el ambiente final de la novela dejando imágenes dantescas para que "todo termine en un festín de buitres" (p.496). Queda la percepción de un suicidio masivo ya que a ellos "correspondía esa forma superior de suicidio que era morir peleando" (p.465). Ha sido una guerra entre dos bandos dos mundos que parecían distantes en el tiempo, en el espacio y que sin embargo eran vecinos. Esto remite a juzgar este mesianismo religioso político como una irracionalidad del acto humano. De esta forma el movimiento de Canudos está diseñado con rasgos anárquicos, que revelan el fondo de una violencia nihilista. En el nihilismo importa fundamentalmente la negación y destrucción de una realidad oponente y cuya esencialidad es la muerte como producto, ya que al pretender conseguir el cielo, lo que se paga "por este tipo de ambición

fantástica es convertir la tierra en un cementerio" (13).

A partir de esta caracterización del mesianismo religioso y político en la novela es posible inscribirlo en una totalidad más amplia, teniendo comunicación indirecta con el mesianismo marxista y su contenido nihilista (14). Una referencia significativa para este ensayo es captar fundamentalmente el carácter final del marxismo, su nihilismo suicida, que en el fondo es similar a Canudos. A partir de este criterio se podrá establecer una interpretación general para la historia latinoamericana. Para este efecto nos remitimos a Albert Camus, estudioso de las bases nihilistas, y cristianas del nihilismo marxista.

De esta manera la esencia religiosa entre el mesianismo de Canudos (autónomo) y el marxismo (no autónomo) se efectúa a través de una interrelación de sus factores. Si en el mesianismo religioso existe la esperanza escatológica, la fe en el Más Allá, que les permitía a los yagunzos prepararse estoicamente para la muerte, dentro del marxismo esta esperanza se reconvierte y se hace histórica (fe en el materialismo histórico) ¿Era sensato postular esta idea escatológica dentro de la novela que luego acarrearía el suicidio irracional? Tanto la

esperanza escatológica y la historia adolecen de un ¿insuficiente? en su origen ya que "la razón histórica es una razón irracional y romántica" (15). La profecía mítica en el marxismo se hace cientifista, pues Marx siempre profetizó los cambios económicos e históricos para el siglo XX; sin embargo no tuvo una base sólida, pues se asentó en una creencia y cuando "las predicciones se derrumban queda la profecía como única esperanza", dice Camus (16). De igual modo, el factor apocalíptico que en la novela se revela como la aparición del Anticristo y el próximo fin del mundo; "se va acabar el mundo hijo" (p.154), bajo la tesis marxista también existe la idea apocalíptica. Leebkat citado por Camus dice que las "dormidas tropas del proletario se despertarán como ante las trompetas del juicio final" (17). Lo mismo ocurre con la idea de la utopía. En Canudos se buscaba la ciudad ideal donde los que "pueden trabajar trabajan por los que no pueden" (p.83). En el marxismo también existirá la felicidad cuando "se detenga la historia en la ciudad universal" (18). Por último, si los yagunzos ejercieron religiosamente una lucha contra los símbolos del Mal injusticia, semejante postura se aprecia en el marxismo al enfrentarse al poder que es el símbolo de la injusticia

contra las clases proletarias. Por eso Maffesoli explicaba que la utopía, "La búsqueda del reino de este mundo es una constante en la vena revolucionaria" (19).

En estos presupuestos están parte de esa intercomunicación entre Canudos y Marxismo, no sólo por lo que decía Feurbach, de que la "política es religión" (20); sino también por la posición del escritor con respecto a su visión política del mundo. Según Miguel Gutiérrez, refiriéndose a "La Guerra del Fin del Mundo" y la "Historia de Mayta" sostiene que son enemigos del cambio, de la inutilidad de la violencia y por lo mismo "indirectamente o directamente anticomunistas" (21).

6) Simbolización Latinoamericana:

Este fenómeno que se levantó sobre la miseria, acaudillado por un líder carismático, - con su violencia destructiva que dejó como corolario, - se semeja con "ciertas interpretaciones de la violencia que sacude América Latina", dice Antonio Cornejo (22). Es que la idiosincrasia del pueblo latinoamericano se asienta sobre un fondo mesiánico y paternalista, con la esperanza de que vendrá el salvador a redimir a la gente de sus miserias, cogidos de una personalidad carismática, dice Zuzunaga (23). Por lo tanto estas regiones han existido explosiones mesiánicas, ya sean de carácter

autónomo (sin influencia externa) como es el caso de los cristeros o zapatistas en México o el sandinismo en Nicaragua o por una participación de carácter no autónomo (bajo influencia externa marxista), como lo han sido la Ligas campesinas, en Brasil; el Neozapatismo, en México; las revoluciones del Valle de las Convención y Sendero Luminoso, en Perú.

El movimiento mesiánico de Canudos, conforme proyecta la novela, mantiene comunicación con estos movimientos a través de sus esencialidades religiosas y políticas y, por lo mismo, pretende representar una síntesis de la evolución social de los pueblos latinoamericanos en su lucha constante contra los agentes de dominación.

La novela estudiada no contiene un mensaje sociologista o antimesiánico en forma directa; sino que aquí se advierte la línea ideológica del escritor, tomando a Camus como postura superior a Sastre. De este modo, de una manera indirecta existe en su mensaje un rechazo contra los mesianismo violentistas que sacuden Latinoamérica.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- (*) VARGAS LLOSA, Mario. "La Guerra del Fin del Mundo". Edit. Lord Cochrane, S.A. Chile, 1985. Todas las referencias a la novela son de esta

edición.

(**) Canudos está localizada físicamente en la amplia región de los Sertones, en el Noreste del Brasil. Se dio a Conocer al mundo por su famosa revolución ocurrida hacia finales del siglo XIX. Euclides Da Cunha explica que las sequías y el feudalismo propiciaron el sustrato inconsciente del que se nutre su historia rebelde. ("Los Sertones". Edic., W. Jackson, Bs. As. 1964. Pp. 80-89).

- 1) Ibid Pg. 80
- 2) DE CASTRO, Josué. "Una zona explosiva en América Latina en el Nordeste brasileño", Edic. SOLAR, Bs. As., 1965 Pp.101
- 3) Ibid, Pp. 154
- 4) BURGA, Manuel. "Nacimiento de una utopía". Instituto Apoyo Agrario, Lima, 1988, Pp.4
- 5) CAMUS, Albert. "El hombre rebelde", Edit., LOSADA Bs. As. 1953 Pp. 315
- 6) DA CUNHA, Op. Cit. Pp. 122
- 7) WEBER, Max, citado por Michel Maffesoli en "La Violencia totalitaria", Edit. HERDER, Barcelona, 1981, Pp.81
- 8) PIKAZA, Xavier. "Evanglio y praxis marxista", Edit. MAROVA, Madrid, 1997, Pp. 286.
- 9) DA CUNHA, Op. Cit. Pp.176 MANHEIN, Kart, citado por Emory Bogardus. "El desarrollo del pensamiento social", U.N.M.S. 4º Edic. Lima. 1960, Pp.185
- 10) ECHEGARAY, Hugo. "Anunciar el Reino", Edit. CEP, Lima, 1981, Pp. 109.

(***) Cunha explica que el rey Sebastián vivió en siglo XVI y que murió combatiendo contra los moros; sin embargo su figura se ha hecho mítica debido a que sus seguidores esperan su regreso mesiánico para dar a Portugal su antiguo

esplendor (Op. Cit. Pp.76).

- 11) Ibid, Pp.121
- 12) BECKER, Ernest. "La lucha contra el mal". Traduc. Carlos Valdés Fondo de Cultura Popular, 1º reimpresión, México, 1992, Pp.161.
- 13) Camus, criticando la esencialidad del nihilismo en la teoría marxista dice: "Mientras el grupo no domine el mundo, mientras la especie no reine en él, hay que seguir muriendo. El Tiempo apremia entonces, la persuasión exige el ocio, la amistad una construcción sin fin; el terror sigue siendo por o tanto el cambio más corto para la inmortalidad (...) La revolución contemporánea que pretende negar todo valor es en sí misma un juicio de valor" (CAMUS. Op. Cit. Pp.311).
- 14) Ibid. Pp.309
- 15) Ibid.
- 16) LEEBCKAT, citado por Alber Camus, Ibid, Pp. 312.
- 17) Ibid, Pp.321
- 18) MAFFESOLI, Michel, "La violencia totalitaria", Edit. HERDER, Barcelona, 1981 Pp.93.
- 19) FEURBACH, citado por Camus. Op.Cit. Pp.241
- 20) GUTIÉRREZ CORREA, Miguel. "La Generación del 50: un mundo dividido, Historia y balance", Edic. Séptimo Ensayo, Lima, 1988 Pp.9.
- 21) CORNEJO POLAR, Antonio. "La Guerra del Fin del Mundo. Sentido y sinsentido de la historia", artículo aparecido en Revista de Arte, Ciencia y Sociedad No.07. 1982, Pp.38
- ZUZUNAGA FLORES, Carlos. "Desarrollo económico. Cambio social y organización política", Edit. Universo S.A., Lima, 1976 Pp.46



LA LITERATURA Y UN ENFOQUE SISTÉMICO DEL ESTILO LITERARIO

Gonzalo Pantigoso Layza

A lo largo de todos los tiempos, connotados escritores y estudiosos han dado diferentes conceptos de lo que es la literatura. Sin duda que la literatura tiene como instrumento la palabra, ya sea oral o escrita, pero debemos ir un poco más allá de esa concepción un tanto limitante al verla sólo como una expresión estética a través del lenguaje. En esta oportunidad, abordaremos la literatura desde una óptica más amplia, ya que nuestra intencionalidad es ofrecer las razones el por qué ella es importante en la formación del hombre.

Así mismo, la definición de lo que es el estilo literario ha sido tratado de manera prolija por críticos literarios, estetas, lingüistas y escritores. Aquí intentamos una nueva concepción, que nos aparta de esa visión monolítica de pensar que el lenguaje es el estilo del escritor.

CONCEPTO DE LITERATURA

Hace mucho tiempo atrás, por literatura se concebía cualquier forma de texto escrito. A partir del

siglo XVIII, recién se comienza a ver a la literatura como aquellas expresiones escritas de una nación que tenían una intencionalidad artística o estética. Es en el siglo XIX, en base al desarrollo de la Estética, que toma como partida las ideas de Kant, cuando se va a definir mucho más el campo de la literatura, contando para ello la participación de los críticos románticos, quienes cimentaron mucho más la idea de la literatura como expresión del lenguaje artístico. Aún así, la nueva visión de las cosas, en esta era del conocimiento, nos obliga a repensar la conceptualización y en la búsqueda de darle su verdadera dimensión, es que postulamos que la literatura es un proceso y un producto que usa la palabra con una finalidad artística y que otorga una forma de conocimiento del mundo y una sensibilidad humana, social y estética.

La literatura es un proceso porque en ella, el carácter procesal se manifiesta de dos maneras, en primer lugar, de manera interna, pues, el escritor, en base a una experiencia vital, es "crispado espiritualmente"

LA LITERATURA Y UN ENFOQUE SISTÉMICO DEL ESTILO LITERARIO

Gonzalo Pantigoso Layza

A lo largo de todos los tiempos, connotados escritores y estudiosos han dado diferentes conceptos de lo que es la literatura. Sin duda que la literatura tiene como instrumento la palabra, ya sea oral o escrita, pero debemos ir un poco más allá de esa concepción un tanto limitante al verla sólo como una expresión estética a través del lenguaje. En esta oportunidad, abordaremos la literatura desde una óptica más amplia, ya que nuestra intencionalidad es ofrecer las razones el por qué ella es importante en la formación del hombre.

Así mismo, la definición de lo que es el estilo literario ha sido tratado de manera prolija por críticos literarios, estetas, lingüistas y escritores. Aquí intentamos una nueva concepción, que nos aparta de esa visión monolítica de pensar que el lenguaje es el estilo del escritor.

CONCEPTO DE LITERATURA

Hace mucho tiempo atrás, por literatura se concebía cualquier forma de texto escrito. A partir del

siglo XVIII, recién se comienza a ver a la literatura como aquellas expresiones escritas de una nación que tenían una intencionalidad artística o estética. Es en el siglo XIX, en base al desarrollo de la Estética, que toma como partida las ideas de Kant, cuando se va a definir mucho más el campo de la literatura, contando para ello la participación de los críticos románticos, quienes cimentaron mucho más la idea de la literatura como expresión del lenguaje artístico. Aún así, la nueva visión de las cosas, en esta era del conocimiento, nos obliga a repensar la conceptualización y en la búsqueda de darle su verdadera dimensión, es que postulamos que la literatura es un proceso y un producto que usa la palabra con una finalidad artística y que otorga una forma de conocimiento del mundo y una sensibilidad humana, social y estética.

La literatura es un proceso porque en ella, el carácter procesal se manifiesta de dos maneras, en primer lugar, de manera interna, pues, el escritor, en base a una experiencia vital, es "crispado espiritualmente"

por sus emociones, pensamientos, anhelos, sentimientos y rebeliones, y siente la necesidad de representar en forma concreta su apreciación, su conocimiento, su reflexión, sus sentimientos sobre aquello que lo ha perturbado y que pertenece al mundo físico y social en que está inmerso. Internamente procesa una vivencia y una búsqueda de expresividad. En segundo lugar, la literatura es un proceso, por cuanto el autor tiene que configurar concretamente una serie de etapas de plasmación creativa, con el pensamiento, intuición, imaginación y fantasía en la concretización de la obra literaria.

Cada escritor afronta de manera personal su proceso creativo. Las diferentes opciones de carácter estructural, técnico, lingüístico, temático, las tiene que procesar en un orden que también es personal.

La literatura es un producto porque se concretiza como una comunicación, que parte de la interioridad del escritor, inmerso o determinado por una realidad circundante, que se dirige a un público que conforma otra realidad, atravesando un espacio, un tiempo y una ideología determinada; convirtiéndose en un legado expresivo de la humanidad y una fuente de suma importancia para el conocimiento cultural.

Es así como a la literatura la podemos valorar por los siguientes atributos:

- Es producto de la socialización, dado que el escritor ha sido influido por las relaciones imperantes de una determinada época y un contexto específico.
- Es un contenido ideológico porque expresa el pensamiento, las ideas, las creencias, los valores de una sociedad de una determinada época.
- Es un medio de comunicación social, puesto que sirve de enlace entre autor y lector y cuyo contenido tiene que ver con la función formativa del lector.
- Es una fuente de conocimiento que permite al hombre adueñarse de experiencias indirectas, las cuales le otorgan una mayor visión de la realidad.
- De igual manera, a través de ella se adquiere una sensibilidad social, porque permite que el hombre responda, con sus valores y conocimientos adquiridos, ante la realidad de su entorno inmediato; se asume también, una sensibilidad humana porque le permite entender al hombre en su condición esencial y en toda su dimensión, sin restricción de raza, credo, nación, color, etc. Y, finalmente, otorga una

sensibilidad estética, que se alcanza en el deleite de la lectura de un lenguaje artístico conjugado con la capacidad creativa y técnica puesta de manifiesto por el autor.

EL ESTILO LITERARIO:

Existen diversos planteamientos en torno a la definición del estilo literario. Lo más común es definirlo desde una óptica lingüística, es decir, en base al lenguaje del escritor. De igual manera, se dice que el estilo puede ser florido, sobrio, patético, grave, directo, indirecto, etc. La característica de todas estas alternativas es que no nos ofrecen indicadores que representen una dimensión del significado conceptual de la variable teórica en forma observable y medible.

Teniendo como base los lineamientos teóricos planteados por Cortázar en su conocido texto "Algunos aspectos del cuento", planteamos que el estilo literario es la manera personal como el escritor hace uso de su capacidad creativa, su capacidad lingüística y su capacidad técnica en la plasmación de una creación literaria.

Estas tres capacidades están interrelacionadas y todas ellas tienen la misma jerarquía y valor.

LA CAPACIDAD CREATIVA:

Esta capacidad está relacionada con el nivel de sensibilidad y de imaginación que posee el escritor para trasvasar los contenidos subjetivos a un plano objetivo de manera estética. Para concretar una creación literaria, el autor recurre a las siguientes posibilidades:

- A sus experiencias personales, adquiridas de manera directa.
- A las experiencias externas donde el autor asume un papel de observador o de investigador;
- Al folklore, que es una fuente inagotable de donde se puede obtener temas y contenidos llenos de realidad, magia y fantasía;
- Y a su propia imaginación, la cual le permite ingresar a diversos mundos y realidades.

Desde otro punto de vista, Cuanto más cúmulo de experiencias, cuanto más conocimientos tenga el autor, tendrá más posibilidades de conjugar muchos elementos de manera creativa.

La capacidad creadora no es la misma en todos los escritores. Cada uno ejerce su propia inventiva conjugándolo con las otras capacidades; tal es así, que un mismo tema es tratado de distinta manera por diferentes escritores.

LA CAPACIDAD LINGÜÍSTICA:

El uso del lenguaje es sumamente importante en la expresión literaria. Es la parte más visible de lo creado. Y es a través de él que juzgamos cuando una manifestación es literaria o no.

En toda obra, el escritor maneja un tipo de lenguaje que elige en función de las necesidades comunicativas. Si se trata de una novela o un cuento, tendrá que saber plasmar el habla que le corresponde a cada uno de sus personajes, así como también, la de él mismo. Si elige lo poético, tendrá que manejar el lenguaje con mayor criterio estético, buscando una ruptura con el lenguaje poético tradicional, pues la poesía no consiste en lo que se nos comunica, sino en cómo se nos comunica, en la insoluble articulación del contenido semántico y la expresión lingüística. Es decir, que la plasmación de una obra literaria exige el manejo de diferentes niveles lingüísticos con sus respectivas normas. La manera cómo el escritor enfrenta el lenguaje, suma a la caracterización de su estilo; pero no sólo es el lenguaje, porque dicha expresión obedece también a la capacidad creadora y a la capacidad técnica.

CAPACIDAD TÉCNICA:

Cada escritor tiene una manera peculiar de enfrentar la página en

blanco. No sólo lo hace a través de su sensibilidad, imaginación y dominio lingüístico, sino que además, tiene una forma de estructurar todos los elementos, una manera de establecer las relaciones, las jerarquías, de manejar el tiempo, el espacio, la acción, etc., en otras palabras, pone en acción su capacidad técnica.

Así mismo hay que tener en cuenta que cada forma de expresión literaria, ya sea poesía, cuento, novela o teatro, cuenta con técnicas específicas que permiten un mejor logro de la comunicación literaria. El manejo de estas técnicas es lo que también va a permitir diferenciar el estilo de un autor.

CONVERGENCIA DE LAS CAPACIDADES:

El acertado manejo de estas tres capacidades ha de permitir que la obra literaria tenga esa opción de alcanzar una buena valoración. Pero dicha valoración va a estar en función de la atmósfera, la profundidad y la intensidad que contenga, las cuales están presentes en toda expresión literaria, en diferentes grados y niveles.

LA ATMÓSFERA:

Es la fuerza espiritual que está encarnada en la obra literaria. En base a ella podemos hablar de una atmósfera terrorífica, dramática,

patética, etc. Para que la atmósfera sea adecuada, es preciso dar el tono justo a cada una de las partes que constituye la obra.

Existen tres elementos que deben ser tratados con una gran coherencia para lograr una buena atmósfera, estos son:

- El manejo psicológico de los personajes,
- Los hechos o circunstancias que se van realizando, y;
- El lenguaje que debe ceñirse a los dos elementos anteriores.

Cualquier desequilibrio en el manejo de estos elementos restará la fuerza espiritual que se quiere impregnar a una obra.

LA PROFUNDIDAD:

Está determinado por la calidad del tratamiento del tema, la cual puede oscilar entre lo superficial y lo profundo. Una buena obra que posee profundidad quiebra sus propios límites con una explosión de iluminación. Lograrlo implica haber elegido acertadamente el nivel de expresividad temática. La elevación a un plano trascendental de las cosas se

debe al manejo de esta cualidad. Aquí entra en juego todo el conocimiento y visión que tiene el escritor sobre el tema. Algunos para lograrlo asumen una actitud investigativa.

LA INTENSIDAD:

Está relacionada directamente con los sentimientos que apertura la obra en el lector. La finalidad del escritor es motivar en él una respuesta de su capacidad de estremecimiento o de regocijo. Para ello, el escritor tiene que saber manejar los sentimientos y actitudes, que le permita lograr de manera rápida e intensa herir la sensibilidad del lector. Por esta cualidad el lector llega a llorar, a reír, a reflexionar, a sufrir, a amar, etc. atravesando pórticos que lo conducen a instancias cuyos límites sólo pueden ser desbordados en la medida que aperture su mente y su corazón.

Finalmente, debemos dejar en claro que el manejo personal, de parte del escritor, de todos estos elementos constituye el estilo literario. Como se podrá apreciar es un todo estructural y holístico que nos permite visualizar lo complejo de la plasmación de una obra literaria, pero a la vez, en restituir nuestra admiración a quienes logran realizarla.



LITERATURA REGIONAL

Apuntes para una visión general De la actual poesía chimbotana

Ricardo Ayllón

UNO

Resulta legítimo afirmar que el rasgo principal de la poesía chimbotana es su juventud, característica que va de la mano con la historia y desarrollo del puerto dentro del marco nacional. De acuerdo a ello, ha sido costumbre y formalidad hacer que coincida el origen de la poesía chimbotana con el nacimiento del Grupo Literario "Perú", entidad predecesora surgida casi a finales de 1966. Consideramos que esta aseveración resulta siendo relativa si nos detenemos en la información obtenida luego del seguimiento hecho para estos apuntes a manifestaciones poéticas pertenecientes a una época anterior.

Si bien es cierto que la historia chimbotana formando parte de la de nuestro país puede remontarse a una etapa anterior a la del florecimiento de las principales culturas precolombinas (ello gracias a la evidencia proporcionada por una serie de rudimentos y vestigios arquitectónicos y agrícolas de la que se compone el paisaje chimbotano), suele hablarse sin embargo del nacimiento de una moderna cultura

chimbotana cuando la bahía comienza a ser conocida como la pequeña caleta en que la convierte un grupo de pescadores provenientes de la localidad de Huanchaco (La Libertad) hacia inicios de la segunda mitad del siglo XVIII. A partir de esa época hasta los albores del siglo XX, la vida y trajín de Chimbote tienen que depender políticamente del distrito de Santa, razón por la cual la caleta crece muy poco (extendiéndose lentamente hacia lo que es ahora conocido como el Casco Urbano o Centro de Chimbote) no obstante haber sido ése el tiempo que necesitó para ver cómo se suscitan los principales acontecimientos que van cimentando su existencia. Hasta 1906, año en que es declarado distrito y finalmente se independiza de Santa, ya Chimbote había adquirido categoría de puerto y se ha construido el ferrocarril que correrá durante casi un siglo hacia el interior de la Región.

No descartamos que hasta esa época ya hayan comenzado a surgir en Chimbote manifestaciones de lo que ahora podríamos considerar como poesía, imaginándonos una creación poética de manuscrito. Sin embargo la información al respecto es hasta el

momento inexistente. Tomando como punto de referencia el año de 1906, tienen que pasar todavía tres décadas para que la poesía chimbotana abandone su condición de anonimato. La primera evidencia de que la poesía ha roto los linderos del manuscrito, la encontramos en un impreso deteriorado por el tiempo compuesto de un solo pliego (a manera de volante) donde aparece el poema titulado "¡Se viene el carnaval!" perteneciente al poeta Benigno Araico Baca (Santa, 1919) y que data de 1935. Tal hallazgo parte de nuestra labor periodística en el Diario "La Industria de Chimbote" y de una entrevista sostenida con el referido poeta. La siguiente es una reproducción del poema, cuya copia facsimilar obra en nuestros archivos:

¡SE VIENE EL CARNAVAL!

Por B. B. Araico B.

Ya se acerca patriarcando el
Carnaval, con su cortejo, ¡Derroche
de Alegría!

a nombrarte en su carro primordial
reyna única de la loca algarabía.

Tu vestido de Luna i esplendor
que ilumine (*) el corso original;
tenga flores, talco, eter i olor,
¡Mil bellezas te trae el Carnaval!

Por tus manos, paseen los
chisquetos
en tu talle jugueteen serpentinas
en tus ojos efluvios de cohetes
con mascaritas de huríes ladinas.

Pidiendo que la ley del agua se

apruebe
por el cristal que hondee tu corona;
desde el purpúreo asiento que te
eleve
compartiras tu alegría que festona.

Te trae el carnaval, una corona de
mistura
i su cortejo una mascara de éno
un blanco disfraz que de hermosura
pueda adornar tu lindo seno.

Al respecto, las siguientes declaraciones de Araico Baca nos brindan más luces acerca de este documento: "Fue un poema solicitado por la Asociación China y publicado, además, en el periódico El Santa" (1). Junto a este dato, se puede rescatar de la entrevista que el poema fue repartido a manera de volante en el desaparecido Cine Chimbote.

No obstante la singularidad de este acontecimiento, los inicios de la poesía chimbotana se nos presentan todavía difusos. Asumimos sin embargo que por esos años la poesía le debe mucho a la declamación. Se funda por aquella época (1936) el Centro Cultural "Filarmónico", importante institución que empieza a brindar cobertura a manifestaciones artísticas de diversa índole, principalmente a la música, las artes plásticas y también a la declamación como forma interpretativa de la poesía. Como producto de la investigación y recientes hallazgos de escritores, motivados por la historia de la literatura chimbotana, se ha podido sacar a la luz que la actividad poética enmarcada siempre en el anonimato, sin apoyarse todavía en la impresión mecánica y la empresa

editorial, será aún la que gobierna; y sólo añadiremos, como dato referencial, los descubrimientos al respecto hechos por algunos investigadores. El poeta Víctor Hugo Alvéz, acerca del variado material inédito perteneciente a la desaparecida poeta Lina Gonzáles de Acevedo (Chimbote, 1925 -1977), nos ofrece información detallada, y manifiesta con firmeza: "Posteriormente reúno algunos poemas de Lina Gonzáles de Acevedo (...) Y en sus manuscritos podemos leer una fecha que nos parece reveladora: Chimbote, invierno de 1945" (2).

Si bien es cierto que Lina Gonzáles de Acevedo se asocia más tarde al Grupo Literario "Perú" y luego al Movimiento "Hora Zero" (encabezado en Chimbote por el poeta Mario Luna), no debemos desatender el dato cronológico de Alvéz, valioso en el estricto entendido de la poesía como mera actividad (inédita). Será también Alvéz quien, entre otros, nos dará algunas luces acerca de una de las primeras voces insulares de la literatura local, se trata del poeta Carlos Balta Budinich (Chimbote, 1927 -1964), de quien se refiere de la siguiente manera: "En mis archivos obra también un poemario breve de Carlos Alberto Balta Budinich, 'Añoranzas y reflexiones, Balta fue un compositor y poeta que estuvo comprometido en los primeros años de Chimbote con su desarrollo cultural. Información que lamentablemente muy pocos conocen puesto que los trabajos a los que he hecho referencia son todavía inéditos. Inclusive los poemas de Carlos Balta Budinich están fechados en los preludios de la década del 60" (3).

Es cierto que al referirnos a la producción inédita nos enrubamos por la intangibilidad de la conjetura, por eso insistimos en que esta información sólo es referencial; agregando únicamente que se cuenta con la publicación póstuma del trabajo de Gonzáles de Acevedo y Balta Budinich en revistas chibotanas como "Alborada", "Puerto" y "Bellamar", entre otras (*).

De esta forma, aun tomando en cuenta el dato cronológico (1935) que nos ofrece el primer poema publicado perteneciente a Benigno Araico Baca como el del verdadero inicio de la actividad poética en Chimbote, nos reafirmamos en la condición juvenil de ésta teniendo como referencia el marco poético nacional. Pero al referirnos a los inicios de la poesía en Chimbote consideramos imperativo invocar también la presencia de Arsenio Vásquez Romero (Cajamarca, 1895 - Chimbote, 1974) y Enrique Cam Urquiaga (Moro, 1912 - Chimbote, 1977), ambos, inauguradores de un auge poético que comenzará a reclamar su propia identidad con el devenir de las transformaciones sociales en el puerto. Es a partir de este punto que recién podemos establecer como pauta la aparición del Grupo Literario "Perú", cuya existencia sirvió no sólo para determinar el expreso propósito de dar a conocer a la poesía como un arte que ya se ha asentado de manera pública, sino además para situar las bases de una nueva forma de trabajo en la palabra impuesta ahora en Chimbote, nos referimos a la creación colectiva, forma de trabajo que se irá distinguiendo y cimentando con la paulatina aparición y propagación de

distintas asociaciones literarias, como "Néper" (1968), "Isla Blanca" (1977), "Creación" (1985), "MAR" (1990), "Bellamar" (1991), "Trincheras" (1992), "El Universalismo" (1993), "SIAC" (1944) y "Brisas" (1997), entre otras.

DOS

Diversos tratados, antologías y publicaciones nos ofrecen las pautas necesarias para destejer el camino recorrido por la poesía porteña. En ese sentido, no buscamos competir con aquellos ni extendernos en los meandros de una explicación sistemática del desarrollo poético, sino únicamente centrarnos en una posición personal sobre los poetas que vendrían a ser los más representativos dentro del intrincado camino de la poesía escrita, con una ubicuidad en el tiempo que se prolonga inclusive hasta las postrimerías del siglo XX. Y es que solamente la persistencia de sus hacedores es la que ha conseguido dar vida a lo que conocemos ahora como poesía chimbotana, importante proceso que ha llevado a una sólida y dinámica maduración que no dudamos en calificar no obstante su juventud como de tradición poética.

Conduciéndonos a través de la totalidad de publicaciones (entre libros, plaquetas y revistas) aparecidos en el ámbito porteño a lo largo de las últimas cuatro décadas, encontramos que, tal como sucede con las usanzas cotidianas, la poesía en Chimbote se ha caracterizado por la diversidad de matices, particularidad que, sin embargo, no ha conseguido socavar el trabajo de muchos de los

poetas chimbotanos en cuanto a su intento preconcebido de hacer buena poesía, permitiendo que con ello distingamos dos criterios capitales: Calidad.- Elemento básico que responde a las exigencias de un análisis estrictamente artístico; y Persistencia.- Aquel factor por el cual su elección resulta a partir de una notable actitud vocacional de una visible insistencia del poeta por hacer de la poesía un signo indeleble de su personalidad.

Dejando en claro que las presentes anotaciones no han dejado de referirse a los poetas de larga residencia y significativa estadía en Chimbote, plasmamos a continuación un panorama valorativo, a la espera de reacciones y discrepancias no sólo en el ámbito selectivo sino también cuantitativo.

Entre los principales gestores de la poesía chimbotana, habíamos señalado la presencia de Enrique Cam Urquiaga, poeta que sin duda alguna destaca por la trascendencia de su temática y su alto nivel en el empleo del lenguaje, comparado con sus contemporáneos. Cronológicamente, Cam comienza a publicar algo tarde, casi en las postrimerías de la adultez. Su poesía involucra principalmente asuntos filosóficos y escapa del marcado aliento modernista y clásico que gobierna el estilo de algunos poetas que lo acompañan. En ese sentido, se podría decir que su obra se constituye en portaestandarte de una saludable aunque sosegada renovación, donde el tema de la reflexión no descansa precisamente en lo subjetivo sino más bien se yergue permanentemente en contenidos sociales y situaciones

diversas del duro devenir existencial. Aparte de ello encontramos, en lo personal, la marca de su origen oriental (su padre fue chino y él vivió algún tiempo en la China), de tal modo que en las postrimerías de su vida su poesía acaba orientándose hacia una de corte político, empeñando su palabra a los designios del pensamiento maoísta.

Decíamos que fue la poesía clásica la que movilizó el estro de algunos de los primeros poetas en Chimbote. De entre todos ellos, consideramos que quien mejor ha cultivado aquella orientación es Benigno Araico Baca. En ese sentido, dista mucho de una temática realista o cotidiana, sino más bien prefiere las particularidades etéreas de las emociones, las sensaciones y los estremecimientos del alma: manejados empero con la sutileza formal a que obliga generalmente el uso de los modos clásicos, como el soneto, la rima y similares especies de este escrupuloso procedimiento rítmico. El poeta llega inclusive al terreno de la experimentación, en el que consigue entregarnos la originalidad de libros como "Versos sin vocales" o "Sonetos sin vocales", proporcionando a través de ellos la justeza de un oficio que finalmente se define en la preferencia de lo armónico a través de los aciertos que puedan ofrecerle los engranajes de su versificación.

El de Félix Ruiz Suárez (Trujillo, 1926) es un caso singular en la poesía chimbotana. Ruiz maneja su vida bajo los dictados anímicos de la organización "Magna Fraternitas Universalis Dr. Serge Raynaud de la Ferriere", la misma que ha hecho de

su existencia un apostolado de la exaltación espiritual a partir de predilecciones místicas y la búsqueda de lo sublime. Su poesía, en ese sentido, se mueve en el mismo cauce: todo parece estar regido por un aliento glorificante donde hallamos muy marcados los tópicos de la filosofía oriental, como el amor, la belleza, la eternidad, la sabiduría, la paz, la naturaleza y Dios. Su voz es más de las veces la de un eterno aprendiz y panegirista de estos temas, y su lenguaje participa también de ello; así, suele mostrarse casi siempre tierno, enamorado, pacífico; en suma, extasiado por una experiencia de vida donde rige la constante búsqueda del placer, el sosiego y la armonía espiritual.

La poesía de Iván Vásquez Salazar (Contumazá-Cajamarca, 1929) se encuentra emparentada con la de Araico Baca en las preferencias clásicas y modernistas, sin embargo la suya se larva desde lo externo y lo cotidiano; contiene el vigor de la coexistencia social, ingrediente que le da pie para hacerla aparecer en las más diversas facetas: desde la ineluctable salazón de lo festivo hasta la reflexiva energía de la denuncia pública, pasando sin embargo por temas habituales como el ensalzamiento de la belleza femenina, las tribulaciones del alma o el amor. Su vitalidad es también producto de su larga experiencia en el campo educativo y de su permanencia en Chimbote como fervoroso testigo de su turbulenta transformación. Vásquez, de otro lado, privilegia la semblanza, la anécdota y las costumbres populares a partir de su incursión en ese terreno alternativo a la poesía que es la composición

musical.

Miguel Rodríguez Paz (Chimbote, 1935-1980), prefirió siempre representar en su poesía su preocupación por los dolores colectivos que más calan en los espíritus reflexivos como el suyo. Su voz se acrecienta a partir del tono usado para expresar sus angustias y desde el reguero a pesadumbre que se permite transmitir al lector buscando compañía en su aflicción. Sin embargo la suya no se puede enmarcar caprichosamente como una poesía de denuncia social, sino que la evidente modulación percibida en la palabra nos permite reconocer la belleza que refulge en el difícil equilibrio de su solitaria sensibilidad e idealismo combativo.

El espejo de lo que significa tener como única arma el sano fervor por la escritura es la poesía de Julio Orbegozo Ríos (Otuzco-La Libertad, 1938), lo cual hace de él el modelo más perceptible de lo que viene a ser un oficio signado por el autodidactismo, factor ineludible en un contexto como el chimbotano. De allí se puede señalar la modesta administración de la palabra y las imágenes, así como la persistencia en una temática que reflexiona en los constantes problemas locales, moldeada no sólo en el plano de lo material sino además de lo espiritual; desde ese punto de vista es importante destacar la forma con que Orbegozo Ríos aborda los insalvables estragos de la convivencia y los desniveles sociales; todo lo cual constituye de otro lado una preocupación casi evidente por nombrar textualmente a Chimbote en la totalidad de su poética.

La voz de Jorge Carrillo

Castillo (Negritos-Piura, 1939) es aquella que se reconoce en la musicalidad que pueda imprimirle a su trabajo de versificación, característica con la cual su poética se acerca a un enfatizado costumbrismo desde una temática variada, pero donde sobresalen significativamente los elementos del paisaje urbano y campestre, identificándose con ellos y añorándolos casi con vibración medular. Su "canto" privilegia pues el ritmo y la rima, es decir aquel tono cadencioso en el que se sostiene la composición musical, característica última que nos permite hermanarlo a Iván Vásquez Salazar.

Consideramos que el de Pedro Rodríguez Ortiz (Lima, 1941) es uno de los más cuidadosos trabajos dentro de los límites chimbotanos, cuidado que sin duda deviene de su esterilidad productiva. Rodríguez Ortiz ha publicado poquísimos aunque de muy buena hechura. La acertada (y a veces experimental) organización de sus versos junto a la pretendida exquisitez en el lenguaje, parecen haber sido tocadas por la vertiente purista entregada por algunos representantes de la Generación Peruana del 50. Se constituye en una constante de otro lado el uso de sus "Cartas" como una temática-estilo que en lo sucesivo conforme quizá un volumen integral y nos haga divisar mejor la intención final de su propuesta lírica.

Conocida es la impecable, larga e importante trayectoria de Julio Ortega Cuentas (Casma, 1942), poeta que, para los intereses chimbotanos, debemos conocer un poco más en su período inicial,

cursando estudios universitarios en Lima, época en que empezaba a percatarse de los rigores de la dura disciplina del oficio literario, permitiéndose plasmar en algunos casos el producto de sus vivencias inmediatamente anteriores en Chimbote. Pero su poesía es vasta y ha seguido la ruta de una diversidad temática acorde con su itinerario vital, a ella suele asistir la profundidad enunciativa, el cuidado en el suministro sensitivo y la esencialidad para configurar lo que le resulta trascendente. Respecto a Chimbote ha dejado "Memorias de polvo y luz", poema de largo aliento donde nos entrega mediante una vehemente superposición de imágenes y sensaciones su testimonio sobre la masacre del puente Gálvez en la década del 60.

La extrema sencillez motivada por un descuido en el rigor, pero a la vez por el franco y desinteresado empeño de plasmar su voz en el papel gracias a una complacencia propia de la espontaneidad, es la principal característica de la poesía de Irene Arias Romero (Sullana, 1942). Su estética es cautivada por la simpleza de una expresión que sólo pretende seguir el dictado de los sentimientos a partir de una flexibilidad temática que va desde lo personal hasta lo social. Más de las veces su creación trasluce una cadencia mejor entendida por los parámetros de la declamación, ese otro arte que Arias Romero practica con regularidad y que sin duda mueve los hilos de su versificación.

Víctor Raúl Plasencia (Contumazá-Cajamarca, 1943) nos ofrece dentro de una etapa inicial una poesía que se muestra candorosa pero

no exenta de una vitalidad que llama a la lectura. Sin embargo consigue alternar esta orientación con su evidente propósito de definirse en sus orígenes andinos, permitiéndonos distinguir de esta forma la marcada influencia de sus raíces a partir de una voz que se esmera en cantarle a la naturaleza dentro de un estilo nítidamente costumbrista gracias al uso de versos rimados y libres. Estas características guardan, de otro lado, el cuidadoso propósito de mantener aquella cadencia que sirva para el logro de una poesía de corte infantil, vertiente en la que Plasencia ha conseguido interesantes resultados. Ello es evidente cuando sus versos suelen verse fortalecidos por la sutileza con que maneja su temática, así como cuando solemos hallar el alma de un poeta que pareciera escribir a veces con la misma inocencia de sus pequeños lectores.

La obra poética de Víctor Unyén Velezmoro (Chimbote, 1943) cae mucho en el lugar común al momento de larvar sus imágenes y en la expresión liberada de registros académicos. En ese sentido, su intensidad enunciativa responde a esos parámetros, llevándonos así a inclinarnos más por una interpretación de la temática que moviliza su estro. En ese terreno, su preocupación primigenia ha sido cantarle al terruño y denunciar la problemática sociocultural desde la medida de lo nostálgico y alegórico. En otras ocasiones, ha preferido tópicos comunes, como el canto a la naturaleza o el homenaje a artistas y escritores, pero siempre dentro de una marcada limitación expresiva. La actitud poética y, sobretudo, vital de Víctor Unyén, puede ser mejor

entendida si la emparentamos con la de Iván Vásquez Salazar respecto de su bullente inquietud por las transformaciones culturales en Chimbote.

Definitivamente la obra de Juan Ojeda (Chimbote, 1944 Lima, 1974) no podemos analizarla sino a partir de "Arte de navegar", la mayor de las compilaciones de su poesía y quizá el poemario de autor chimbotano más concurrido por los estudiosos de la literatura nacional. Este libro póstumo de un poeta que integró a su oficio no sólo la comprometida preocupación por la palabra, sino también la actitud vital y el traslúcido desvelo ante las tribulaciones humanas, contiene tal atractivo filosófico en su mensaje y en su inclinación por lo infausto, que prácticamente se ha convertido en signo de esa poética aspirante a horadar el grueso enigma de nuestra trágica existencia. Con "Elogio de los navegantes", amplio poema que es como la cerviz de este libro, Ojeda consiguió muy joven obtener no sólo el reconocimiento nacional sino además ser derrotero de plenitud y rigor expresivos.

Los fecundos y evidentes vínculos que Marco Merry (Huarás, 1945) guarda con la poesía son mejor distinguidos desde el ámbito de la animación cultural, a partir de la cual ha sido gestor y guardián de algunas agrupaciones de índole artística y literaria. En el terreno específico de la creación, su obra más significativa se hermana con la de Víctor Unyén, Julio Orbegozo e Iván Vásquez Salazar por la temática y los afanes de origen social que, en contenido, toma la forma sentimental de un verdadero **subjetivismo**, el cual

desafortunadamente no alcanza siempre el mejor de los niveles.

La tarea poética de Ángel Lavalle Dios (Tumbes, 1946) en Chimbote se concibe mejor desde su condición de fundador del Movimiento Cultural "Bellamar", sin soslayar sin embargo su ánimo de retratar el paisaje chimbotano dentro de su obra a partir de una corta pero representativa estancia en el puerto. Esta indudable intención la plasma con una poesía que procura el justo uso de la palabra, la cuidadosa inyección de imágenes e, inclusive, los riesgos de la experimentación, consiguiendo a través de estas características una expresión exenta de riqueza emocional que -aun así- nos da pie para ingresar a un terreno poético muy particular.

Marco Cueva Benavides (Pacasmayo, 1946) ha entregado principalmente sencillos pero profundos poemas de una alta sensibilidad social y un auténtico interés por el futuro del ser humano. De hecho, un poema suyo, "Niño viejo, viejo niño", se ha convertido ya en símbolo de la lucha contra la desnutrición infantil, situación que armoniza con su labor profesional como médico pediatra. Tal como ocurre con este poema, destacan dentro de su obra otros títulos demarcados por las mismas características, alcanzando con ello una trascendencia que lejos de buscar criterios técnicos o estilísticos para su valoración nos propone una interpretación más allá del mero registro académico.

Escritos con la sencillez de un grito espontáneo en medio de la agitación social, los fluidos versos de

la mayoría de poemas de Mario Luna (Chimbote, 1947-Lima, 1984), nos traen el vigor de un pecho desnudo golpeado por la vitalidad de un autor que permite distinguir características evidentes de lo concebido en la década del setenta, contexto nacional de una poesía esencialmente coloquial. De otro lado, la aparente aventura de desarrollar el poema-libro (en "Poema para mis treinta años"), permite distinguir cierto planteamiento con vislumbres de totalidad, adonde asiste el vértigo de elementos y designios vivenciales, como el peso de las reminiscencias, la denuncia social y la reflexión personal, entre lo más destacable.

Casi como ocurre con su narrativa, la poesía de Óscar Colchado Lucio (Huallanca-Ancash, 1947) se mueve entre la experiencia de vida de sus años en Chimbote y su marcada inclinación por lo andino. En el marco de sus tres poemarios publicados, Colchado ha discurrido principalmente a lo largo de una poesía de corte amoroso con un claro mensaje social y por otra que ha buscado desnudar el universo del hombre andino desde diversas vertientes, como lo mítico, lo social, el humor y el lenguaje quechuzado. En el plano técnico, nuestro autor prefiere la versatilidad de construcciones diáfanos, asegurándose de que la necesaria presencia de lo lírico sea tocada obligatoriamente por su intencionalidad temática.

La obra de Leonidas Delgado León (Jesús-Cajamarca, 1947) es diversa. Por su origen andino jamás ha descuidado temática concerniente a ello, con un aliento que evidencia

ternura hacia elementos propios de lo terrigeno; en este ámbito parece inclusive explayarse a su gusto, tal como se descubre principalmente en la vertiente infantil, lo cual lo emparenta con el poeta Víctor Raúl Plasencia. Sin embargo en otras ocasiones se ha conducido por tópicos que merecen ser calificados como de un subjetivismo casi indeleble, el cual necesita mucho el apoyo de temas como el amor y otros afines a éste.

La poesía de Jaime Guzmán Aranda (Chimbote, 1950) contiene una marcada propensión por atmósferas urbanas, desde donde consigue ofrecernos trabajos de naturaleza fresca, ágil, despejada; todo lo cual parece ser el resultado de su intensa búsqueda por aparecer pleno de franqueza ante las contingencias pero también las venturas de lo cotidiano, introduciéndonos con ello en la rebeldía que provoca la revisión de nuestro contexto social desde el insufrible enmarañado del poder político y la burocracia. Sin embargo también está la satisfacción de poder respirar la plenitud de Chimbote, tomando como referencia otros componentes de su desigual paisaje: nos referimos al talante de su gente, la mujer como símbolo indispensable de inspiración y la agitación que llega continuamente con el mar y el verano. Asimismo, se sustenta en el amor como plenitud temática, permitiéndose el ingreso al terreno del expresionismo donde parece sentirse cómodo.

La escasa pero cuidadosa producción de Gloria Díaz Azalde (Lima, 1951) nos permite celebrar su reciente aparición en dos vertientes

que definen muy bien su estro: lo místico y lo erótico. En el primer caso, Díaz Azalde participa de la congregación filosófica a la que pertenece Félix Ruiz Suárez, desde donde ambos poetas se sujetan casi a los mismos rasgos temáticos y estilísticos; sin embargo en el segundo caso lo erótico, la poeta maneja mejor su voz y nos entrega la sutileza de una poesía intimista y de gran calidad. Otras veces prefiere combinar ambas vertientes, produciendo con ello un contexto poético casi insular.

La aparición de Rogger Tang Ríos (Nepeña, 1954) es relativamente nueva. En ese sentido resulta un tanto difícil ofrecer una valoración certera de su producción. Aun así, creemos que gracias a los rasgos de una personalidad consciente de los compromisos poéticos, puede ser considerado en lo sucesivo como un poeta digno de ser destacado. En él hallamos la definición por lo cotidiano, tomando para ello elementos diversos de dicho ámbito. De otro lado, sus primeros ejercicios estilísticos lo han llevado a una preocupación extrema por el ritmo, aun manejándose en la holgura de la versificación libre.

Lo social en la poesía de Dante Lecca (Chimbote, 1957) fue en un principio el referente de mayor peso a la hora de valorar su obra. Sin embargo conforme ha ido entregándonos nuevas producciones, hemos ido hallándole el equilibrio satisfactorio de un temperamento lírico que anima la preocupación estilística, el hábil manejo de las imágenes y el paisaje de lo cotidiano en un contexto como el de Chimbote

que para el poeta jamás ha dejado de ser vínculo e inspiración. Pero también está la pretensión de congregar vicisitudes personales, para lo cual asoma un intimismo muy bien manejado desde la alta calidad en el lenguaje artístico y la intensidad potenciada por la arremetida constante de la realidad. Recientemente, Lecca parece habernos puesto delante de un proceso de renovación de su poética, pretendiendo la aplicación de un tono espiritual como producto aparente de una nueva visión del mundo y de las conclusiones que de ésta surgen.

Enunciativamente, uno de los libros más homogéneos en Chimbote es "Confesiones de Manticora", revelador volumen poético de Gonzalo Pantigoso (Chimbote, 1957) publicado en 1987. Su mérito se funda en el esmero a la hora de articular el significado de sus objetivos temáticos con el cuidadoso uso de la palabra. No obstante, a pesar de que estas características gravitan muy bien en un acertado aliento reflexivo y un vigoroso intimismo, carece a veces de un tono audaz, el cual redundaría en una poética de mejor factura.

Brander Alayo Alcántara (Santiago de Chuco, 1957) cuenta con apenas un libro de poesía y algunas muestras breves, dispersas en revistas, antologías y plaquetas. Dentro de ese marco observamos que su temática se ha desplazado desde lo marcadamente social (a causa de la coyuntura general propia de los años en que la dio a conocer), hasta el tópico infantil, producto de su vasta labor en este campo con estudiantes de nivel primario; trayectoria a partir de la cual su poesía ha sido ganada

mayormente por el fructífero uso de imágenes sin llegar a dominarlas necesariamente como principal apoyo de una labor expresiva a la que aún le hace falta profundidad.

La poesía de Víctor Hugo Alvétez (San Miguel-Cajamarca, 1957) encuentra mayores méritos cuando lo que trata de hacer es enaltecer elementos andinos, aquellos en los que no cesa de reconocerse, regocijarse y enorgullecerse. Lo telúrico aquí cobra vida y se reproduce de tal forma que todo lo añorado, pensado y proyectado llega a empaparse por completo de una impronta indígena con que el poeta se autodescubre y exterioriza ejemplarmente. Por otro lado, ha intentando una poética citadina con fuertes rasgos sociales, pero en ese terreno deja que su trabajo discorra por un abrumador coloquialismo que perjudica sus pretensiones denunciatorias. Su producción es aún escasa, sin embargo ha conseguido que dentro de sus inquietudes literarias se le reconozcan las cualidades de su profundo amor a la poesía en ámbitos alternativos, como el de la documentación y la investigación literarias.

Fernando Cueto, nacido en la década del 60 y autor de los libros "Labra palabra" y "Raro oficio", consigue ostentar los méritos suficientes para ser considerado personaje cierto dentro del tráfago y objetivos que plantea la poesía. La suya gana en el esmero por la limpieza expresiva y las vibraciones de un tono que no descuida la armonía ni la acertada conjugación con las imágenes plasmadas. Cueto incursiona asimismo en la prosa

poética, donde alcanza singulares méritos y redondea la idea de dominio expresivo a que aspira todo poeta.

Sonia Paredes Soto (Guadalupe-La Libertad, 1963) ha elegido lo erótico casi como signo y estandarte. Dentro de este elemento temático se levanta y explaya con una voz que es unas veces candorosa, otras vigorosa, pero más de las veces sublevada ante los parámetros con que el ser humano se censura por lo general absurdamente. Su canto es personal, confidente, pero público. La poeta se sostiene y se regocija en la evidencia de su feminidad, encuentra que su condición de mujer es el basamento de una expresión que no puede ser otra que espontánea y desperdiciada de artificios estilísticos o académicos. La poesía de Paredes Soto, por su temática (y no precisamente por el tratamiento expresivo), puede ser emparentada con la de Gloria Díaz Azalde.

Es a través de su único poemario, "Cuaderno de interrogantes", que Enrique Tamay (Chimbote, 1964) nos concede la pauta para ingresar a un universo intimista donde converge la simbolización de un individualismo que sabe delinear en un verdadero tono de autocuestionamiento. A través de esta preferencia, el poeta reporta estados del alma muy marcados, como la nostalgia, la ausencia y el sufrimiento por el ser amado, así como la entrega sacrificada y personal por la palabra. Desarrolla, asimismo, una acentuada brevedad en la versificación; mientras que, en la construcción visual, deja notar ciertas preferencias lúdicas.

Antonio Sarmiento (Chimbote, 1966), desde la ciudad de Lima, se ha visto atraído por la manifiesta intención de definir y denunciar, en muchos de sus poemas, las variantes de nuestros símbolos sociales y estéticos a través del desparpajo y la ironización. Para ello es necesario acercarse al espíritu de su libro "Cantos de Castor", el mismo que puede definirse como una importante pieza de audacia al pretender adentrarse en las complejidades de nuestra naturaleza humana para desgajar toda la irracionalidad de la denominada sociedad de consumo. Respecto a sus rasgos estilísticos, le hallamos el reguero de la poesía vanguardista peruana de comienzos del siglo XX.

El estigma de lo coloquial logra en la poesía de Maribel Alonso (Chimbote, 1970) uno de sus más altos resultados. Ella ha conseguido equilibrar muy bien las emotivas pretensiones de su temática con la fuerza temperamental de su acento enunciativo. Lo entregado hasta el momento por Alonso es escaso, sin embargo son distinguibles su agudeza y buenos reflejos a la hora de plasmar la intensidad requerida por sus objetivos estilísticos.

Nos parece justo destacar además el trabajo que vienen cumpliendo jóvenes poetas de las últimas generaciones. Dos de ellos son Juan Carlos Lucano (Chimbote, 1975) y Moisés de la Cruz (Chimbote, 1975), egresados de la Universidad Nacional del Santa donde, junto a otros estudiantes, conformaron el Grupo Literario "Brisas". El primero, Lucano, trasluce en su actual poética un inquietante rompimiento

estructural (libre disposición de los versos) y verbal, obedeciendo quizá a los generadores subjetivos de un estro que lo lleva a expresarse como él se sienta más cómodo, gracias a lo cual el resultado final no se nota afectado por las exigencias de lo artificial. De otro lado, aquello que nos anima de Moisés de la Cruz es la audacia expresiva y el deseo de innovaciones verbales, mejor entendidas por un espíritu juvenil que se solaza en la frondosidad de imágenes; todo lo cual encuentra buen contraste en una temática que se sostiene en el plano amoroso y la introspección existencial.

Otro tres, son aún estudiantes de Comunicación de la Universidad Nacional del Santa, nos referimos a Juan José Pérez Quineche (Trujillo, 1981), Ana Lucía Mádrida (Chimbote, 1982) y Marco Antonio Castillo (Chimbote, 1977). El primero de ellos nos alcanza una poesía monologante aunque despejada y de temática principalmente amorosa; mientras que Mádrida sabe cuidar muy bien el legado del tono lírico, eligiendo igualmente al ser amado pero también a la poesía misma como referente temático. Castillo, por su parte, alcanza méritos gracias al cuidadoso manejo de las figuras literarias y, principalmente, a la uniformidad en la palabra y la claridad verbal.

Finalmente, contamos con la presencia promisoría de Patricia Colchado Mejía (Chimbote, 1981), quien ha entregado hasta el momento un conjunto de textos brevísimos trabajados con absoluta libertad de versificación, empleando para ello la fugacidad como técnica y motivación. Su temática es variada, tocando los

linderos de lo amoroso, lo imaginario, lo erótico, lo íntimo, lo corporal e, inclusive, la denuncia social.

TRES

Como ocurre tras la exposición de toda visión personal, hemos debido engendrar el ausentismo de algunos nombres que seguramente los lectores considerarán importantes. La mayoría de éstos no aparecen porque no consiguen satisfacernos a la hora de buscar en ellos una clara conjugación de los dos criterios que nos hemos impuesto como patrones de selección. Sin embargo tampoco podemos soslayar el trabajo que desempeñaron un grueso grupo de poetas cuyo esfuerzo en la palabra los hizo ser dignos de una trayectoria estimable. Nombres como los de Wilfredo Cornejo, Delina Cam Sánchez, Hugo Vargas Tello, Carmen Mimbela, Antonio Baila Gemín, Pietro Luna Coraquillo, Víctor Hugo Romero, Telmo Sora, José Pinedo Pajuelo, Fernando Alco, Irene Mejía, Tito Torres Sánchez, Santiago Azabache García o Elena Carhuayano, alcanzaron en algún momento lugar significativo dentro del estrecho parnaso chimbotano, mas ello fue precisamente así, momentáneo, no pudiendo sostenerse a los rigores de la perseverancia la mayoría de ellos.

De otro lado, se mueven otros nombres que no dejan de mostrar cautivantes germinaciones, produciendo con ello una saludable expectativa que los hace insoslayables y podría llevarlos a ser considerados en futuros estudios sobre la poesía chimbotana, estos son:

Sixtilio Rojas Gamboa, Manuel Arteaga Rosales, Víctor de la Cruz Ruiz, Francisco Vásquez Carrillo, Miguel Rodríguez Liñán, Julio Álvarez Sabogal, Jorge Hidalgo Rosales, Nelson Ramírez Vásquez-Caicedo, Christian Flores Fernández, Jorge Luis Bazán, Isabel Sagástegui, Augusto Rubio Acosta, Antonio Capurro y Róger Antón Fabián, entre otros.

Resta manifestar únicamente que la intención fundamental de estas líneas es dar a conocer la expectante y sólida presencia de la poesía chimbotana y, como consecuencia de ello, abrir el camino a un serio interés en ella, no como materia de estudio precisamente, sino como una invitación a la lectura de los poetas chimbotanos.

RICARDO AYLLÓN
Lima, junio del 2002

NOTAS

(*) Sic. Éste y otros giros ortográficos aparecen tal cual en el original del texto.

(1) Diario "La Industria de Chimbote". 28.09.1996.

(2) Diario "La Industria de Chimbote". 22.10.2000

(3) Diario "La Industria de Chimbote". Op. Cit.

(*) Consúltense las publicaciones chimbotanas: "Alborada" N° 9; "Bellamar. Revista Científica y Humanista". N° 4; y "Puerto. Revista de Literatura, Arte y Cultura" N° 1.

MARCO CUEVA BENAVIDES: ENTRE LA MEDICINA Y LA LITERATURA



*M*uchos piensan que para ser escritor sólo basta una idea singular y una voluntad de escribir. Eso, definitivamente, puede ser el inicio para adentrarnos al mundo de las letras, pero llegar a constituirse en un escritor reconocido, por su calidad, es un reto que sólo pueden lograrlo quienes deciden dedicarle horas de estudio y de escritura.

A través de esta presentación de la vida, obra, análisis y testimonio de Marco Cueva Benavides, con quien iniciamos este periplo de reconocimiento a nuestros escritores locales y regionales, vamos a

comprobar como es que ser escritor implica ser un investigador con ciertas cualidades ligadas a la sensibilidad social y humana y con criterios estéticos que determinan su nivel literario.

Marco Cueva Benavides, es un escritor que aún no nos ha brindado lo mejor de sí. Esta afirmación lo podemos comprobar en las líneas siguientes, pero nadie puede dudar de su constancia en el quehacer creativo y de su condición de motivador cultural, quien con su esfuerzo pone un hermoso grano de arena en la constitución de nuestra tradición literaria y cultural, sin descuidar su labor de médico pediatra.

“SOBRE EL ARENAL”: LA ADHESIÓN A LA REALIDAD EXISTENCIAL

Saniel Lozano Alvarado

La literatura no parte de la nada ni es invención pura. La originalidad absoluta no existe. Tampoco la literatura es copia o retrato de la realidad; pero donde se nota mayor ficción creadora es en el cuento y la poesía cuando no son simplemente traslado vivencial o testimonial.

El escritor ante la realidad tiene la opción de copiarla tal como se presenta; es decir, de tratarla de la manera más próxima a la naturaleza, aunque naturalmente con ciertas limitaciones y codificaciones, que no alteran en lo sustancial la realidad. La literatura realista se nutre de esa cantera.

La otra opción es que, a partir de la realidad, el autor la toma como motivo, la eleva y reelabora hasta dotarla de organización y existencia propias. Este es el caso de la literatura de ficción.

NATURALEZA DE “SOBRE EL ARENAL”

La colección de cuentos reunidos bajo el título “Sobre el arenal”, de Marco Cueva Benavides, indiscutiblemente corresponden al primer grupo; conformado por siete cuentos y relatos, el que da nombre al libro. Todos los relatos están elaborados desde una perspectiva personal, vivencial y testimonial; sin embargo,

el libro rehuye la simple nota autobiográfica como registro retratista. Digamos mejor que el autor resulta metido en el meollo de los acontecimientos comúnmente como protagonista de los mismos.

Los cuentos constituyen relatos simples, lineales sin grandes complejidades. Sólo en “Sobre el arenal” hay una alternancia de planos y ejes narrativos: el que sigue el hilo argumental y el que se torna íntimo, directo, coloquial y monologante.

ESTILO, AMBIENTE Y ESPACIO

El lenguaje es sencillo, popular, coloquial, incluso vulgar en más de un cuento. Puede afirmarse que Marco sabe adecuar su lenguaje al asunto y condición de sus personajes. No obstante se advierte también ciertos desniveles en la escritura y ortografía de ciertas palabras, especialmente pronombres personales y adverbios, cuyo dominio debe exigir mayor atención. Que la situación pretenda justificarse apelando a la falta de competencia lingüístico-literaria no es valedera. Aquí se juzga al escritor; no al profesional.

El mundo referido o recreado de los cuentos tampoco ha sido inventado. Al contrario, tiene una existencia real y propia. En este punto, Marco opta conscientemente por apego, lealtad y

adhesión al medio físico, socioeconómico y cultural que le sigue permitiendo el ejercicio ocupacional biológico.

En el conjunto de los relatos destacan dos espacios narrativos: La Plata, en Argentina, actualizada en "Por el murmullo del río" y "Los días de la anfetamina"; y Chimbote, el ambiente privilegiado, que se impone fuertemente a la sensibilidad artística y social del autor.

Pero no se crea que Marco Cueva Benavides es un descriptor o paisajista. No. El ambiente que revela es el contexto tenso, difícil, dramático y hasta trágico en el que la lucha por la vida adquiere caracteres heroicos. Entonces aparecen sus andanzas y vicisitudes por lugares muy conocidos de Chimbote: el 21 de abril, Villa María, el cerro San Pedro, los tres hospitales, postas médicas y demás centros asistenciales de la ciudad. También el autor evoca su tierra natal: Pacasmayo, a la que se adhiere por la fuerza de la añoranza de tiempos irrecuperables, como se aprecia en "El diagnóstico".

MOTIVOS Y ACCIONES

La temática, de los relatos constituyen un signo constante e imprescindible en la obra creativa del autor: el ejercicio de la medicina, presente incluso en textos como "Una cesárea de urgencia", que al comienzo desubica al lector, pero que finalmente se resuelve en la atención parturienta de una perrita.

Junto a ello hay relatos que no llegan a la jerarquía de cuentos y

adquieren más bien un carácter testimonial, como en "El diagnóstico" y en "No sé por qué a mi abuela no le dieron el Premio Nobel"

CONCLUSION

Los cuentos de "Sobre el arenal" son de diferente jerarquía; ellos reafirman la vocación de un escritor que ha hecho de la literatura uno de los ejes primordiales de su vida. Claro que no son raros los casos de científicos metidos en el arte y la literatura; pero sí lo son aquellos que literaturizan la aventura del hombre a través del filtro de su propia óptica profesional o laboral. Marco Cueva Benavides es uno de ellos. Su más reciente libro lo acredita como una de las plumas más reconocidas del proceso cultural de Chimbote, pueblo al que ya no se le puede seguir mirando con indiferencia o como por sobre el hombro.



Miguel Rodríguez, Marco Martos,
Marco Cueva y Pilar Dughi

MARCO CUEVA: UN ESCRITOR DE "ISLA BLANCA"

Juan Félix Cortez

El poeta Marco Cueva, autor del libro "Porque confío en el mañana", nació en Pacasmayo, donde estudió y residió hasta los 17 años. Posteriormente viajó a la República Argentina, donde vivió 9 años, optando el título de médico en 1975. Desde 1976, trabaja y reside en el puerto de Chimbote y es integrante del destacado y reconocido grupo literario "Isla Blanca". Marco Cueva, además es un escritor que ha entregado valiosas obras de Literatura Infantil, donde también ha demostrado talento. El libro de poemas está dividido en dos partes: "Amor y Soledad" y "Porque Confío en el Mañana". Son 23 textos debidamente estructurados y que exponen el sentir y la preocupación humana del poeta. El primer poema del poemario está dedicado al científico, Erich From, estudioso de la psicología humana. El título de arranque es sugestivo: Para matar nuestra soledad. El poeta reflexiona y poetiza sin tapujos: "Por matar nuestra soledad / no hemos sido capaces / de aprovechar la vida. / De cada hora hemos vivido un minuto / y nos hemos desesperado / para llenar estúpidamente / los cincuenta y nueve restantes / Si nada nos han dado para vivir / cómo no habríamos de / beber / jugar / caminar / hablar / drogarnos / y mirarnos / hasta el cansancio / para quedar igual que siempre / SOLOS. En el segundo poema, de la primera

parte, Marco Cueva canta a la libertad personal, al yo íntimo que lo dispersa entre nosotros: Yo fui un pez / nacido para nadar ilimitadamente / por los mares, / para surcar con libertad / los continentes / para sufrir las tempestades y las olas / para escapar de monstruos / tiburones y ballenas / para vivir al fin / en todos los océanos / Pero, me dieron un río / Un río estrecho y limitado / y río tortuoso y manso / con un destino siempre único / tal vez morir en el desierto / sin apagar la sed de sus arenas / tal vez perderse silenciosamente / en el inconmensurable océano / Pez de mar nací / pero sólo me dieron un río.

La soledad es una expresión constante en los poetas del Perú, aquí se refugian para comunicar sus sueños, sus cantos libertarios, y sus sentimientos más puros y trascendentes. El amor bulle crece y se expande: y "Para amar es necesario ser libre" como bien dice el poeta en uno de los títulos de sus poemas: De qué sirve el llegar de la primavera / si las flores que por fuerza han de nacer / permanecen escondidas / como temiendo que alguien / las pudiera marchitar / de tanto amarlas.

La tristeza y los recuerdos aparecieron en una adolescencia y juventud compartida: Los familiares, los estudiantes universitarios, las novias que vinieron presurosas y se fueron sin decir nada. El corazón del

poeta se enternece en la lejanía, extraña a los suyos, como Vallejo, se siente solo y amado a la vez, añora la patria, a su familia entrañable, recibe el dolor y la alegría separada. En las cartas que recibe está el sufrimiento cabal de un hombre sensible que luego se hace solidario. Su poesía nace entre la intimidad, los acontecimientos sociales y el ámbito familiar más cercano. Canta a la esperanza como todo poeta latinoamericano: su palabra es huella en el tiempo, registra sus emociones, sentimientos y experiencias en una poesía humana que vibra y lo salva. Marco Cueva, se prestigia asimismo con una entrega espiritual digna de tomarse en cuenta, en el exilio escribe y desliza su vida en el tiempo violento, son imágenes que nos traen un mensaje con un contenido sustancioso. En la segunda parte de su producción poética, aparece el creador de un mundo más comprometido con el futuro, incierto y dramático, y confía en el mañana, porque la poesía lo ha transformado en un hombre útil, solidario, amante de las cosas buenas. En el poema "Carta a un hermano", escribe lo siguiente: Estimado hermano / parezco triste con mis cartas / sin embargo estoy contento, / porque estudio / porque lucho / porque confío en el mañana / Ya no me apena / este sentirme lejos de la patria / ni me amarga / el intenso frío de estas tierras gauchas / tampoco me abrumba / el tropezón en los estudios / y menos me impacienta / el giro que no viene y sostiene / nuestros días.

Marco Cueva Benavides es un médico que conoce de cerca el drama y la

tragedia que viven los niños marginados de Chimbote, como



Marco Cueva con el escritor chimbotano Miguel Rodríguez Liñán

pediatra aprendió a curarlos y amarlos. Su trabajo artístico es comprometido, nace en él una poesía conmovedora, y construye un canto de denuncia. Este poemario es de coraje, de compromiso social, es una poesía escrita en la década del setenta y que sigue vigente por su autenticidad. La realidad, poco ha cambiado, se ha agudizado: El hambre, la desocupación, las enfermedades:

Y como poeta y médico, sufre en carne propia lo que observa en su puesto cotidiano.

"Porque Confío en el Mañana", es un libro testimonial, se escribió para convencernos que si el hombre no cambia y el poder económico está en pocos países del Primer Mundo, será difícil por ahora liberarnos de la miseria, de la marginación y de la injusticia social. El poeta canta, para que su sueño se cumpla. Como expresara nuestro poeta Vallejo: Hay hermanos muchísimo por hacer.

HOJA DE VIDA

- 1946 → Nace en el puerto de Pacasmayo donde vive hasta los 17 años. Inicia sus estudios de primaria en la Escuela Ex- 237. Culmina sus estudios secundarios en el colegio “Andrés Razuri de San Pedro de Lloc”
- 1964 → Viaja a la Argentina para estudiar medicina en la ciudad de La Plata. En la universidad hizo, dirigió teatro y realizó sus primeras publicaciones literarias.
- 1975 → Se recibe de médico.
- 1976 → Regresa al Perú, y reside desde este año en la ciudad de Chimbote.
- 1979 → Se incorpora al grupo literario “Isla Blanca”.
- 1980 → Publica el libro de poemas “Porque confío en el mañana”.
- 1982 → Edita la plaqueta “Presintiendo una partida”.
- 1985 → Publica “Minivademeccum poético infantil”.
- 1996 → Publica “Sobre el arenal”. 1era. Edición
- 2002 → Publica “No sé por qué a mi abuela no le dieron el Premio Nobel” y “Sobre el arenal”. 4ta. Edición



EL PENSAMIENTO EXISTENCIALISTA EN LA OBRA DE MARCO CUEVA BENAVIDES

Elmer Coral Ortega

Uno de los escritores que ha contribuido a que la literatura chimbotana configure una función social y cultural, es Marco Cueva Benavides, médico de profesión y escritor por vocación.

Su poesía y sus relatos se alimentan de su experiencia profesional y usa un lenguaje sencillo y sin adornos.

Publicó un libro poético en 1980, llamado "Porque confío en el mañana", en el que nos da a conocer los ajustes de una sociedad atrapada en el quehacer cotidiano y una visión profunda de la vivencialidad humana, con una filosofía basada en el existencialismo: "Yo fui un pez / nacido para nadar ilimitadamente / por los mares / para surcar con libertad los continentes...", a través de estos versos podemos percibir la amplitud de la vivencialidad y el contacto con la naturaleza. Amplitud o libertad que implica responsabilidad.

En los siguientes versos: "Pero me dieron un río / un río estrecho y limitado...", nos dice que el hombre es responsable por todos los demás hombres y que sobre él descansa la de

su existencia. Frente a este caos, el hombre cae en la angustia: "Tal vez morir en el desierto / sin apagar la sed de sus arenas..." Pero esta angustia no detiene la acción, pues ella es parte de la acción en sí: "Tal vez perderse silenciosamente en el inconmensurable océano..." La existencia es aquella que supera la angustia, eligiendo un camino, sorteando las barreras, hasta que el ser salga a la luz, de ahí que el título "Porque confío en el mañana" sea muy sugestivo.

Nuestro escritor va a exhibir al hombre en su ambiente sobre la tierra. Y así devela también su mundo, ya que el autor se debe a su tiempo y circunstancia: "Acostarse agotado / por un dolido día / levantarse obligado / por los problemas cotidianos // y así año tras año / ver pasar / ríos nubes y veranos..." En estos versos, encontramos la conjugación de la actividad profesional y la pasión literaria de Marco Cueva, en un mundo dramático y agobiador.

Y a través de su poesía va a expresar su realidad circundante y los desajustes sociales, como en su poema

“Apocalipsis”: “Todo nos ha sido dado / para vivir hasta el asombro / sin romper el equilibrio.../ pero la abundancia / fue mala consejera / dividió al hombre y / terminó con su paraíso primitivo...” Sin lugar a duda, estos versos dan mayor

consistencia al pensamiento existencialista de Marco Cueva. Ya que el hombre existe y obra por su propia cuenta y riesgo y en su accionar tiene un rol decisivo en la conformación del mundo, creando así su destino.



Siguiendo esa misma línea filosófica, el escritor se inicia en la narrativa en 1996 con su libro de cuentos “Sobre el arenal”, del cual recientemente se ha editado su tercera edición. En él reúne cuantos basados en su experiencia durante su etapa de estudiante de medicina en Argentina, así como en su época de posterior afincamiento definitivo en Chimbote. Aquí se registran hechos y situaciones propias del ambiente y la vida del puerto, casi siempre la

perspectiva del médico es una constante inevitable y cubre todo el espacio humano y social de Chimbote, cargados de preocupación social y una lucha constante por la existencia.

En su cuento “Por el murmullo del río”, nos relata experiencias amargas de su época de estudiante, durante la represión de la dictadura militar argentina, así como las necesidades y urgencias económicas que pasa todo estudiante sin mayores recursos en tierra extraña. Tiene este cuento un

dramatismo bien trabajado y nos muestra a través de muchas imágenes los aspectos personales de su experiencia como proyección de la conciencia individual, pues para los personajes del cuento, el autor entre ellos, al final del drama triunfa la existencia humana tomada con todas las ayudas y todos los obstáculos que el hombre puede hallar en sí mismo y en el mundo que lo rodea.

En su cuento "Sobre el arenal", la trama es mucho más dramática y fatal. Aquí nos revela la profunda identificación del médico con su paciente. Es un cuento sumamente lírico y altamente social, en el sentido de denuncia. Al narrador se le sale el alma de poeta y tiñe de ternura el cuento, al estilo de "Paco Yunque" de César Vallejo, denuncia, reniega y critica al sistema, ante su impotencia de devolverle la vida al pequeño Noe Abraham. El personaje central del cuento pertenece al estrato

popular, que es quien padece y soporta una realidad desigual, injusta y discriminatoria. En los cuentos hay, pues, una preocupación realista por lo circunstancial y momentáneo, una intención por fijar lo transitorio y una lacerante angustia ante lo inhumano y lo absurdo.

Los demás cuentos son anecdóticos, pero cargados de una gran dosis de ironía y fino humor, y como siempre orientados a la meditación y a la reflexión, a la identidad y al compromiso; desarrollados a partir de su ambiente natural y social de los cuales se nutre e inspira. En conclusión, diríamos que Marco Cueva a través de la prosa y la poesía expresa la vida con palabras, en la primera se sirve de ella y en la segunda, el escritor va a servir a las palabras. Así mismo, responde al momento en que vive, sin considerar la inmortalidad.

"SOBRE EL ARENAL", TERCERA EDICIÓN

Ricardo Ayllón

En febrero de 1996 las páginas de este diario acogieron nuestra primera impresión acerca de "Sobre el Arenal", libro de cuentos de Marco Cueva Benavides, tras su primera aparición.

En septiembre de este año, "Sobre el Arenal" conoció su tercera edición, y nosotros ensayamos ahora un

segundo comentario para este libro, por dos razones principales. La primera responde a la que la actual edición incluye un nuevo relato ("Una cruz en la montaña"); y la segunda (que consideramos más importante) porque nuestra visión del ámbito literario local, después de tres años contados desde la primera

edición, se nos revela más amplia y menos opaca.

En aquella oportunidad habíamos empezado diciendo, limitados por nuestra escasa información respecto a los escritores residentes en Chimbote, que Marco Cueva traía como antecedente la publicación de tres poemarios, haber sido incluido en la Antología Poética del Grupo Isla Blanca y ser merecedor de importantes reconocimientos en dos certámenes literarios; sin embargo es justo apuntar que en esta corta reseña (que además juzgaba irresponsablemente a sus poemarios como desconocidos) adolece de invalidez si no mencionamos que su poesía -ligada a la sensibilidad que azuza el oficio médico y, específicamente, la pediatría, que es la especialidad de Marco Cueva, merece ser resaltada por su alto sentido social y humano.

Asimismo, que nuestro escritor ha volcado mucho de su vocación por las letras al periodismo cultural y a estudios de orden científicos literarios, como el recordado artículo aparecido en la revista universitaria "Mar del Norte" acerca del libro "El amor en los tiempos del cólera", de Gabriel García Márquez, sin menoscabar, de otro lado, su esforzada labor en la promoción cultural dentro de las actividades que realiza como miembro del Grupo Cultural Isla Blanca.

Con este grueso registro en su haber, diremos a manera de cuestión

preliminar, que el autor se ha convertido ya en uno de los principales agentes de la creación y animación literaria en Chimbote.

"Sobre el arenal", en su tercera edición(y siempre bajo el conocido sello local Río Santa Editores), es la reunión de ocho relatos que, resumiendo lo sostenido en nuestro anterior comentario, recrea en su mayoría sucesos consagrados a la práctica de la medicina y, tal como suceden con la naturaleza de mucha de su poesía, resalta el discurso social. Mientras que, respecto al



En las pirámides de México

autor, refleja el mérito de "hacer de dos disciplinas que exigen dedicación y mucha responsabilidad, como la creación literaria y la medicina, la aspiración finalidad diarias de una vida".

Pero en aquella oportunidad habíamos considerado obviar el comentario individualizado de los textos debido a una aparente impresión de similitud en los relatos, otorgada por la supuesta coincidencia que reflejaba su temática, es decir la profesión médica. Ahora sin embargo, creemos pertinente hacerlo, al menos a manera de bosquejo, con el objetivo de dejar expresa una opinión mejor detallada.

El primer cuento, "Por el murmullo del río", sorprende por su intensidad, característica que se mantiene hasta el final por el realismo que se le ha inoculado. Representa el drama de un grupo de estudiantes peruanos en manos de sus torturadores, quienes pertenecen al lado más oscuro de esa dictadura que azotó hace unas décadas a Argentina. El cuento, escrito en primera persona (lo cual le otorga un interesante tono testimonial), está enriquecido por ciertos datos que ayudan a distinguir fácilmente elementos básicos de la narrativa, como la atmósfera y el tiempo; en este aspecto, es de mucha ayuda el lenguaje sencillo y directo que, como hemos señalado, le brindan un cariz intenso y creíble.

"Los días de la anfetamina", por su parte, tiene características

totalmente diferentes, su tratamiento no es igual de intenso y sin embargo permite fluidez en la lectura, ubicándonos frente a una historia donde los personajes, si bien no afrontan circunstancias hostiles, están ante un conflicto que colinda con lo ameno. A partir de este cuento, empero, se comienza a notar ciertos remanentes que disminuyen la calidad de los textos: esto sucede, sobre todo, al final de cada uno de ellos; así, creemos que en "Los días de la anfetamina" el último párrafo le resta fuerza al trabajo, debido a que, por estar escrito a manera de reflexión, desvirtúa el carácter ameno del cuento.

"Sobre el arenal", sin embargo, trabajo que da nombre al conjunto, logra retomar esa intensidad brindada por el primer relato. Todo en él funciona como un perfecto mecanismo donde la voz de un mismo personaje desdoblada en primera y segunda persona, junto a la marcada intención de denuncia social, logra aprisionar la sensibilidad del lector desde las primeras líneas hasta un final que se dibuja honesto en su desarrollo y sensato en su intención. "La trampa" cuenta con un matiz reflexivo. En este relato, en lugar de prolongarse el elemento conflictivo que se venía manejando, se hace uso de éste para provocar un giro repentino y producir así ese tono reflexivo que se pretende como intención primaria en el relato.

El giro inesperado que se aplica a "Una cesárea de urgencia" es aún más perceptible y está mejor manejado. Sin embargo, como ya habíamos advertido, aquí también desdibujan un poco el ritmo del cuento esas reflexiones de última hora, que no hacen más que prolongar inútilmente un bien logrado trabajo, trasmitiéndole inclusive cierto aire de redundancia.

Esta falta se vuelve a cometer en "El diagnóstico", cuento que nos devuelve nuevamente la intensidad que el autor logra conseguir cuando se lo propone. Las vicisitudes de ser médico que tiene que afrontar la desdicha de ver a su propia madre consumiéndose por un avanzado mal, son el marco adecuado para trabajar una atmósfera dramática que, como sucede en este caso, conjuga muy bien con los datos científicos que ofrece la narración. Pero este marco que pudo desembocar en un cuento muy bien logrado, es deteriorado lamentablemente por ese complemento con visos de homenaje que desdibujan lo meramente artístico para llevarlo a un terreno que linda con lo sensiblero.

Ahora bien, los textos subsiguientes, a nuestro entender, no están categorizados dentro de los géneros literarios subsiguientes que conocemos, ambos pueden ser mejor

encuadrados como productos periodísticos; artículo, el primero ("No sé por qué a mi abuela no le dieron el premio Nobel") y crónica, el segundo (Una cruz en la montaña). Su carácter ágil y ameno podría hacernos confundir al catalogarlos; sin embargo por su estructura y al distinguir en ambos un evidente ánimo de informar, se orienta más al formato periodístico. Aún así, no debemos desdeñar la soltura del autor en su tratamiento narrativo.

Esforzándonos por menguar estos desniveles, creemos que nuestro escritor puede sorprendernos con una entrega de mayor calidad. Es pertinente dejar en claro que el manejo del lenguaje ya es una puerta que ha logrado traspasar, en ese aspecto se muestra seguro dejándonos una saludable impresión de naturalidad y claridad en el discurso. Asimismo, debe destacarse su valiente decisión de amalgamar lo narrativo con esa madura intención de desnudar los detrimentos sociales que socavan nuestro entorno.

En adelante, sólo resta aguardar a un Marco Cueva sujeto a una narrativa centrada en sus primeras intenciones. Esto sólo se logra con el constante ejercicio, lo cual no es desconocido por nuestro autor.



SANTUARIO PERSONAL

Nací cerca del mar, y creo que la influencia de su paisaje marcó toda mi vida. Pero debo gran parte de lo que soy a las bibliotecas que siempre me acompañaron desde niño. Me formé en muchas de ellas. Mis padres habían comprado dos colecciones de libros, una era de autores clásicos como Homero, Cicerón, Montaigne, Balmes, Shakespeare, que resultaban algo difíciles para los 13 años de edad con que contaba. La otra era Colección Juvenil Cadete y tenía libros de lecturas muy ágiles, novelas de Julio Verne, Charles Dickens, Henry Melville y otros autores. Allí empezó todo. Los libros fueron mi refugio, ellos llenaron mi infancia. Al terminar el colegio viajé a Lima donde viví y trabajé un tiempo. Mi pasión por los libros no había desaparecido, pero como no podía comprarlos me hice socio de cuanta biblioteca existía. Cuando viví en la ciudad de La Plata, hice realmente de la Biblioteca Central de la Universidad, mi segundo hogar. Aparte de su diversidad de libros, me dio sabiduría, calor, tranquilidad y silencio, al que también empecé a amar desde niño. Acogió mis sueños y mis penas, fue el lugar donde conocí grandes amigos que estudiaban al fuerte ritmo que la universidad

exigía.

Desde los 12 años de edad me inicié en la escritura; llevaba un diario donde anotaba poemas y relatos sobre la playa de Pacasmayo y comencé a mandar cartas por correo a cuanta chica linda veía en la ciudad. A los 17



años tuve que salir del país y pasé cerca de nueve años en la ciudad de La Plata. Siempre me sentí un exilado, aunque los sentimientos van cambiando con el tiempo; en la pared de mi dormitorio de estudiante escribí un poema que reflejaba ello: "PRINCIPIO: ¿Mi habitación en otra

tierra?/ ¡Que importa!/ Si al final mis sueños tienen el sabor/ De Patria hermosa / ¡Mía!/ EVOLUCION:/ ¿Mi habitación en otra tierra?/ ¡Que importa!/ Si al final mis sueños son pueblos sin fronteras. FINAL: Mi habitación en otra tierra?/ ¡Que importa!/ Si mañana al despertar para la lucha/ no importará donde muera”.

Empecé a publicar en una revista que editábamos los peruanos en La Plata, hicimos teatro universitario, y me identifiqué con las ideas del Ché que por esos años recién había sido capturado y asesinado. El socialismo le dio dirección a mi vida, me ayudó a superar las noches negras que significaban esa ausencia de la familia y la patria. La dictadura Argentina quiso expulsarme antes que terminara mis estudios, pero logré recibirme y salir cuando recién empezaba esa historia negra de “una tribu de salvajes, defendiendo con coraje lo que dicta el corazón”, como cantaban Los Rancheros.

Al fin, el 76 llegué a Chimbote con

200 kilos de libros. Conocí a Oscar Colchado y los locos de Isla Blanca, el resto vino solo. Aparte de mi trabajo en el hospital y de la linda familia que he formado, empezaron las publicaciones, los talleres, los recitales, los viajes, las colaboraciones, el entusiasmo de los escritores, la indiferencia de alguna gente. Se agregó la universidad, la docencia, y después la experiencia de la música y la formación de la Tuna: Esto llenó nuestro tiempo y nos sentimos correr por la vida, buscándole un espacio a la literatura que ha sido mi pasión desde niño y que me hace volver a mi infancia. Creo que algunas cosas he logrado sin proponérmelo y han trascendido. Un poema como “Niño viejo...” que anda recorriendo varios lugares del Perú y del mundo, un cuento como “Sobre el arenal” que es estudiado y leído en todos los colegios, un relato sobre “Por qué a mi abuela no le dieron el Premio Nobel” que va ser publicado en España, y otras cosas más que tardarán seguramente en ganar su propio espacio, si lo merecen. ¿Qué más puedo pedirle a la vida?



LEYENDAS CHIMBOTANAS

Rosa Leython Vera

Chimbote es una ciudad surgida como un relámpago en el tiempo. De una simple caleta, donde la vida era plácida, en pocos años, debido a la implementación de la industria pesquera, la siderúrgica y la crisis agraria, llegó a constituirse en un momento en una de las ciudades del Perú que más pueblos jóvenes poseía. Su crecimiento abrupto basado en la necesidad de sobrevivencia no le ha permitido hacerse de una tradición común. Su gente, constituida por aquéllos que no son oriundos de este puerto y por todos aquéllos que ya han nacido en esta tierra de bello atardecer, están haciendo la simbiosis social de una ciudad que necesita que su poder político gubernamental y sus instituciones piensen en su desarrollo. Mientras tanto, la literatura es una manifestación artística que se va constituyendo en una de sus tradiciones, la cual también necesita ir a la fuente oral; por eso es que en esta oportunidad ofrecemos unas leyendas recogidas, que aluden a una mixtura de sierra y costa, ciudad y campo; y que dejan constancia de un tiempo y un modo de pensar determinado, útiles al momento de explicar nuestra idiosincrasia.

LA SIRENA ENCANTADORA

En chimbote, hace mucho tiempo, los pescadores tenían miedo salir a pescar cuando el mar estaba nublado, porque decían que en la Isla Blanca había una sirena que los encantaba haciéndolos desaparecer.

Una madrugada, un pescador bien mareado, presumiendo de valiente, agarró su bote y se fue hacia la isla. Ese pescador nunca más regresó ni encontraron su cadáver, solamente hallaron su bote en cuyo interior estaban su sombrero y su red de pescar. Los hijos de este pescador no se convencían de lo que la gente comentaba acerca de la sirena y decidieron ir en busca del cadáver de su padre. Antes de partir, fueron a ver a un brujo de la zona, quien conocía bastante de ese



misterio, y éste les dijo que llevaran un fósforo, una cadena de acero y una calavera, y si veían a la sirena sentada en las piedras de la isla, se acercaran lo más que podían y prendieran la calavera y la lanzaran hacia ella, procurando que le cayera en alguna parte de su cuerpo. Los muchachos hicieron tal como el brujo les había dicho, y dicen que cuando le tiraron la calavera le cayó en la cola empezando a quemarse, entonces, la sirena se arrojó al agua y nunca más volvió a aparecer, y poco después, el cadáver de su padre fue varado en la orilla del mar.

Desde entonces, los pescadores ya nunca más tienen miedo de salir a pescar.

Informantes: *Jacinto Asto Carvajal - Alejandro Acuña Jaramillo*



LOS PESCADORES Y LA SIRENA



Cuentan unos pescadores, que siempre que salían a pescar de madrugada y estaban en medio del mar, sentían miedo porque aparecía de entre las aguas, una criatura mitad pez, mitad mujer; es decir, una sirena. Entre ellos, había un marinero que no tenía miedo y les incitaba a que se acercaran a ella y como todos se negaban, terminaba siempre enojándose.

Un día, la mar se puso brava. Se desató una tormenta y la lancha donde ellos iban se balanceaba de un lado a otro. Una neblina espesa los envolvió y después de horas de mucha angustia, cuando ya todo se había calmado, los tripulantes de la lancha se dieron cuenta que faltaba aquel tripulante que siempre quería acercarse a la sirena; y según dicen y afirman, aquel hombre había sido hipnotizado por aquella sirena que lo arrastró al fondo del mar.

Después de aquel día, nunca más volvieron a verla, y al tripulante tampoco.

Informantes: *Juan Ramos - Janet Anticona García*

LA LANCHA

Hace unos años, cuando en Chimbote ya existían las lanchas que salían a pescar, en una de ellas, la más grande, llamada Injapesca I, los tripulantes siempre llegaban con mucho pescado, dando la impresión que la lancha se hundía por el mucho peso que traía.

Los tripulantes siempre se reunían a partir de las ocho de la noche y luego se escuchaban gritos y se veían muchas luces que se paseaban por la gran lancha. Pero a eso de las doce, la lancha desaparecía. Su tripulación era rara, ninguno hablaba con nadie, sólo lo hacían cuando tenían que descargar la pesca realizada. Todos vestían de negro, es más, la gran lancha también era negra. Salían de madrugada y llegaban casi al anochecer. Cierta día, por la mañana, salieron a pescar. Los tripulantes de otra lancha que por allí estaba pescando, vieron a la gran lancha negra hundirse con toda su tripulación, formándose un gran remolino que por poco también los arrastra al fondo del mar.

Afirman que a esa misma hora en que se hundía la lancha, ésta increíblemente descargaba normalmente, como siempre. Y, cuando los tripulantes de la otra lancha contaron lo sucedido, no les creyeron. Pero, la Injapesca I desapareció hasta la fecha.

Hay quienes dicen que todavía la ven en el mismo lugar donde se hundió, pero nadie se atreve a acercarse.

Informantes: *Juan Alvites M. - Elizabeth Palacios Díaz*



EL TÚNEL DEL MIEDO

Saliendo de la playa de Besique, por los cerros que allí se encuentran, una señora y sus dos hijos se hallaban caminando. Todo era silencio. De pronto, empezaron a abrirse los cerros y escucharon una música melodiosa que los atrajo. Una vez que estuvieron adentro, los cerros se cerraron y nunca más se supo de ellos. Por eso cuando la gente va a bañarse a la playa de Besique, tienen miedo que el túnel que se atraviesa los atrape en su interior.

Informantes: *Yovanny García - Teresa Ortiz Novoa*



LA HUACA DEL DIABLO

Dicen que por abajo, en la campiña, antes de tres cabezas, cerca del río, hay una acequia que sirve para regar las chacras. Antes de la acequia, hay un cruce, al lado izquierdo, después de caminar unos treinta metros, existe una huaca, y más allá, la casa de un señor, que era dueño de varias chacras y de una casa del 21 de abril.

El señor tenía un muchacho que le ayudaba en las labores del campo. Un día, el muchacho fue a la casa del 21 de Abril, y cuando lo mandaron dejar la cena del señor, que se encontraba en la chacra, se puso a jugar por el camino y se hizo tarde. Serían las nueve de la noche cuando se puso a correr para llegar rápido. Cuando pasó por la huaca, vio a un chancho parado en la entrada, con unos ojos muy raros, muy brillantes. Pasó de largo, sin darle importancia y llegó a la casa.

Al siguiente día, pasó lo mismo: se hizo tarde jugando y cuando pasó por la huaca, vio en la entrada un enorme chivo, con los ojos iguales que los del chancho de la noche anterior. Esta vez se asustó y se fue corriendo a la casa.

A la noche siguiente, también se hizo tarde, pero estaba confiado, porque esta vez tenía un burro para llegar rápido. Cuando pasó por la huaca vio que una luz salía del interior y que unas lechuzas estaban paradas en la entrada como centinelas. Un viento helado lo inmovilizó y cuando se sobrepuso, intentó arrear a su burro, pero éste no se movía, entonces se arrodilló y se puso a rezar durante largo rato hasta que pudo seguir su camino. Esta vez el patrón le preguntó por qué le traía la comida tan tarde y él le contó lo que le había pasado esas tres noches.

El dueño le dijo que, a esas horas, en la huaca, se aparecía el diablo convertido en un animal diferente cada noche y que con sus diablillos se ponían a danzar.

Informantes: *Miguel Paredes - Miguel Paredes Méndez*

EL AHOGADO DEL PANTANO

Narran los pobladores de los años 1940, que en lo que ahora es el Pasaje Ferrocarril y Manuel Villavicencio, en este lugar y en ese tiempo, había una laguna pantanosa, donde habían caído algunas personas que nunca más volvieron a salir, y que en las noches de luna siempre salía desde el fondo del pantano un hombre fangoso, que se quejaba y se restregaba con las esteras de las pocas casas que en ese entonces había.



Una señora, ya de edad, les aconsejó a los pobladores que nunca dejen la luz prendida porque a las personas ahogadas en el pantano les atrae la luz y que cuando lo escuchen, hagan llorar a un bebe porque eso los espanta, y que además, podrían morir si es que el ahogado lograba mirarlos a los ojos.

Una señora, que era la única que tenía un bebe, dicen que cuando sintió que el ahogado se restregaba en las esteras de su cuarto, pellizcó a su bebe fuerte y varias veces, hasta que ya daba lástima la criatura, pero ésta fue la única manera en que ya no volvieron a sentir al ahogado.

Informante: *Rafael Montalban Llanos - Carlos Díaz Acuña*

EL HOMBRE DE LA PALMERA

Un señor, llamado Julio Vargas, que era pescador, regresaba por la noche de trabajar por la Av. Industrial, y dice que vio a un hombre sin cabeza recostado en una de esas palmeras, que antes había. Al principio no le dio importancia pero después volteó para mirarlo otra vez y en eso vio que lo venía siguiendo. El señor comenzó a correr pero el hombre corría mucho más rápido que él y que cuando ya pensaba que lo alcanzaba volvió a voltear para ver al hombre y ya no lo vio más. Asustado llegó a su casa y les contó a sus familiares.

Al día siguiente fueron al lugar de la palmera y hallaron un hueco profundo, se acercaron y vieron un pantalón y una camisa. Le rezaron y le echaron agua bendita. Desde entonces, el señor pasaba todas las noches de regreso a su casa y nunca más le volvió a pasar lo mismo.



Informante: *José Torres Urbina*

LAS ALMAS DEL CEMENTERIO

Se dice que antes, el mercado del Progreso era un cementerio, pero que al ocurrir el terremoto, los ataúdes fueron removidos y la mayoría quedaron a la intemperie y que por eso decidieron trasladar todos los cuerpos al cementerio "Divino Maestro" y hacer en su lugar un campo deportivo, pero que al final se convirtió en dicho mercado.

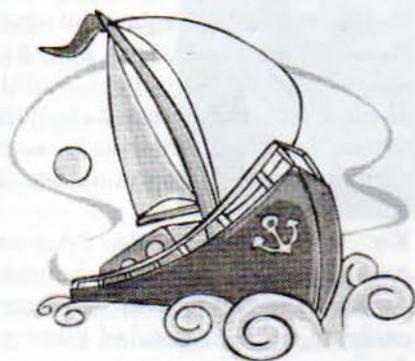
Cuentan, los señores que vivían alrededor, que en las noches se escuchaban llantos y gritos lastimeros, y que ya no pudiendo soportar más, llevaron a un sacerdote para que orara y echara agua bendita. Desde entonces, ya no se escucha nada porque ahora todas esas almas descansan en paz.

Informantes: *Margarita Quezada - Susan Iturizaga León*



EL NAVEGANTE SIN CABEZA

Los que hacen guardia en los muelles del 27 de Octubre, lo hacen en pareja porque las cosas que se escuchan y se ven, a partir de la media noche, son verdaderamente aterradoras; por ejemplo, una de las cosas que se cuenta es que en algunas ocasiones, entre las lanchas y las chatas, sale un pequeño bote con un marino que va remando y va emitiendo horribles gemidos, pero lo más curioso es que no tiene cabeza, y así como ésta hay muchas apariciones en los muelles del 27 de Octubre que le dan un toque de misterio. ?



Informantes: *Ezequiel Grados Vidal - Williams Grados Vidal*

AMARILLITO AMARILLEANDO

Feliciano Mejía
Editorial San Marcos
Lima, 2002



Pueblitos de Abancay, Cuzco, el Altiplano; las calles de Puno abarrotadas de gente en un día de fiesta y carnaval, sirven de escenario para este puñado de cuentos de temática variada. Algunos de marcado tinte político como

“Sonata de los caminos...”, otros donde la anécdota y lo real maravilloso aparecen salpicados de fina ironía y un profundo sentimiento social. Los personajes de Padilla utilizan el habla de su condición y su entorno social; en sus historias aparecen los prejuicios sociales, el desprecio de los mestizos de la sierra a los cholos, la crítica abierta, la moral que aún impera en las comunidades alejadas del Perú.

En los cuentos de “Amarillito Amarilleando”, aparecen hombres que basan su orgullo en la violencia de su carácter, en la capacidad que tienen de domar potros y conquistar mujeres; aparece el gamonal autoritario, el indígena oprimido, la valentía, el humor. Para esto el narrador recurre a un adecuado manejo de planos narrativos y tiempos verbales, se sirve del castellano estándar, de los dialectos regionales y algunos extranjerismos para lograr la gran descripción de un universo casi

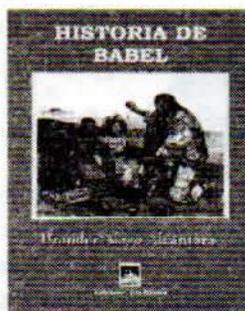
desconocido y en permanente ebullición: el mundo de los mestizos en la sierra del Perú. Es un gran libro, sin duda. Una acertada recopilación de trabajos premiados en importantes certámenes literarios. Un aporte significativo a la literatura peruana contemporánea y un gusto enorme para quienes hemos tenido la suerte de tener el libro entre las manos. (Augusto Rubio)

HISTORIA DE BABEL

Brander Alayo

Ediciones Isla Blanca

Serie: Cuentos de la Isla N° 5
Chimbote, 2002



La presente propuesta narrativa del poeta podrá desconcertarnos al principio, con su juego de situaciones y personajes yuxtapuestos.

Luego, tan pronto como nos dejamos llevar dócilmente

por la narración, estaremos de acuerdo en que ése y no otro, era el modo de abordar el desarrollo de este relato testimonial, cargado de sentimiento, de asombro existencial, mostrándonos una vez más, que la vida humana suele ser: azar, riesgo, padecimiento, aventura (y desventura), aún antes del primer llanto fuera del claustro materno. Es notable la intensidad, la sinceridad y el colorido localista con los que Brander construye su historia. Este singular relato

enriquecerá, sin duda, esta naciente serie de Cuentos de la Isla. (Víctor Hugo Romero).

VOCES DEL ALBA

Antología de poesía y narración
Edic. del Colegio Inmaculada La
Merced

2002 Ministerio de Educación- BID



MINISTERIO DE EDUCACIÓN - BID
Colegio Inmaculada de la Merced
Volumen Inmaculada de la Merced

Impulsar la creatividad literaria en el aula es una tarea que debe ser implementada en los alumnos con múltiples objetivos para el desarrollo de sus habilidades artísticas, pero también de su

personalidad, de su percepción del mundo y de su concientización para el cambio que nuestra sociedad necesita. La concretización del proyecto "Alumnos difundiendo el arte", realizado por el colegio "Inmaculada de la Merced", bajo la dirección de la Hna. Rosalbina Fonseca, permitió estimular la creación de los alumnos de 1° y 2° año de secundaria, la cual, ha dado lugar a esta publicación que reúne lo mejor de la producción realizada en poesía y cuento. Previo a la elaboración del proyecto, los profesores recibieron una capacitación por parte Dr. Saniel Lozano y el Mg. Gonzalo Pantigoso, quien asesoró en la elaboración del proyecto y tuvo también a su cargo la conducción de los talleres de creación y la selección de poemas y cuentos publicados.

La participación de estos talleres empezó con 458 alumnos, de los cuales 22 fueron

seleccionados para poesía y 22 para cuento. De todos ellos se publican en este texto los 19 mejores trabajos en los que se destaca el tema del amor como predominante, pero también algunos temas relacionados con leyendas, problemas sociales, familiares, y estudiantiles que reflejan sus preocupaciones de su entorno. Hay que destacar la labor de un buen número de profesores coordinados por la Prof. Luisa Laurencio Vega, quienes han logrado una tarea digna de imitar en todos los niveles educativos de nuestro medio.

LECTURAS ANDINAS: ANCASH

Oscar Colchado Lucio, Julio 2002
Editorial San Marcos

El libro que muchos profesores y alumnos desearían que hubiera para ir formando poco a poco el hábito de la lectura y también para trabajar en el logro de nuestra identidad regional, es esta selección de las diferentes



expresiones literarias y artísticas de la zona costa y sierra del departamento de Ancash. Esta Antología recopilada por el reconocido escritor ancashino Oscar Colchado, recoge lo mejor de los mitos y leyendas, cuentos y relatos, poemas y canciones, teatro y otras especies literarias de nuestra costa y de nuestra sierra. No hay disculpa ahora para decir que nos falta materiales literarios para trabajar con los niños y jóvenes. He ahí una de las mejores selecciones.

EL TEAM DE LOS CHACALES

Maynor Freyre

Edit. San Marcos 2001



Freyre es uno de los escritores por quien sentimos un cariño especial. Él ha vivido mucho años en Chimbote y estuvo ligado a esas luchas heroicas de reivindicación laboral junto a otro de los nuestros como

es Mario Luna. Aquí también desarrolló labor cultural y animó el acontecer de nuestra literatura. En algunos de sus libros anteriores encontramos cuentos que están ambientados en este puerto, por eso forma parte de la antología "Cuentos del último navegante". Este reciente libro de Freyre está compuesto por siete cuentos y un largo testimonio. Aventuras, trifulcas juveniles alrededor de una pelota de fútbol en un barrio popular y vocinglero (El team...), el poder del tarjetazo experimentado por un grupo de presos en el penal de El Sepa (Redada...), un reencuentro familiar después de 21 años en la que la hija se vuelve amante de su padre, un cura español (Mujer de cura) y el relato mejor logrado (La duquesa en su castillo), confirman el talento y la vena narrativa de Freyre en esta su onceava entrega editorial. Maynor, al igual que Ribeyro, rescata la voz de aquéllos que nuestra sociedad margina, la gente que utiliza las paredes de las calles, los baños, la cantina y la borrachera para expresarse, para ladrar su bronca y frustración. (Augusto Rubio)

CABALLO DE FUEGO

Revista de literatura y arte. Huancayo

Junio 2002. Director:



Este número nos trae un interesante análisis de la narrativa chilena contemporánea

vista por el acucioso ojo de Zein Zorilla, poesía de Carolina Ocampo, cuentos de Pilar Dughi, de Luz Gorriti y de Zelideth Chávez. Cronwell Jara se pregunta por qué escribe poesía para niños. Caballo de fuego es para saborearlo y nos trae a la memoria las ediciones de Ciudad Letrada que dirigía el desaparecido escritor huancaino Manuel Jesús Baquerizo, a quien rendimos nuestro mas preciado homenaje.

ASTERISCO Nos. 11-12

Huarás Abril 2002.

Director: Francisco Gonzáles



Desde Huarás nos llega esta Revista Dirigida por el siempre dinámico Francisco Gonzáles, sus periódicas publicaciones están tomando relevancia por los importantes ensayos y trabajo

literarios que nos entrega. Estos números, dos en uno, contienen como tema central: la educación, con enfoques del problema educativo en el Huarás y el ámbito rural. Una antología básica de poesía y canciones infantiles así como los

enfoques sobre la juventud de Augusto Alba, y ensayos literarios de Marcos Yauri, Segundo Castro, Tamara Vidal y Javier Morales, enriquecen el panorama cultural y nacional desde el Callejón de Huaylas.

PALABRA EN LIBERTAD N° 06
Lima, 2002. Director: José Peña



Pocas revistas pueden mostrar una revisión de la poesía peruana del 90. Este número de Palabra en libertad, está casi en su integridad dirigida a hacer una revisión de la poesía peruana de

la generación del 90, partiendo del contexto nacional e internacional en que se genera toda obra, hay un visión de esta generación escrita por E. Verástegui, Toro Montalvo, Carlos Zúñiga y Winston Orillo. Se publican también algunos manifiestos, actividades, recitales, entrevistas y una valiosa exposición fotográfica de numerosos escritores y poetas, de afiches de los mejores eventos, así como carátulas de libros y revistas nacionales e internacionales que han acogido a la poesía de la década del 90. Se presenta también una muestra de los trabajos de 40 poetas que se consideran destacables en esa generación, fundamentalmente residentes en Lima. Una numerosa lista de los poetas de provincias de la generación del 90, merecen una escasa mención que mantiene una visión centralista y elitista de la poesía peruana.

Enriquecen este número, los artículos sobre Vallejo y Victoria Ocampo y los comentarios de libros y publicaciones.

HABLAR DE LOS CAMINOS

Dante Lecca Ediciones MHST. 2000



Las ediciones últimas de Dante Lecca han estado inscritas dentro del campo narrativo, nos referimos a "Sábado chico" y "Señora del mar", los cuales no han tenido una buena aceptación por parte de la

crítica. En esta oportunidad, Dante Lecca vuelve a la poesía reafirmando su condición de ser el poeta chimbotano que más libros de poesía a publicado. El presente libro está dividido en cinco partes sin títulos y contiene una temática diversa. Vale indicar que en esta última entrega, la intensidad del sentimiento y el manejo del lenguaje se van configurando cada vez más; por tal razón, este libro, que habla del despojo, del destierro, del desamor, de la soledad, etc.; ha de constituirse en otro punto de referencia de la poética de Dante Lecca, al igual que "Diálogo con un orfebre". Aquí encontramos versos tales como: "envidiable el hombre que cada mañana / mira el futuro / en los ojos de una mujer / el que abriendo la puerta de niebla / saluda a la luz del día / que lo aleja del insomnio / el que sólo sabe de ternura / al acariciar el cuello de una ave o un can / el que conversa con una flor o un árbol / como con un niño..."

LA INFLUENCIA DEL CHILCANO DE GUINDA SOBRE LA SÍSTOLE CARDÍACA

JORGE HIDALGO ROSALES

Ediciones Isla Blanca.
Chimbote. Febrero 2002.



Médico de oficio, Jorge Hidalgo Rosales (Lima, 1959) consigue recrearse en la palabra haciendo uso de los términos científicos pertenecientes a su profesión para brindarnos la armonía de un poemario casi lúdico e insólito dentro de

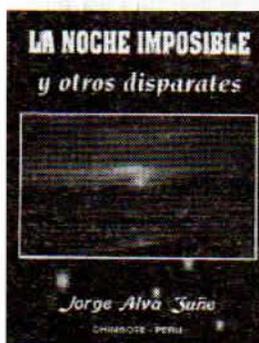
los sinuosos terrenos de la poesía peruana. Una muestra original de lo que significa combinar con audacia lenguajes aparentemente tan disímiles como los de la medicina y los de la poesía, es este libro donde el lector se encuentra además con el talento de un artista que se permite deslumbrarnos con sugestivas imágenes y a quien no lo asaltan precisamente temas ligados a lo científico (tal como podría esperarse), sino más bien tópicos recurrentes, como los del amor, la existencia, la intimidad o lo social.

Libro con el que obtuviera el 2001 el Primer Puesto en el Concurso de Poesía "César Calvo", organizado por el Hospital Dos de Mayo. Hidalgo Rosales ofrece la homogeneidad de una poética que, pese a la diversidad de su naturaleza (unas veces es festiva, otras taciturna y más de las veces reflexiva), se sostiene en su autenticidad y en su particular manera de brindar una versión palpable de la nueva e innovadora poesía que

se hace actualmente en el país. (Ricardo Ayllón)

LA NOCHE IMPOSIBLE Y OTROS DISPARATES

Jorge Alva Zuñe
Chimbote, julio del 2002



Con este breve libro, Jorge Alva inaugura su transitar de manera más decidida en la narrativa literaria. Está conformado por nueve cuentos construidos a partir de la

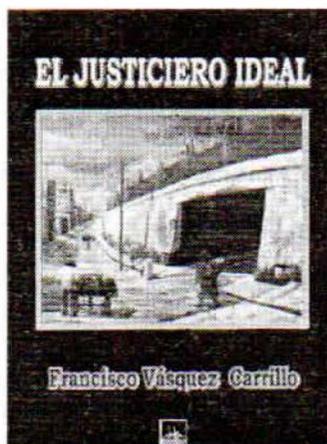
experiencia y relacionados con lo onírico, lo familiar y lo amical. Los cuentos transitan en el plano de lo real y en el plano de lo fantástico. Los personajes pertenecen a la clase baja o media y podría agregarse de manera específica al personaje solitario y marginal, quienes se hallan al margen de la problemática social y económica y más que vivir en el mundo, viven dentro de su mundo interior. Los cuentos se circunscriben en el espacio geográfico de Chimbote, aunque hay algunos que no tienen un espacio geográfico determinado. El tipo de narrador que ha elegido es el de la primera y tercera persona, por ello es que los cuentos tienen aire a vivencialidad propia y a acontecimientos que el narrador los observa y conoce sus motivaciones.

Este libro aporta al proceso literario de nuestro puerto, quien poco a poco va

afirmando una tradición que cada vez se hace más importante.

EL JUSTICIERO IDEAL

Francisco Vásquez Carrillo
Chimbote, Setiembre 2002

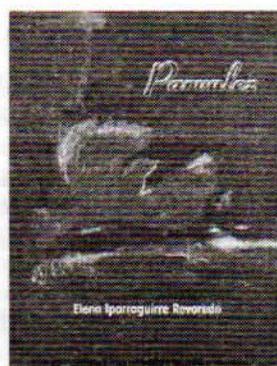


relato que nos entrega como un inicio de su narrativa, ya que es más conocido por su poesía y sus ensayos pedagógicos. "El justiciero ideal" refleja la realidad que afecta a nuestro puerto, como a tantas otras ciudades del Perú: la delincuencia, las pandillas juveniles, que contradicen la formación en valores que muchos verdaderos maestros han tratado de inculcar a los jóvenes en los colegios, pero que se chocan con sociedad que todo lo deforma, lo corrompe y con una familia en crisis, de donde nacen los problemas sociales más relevantes. Este conmovedor cuento, trabajado con un lenguaje y unos diálogos más reales que inventados, reflejan la sensibilidad y preocupación del autor por los fines de la educación y por el papel del docente que inventa esta historia para hacer justicia con sus propias manos y con la oportunidad que le brinda la literatura. (Marco Cueva)

Ribeyro decía que para un buen cuentista el tema del cuento "si es real debe parecer inventado y si es inventado, real". Esto es lo que Francisco quiere lograr en este

PARVULEZ

Elena Iparraguirre Revoredo
Edic. Paloma Carmesí
Lima- Agosto 2001



Producir literatura en situaciones difíciles aunque se documenta frecuentemente en la historia de los pueblos, es algo que siempre será sorprendente. Y no hay situación más difícil que la de estar vivo en

la cárcel, cortada de la posibilidad de alternar día a día con nuestros seres queridos. "Parvulez" es la escritura del amor filial, quintaesencia del deseo de juntarse con la madre, que preside la vida de los hombres y mujeres, afecto primigenio que es la base sobre la cual se diseñan todas las apetencias afectivas de cada persona. Poesía del dolor, en ella es el dolor lo que más se reconoce. Dolor y gratitud, esa deuda que nunca se termina de pagar a la madre. En el libro se siente una fuerza sobreacogedora.

El poemario contiene en su primera parte un facsímil de los originales manuscritos, pintura y decorados que la autora ha venido realizando desde su prisión. En una segunda parte la transcripción de su poesía en letra de molde para una cómoda lectura. El libro presentado por la poetisa viva más importante de Chile, Matilde Ladrón de Guevara, tiene además un prologo a cargo del compositor ayacuchano Walter Humala y las tiernas palabras de su madre Blanca Revoredo viuda de Iparraguirre. (Tomado del editor). Distintas razones han hecho que este poemario sea aún poco difundido.

Relación de libros, revistas, plaquetas y otros que hemos recibido para su difusión:

CANTO NOSTÁLGICO PARA UNA HILANDERA: (Poesía) Elvis Flores Mostacero. Cajamarca, 2000. 52 pp.

LITEROMÁNTICA N° 01 MAYO 2002

Dirige: Roning Morales

Incluye: Las variantes narrativas en la cuentística de Marco Merry- Roning Morales.
/ "La influencia del chilcano de guinda..." el lenguaje médico en la poesía". Gonzalo Pantigoso./ En la otra orilla" Signos y síntomas de un puerto que perfuma el silencio de la luna Ricardo Cotrina Cerdán.

TORTUGA ECUESTRE N° 208 Agosto 2002 -

Dirige: Gustavo Armijos

Dedicado a la poesía de Rayde Esperanza Chilca (Yautan- Ancash).

N° 209 Setiembre 2002 Dirige: Gustavo Armijos

El sofá- Narración de Santiago Risso (Lima 1967).

N° 211-212 Nov- Dic 2002 Dirige: Gustavo Armijos

Poesía y prosa de Juan Cristóbal

ARTEIDEA N° 5-6 Julio 2002 Editores: Jorge Luis Roncal Ricardo Virhuez

Contiene: Tributo a Manuel Jesús Baquerizo- J.L. Roncal, Fiesta Literaria en Chimbote-R. Virhuez, Los poetas del pueblo-Gustavo Valcarcel,

POECUENTO Mayo-Junio 2002- Dirige: Brander Alayo

Contiene: Expresiones creativas: poesía, cuento, del seminario-taller 2002
Del SUTE-SANTA

CHAVÍN ACTUAL N° 103.II Etapa, año XLVIII. III Trimestre del 2002.

Dirige: Cristóbal D. Bustos Chávez.

Contiene: Artículos políticos, sociales y literarios.

REMANDO Octubre 2001. Dirige: Víctor Hugo Alvitez Moncada.

Contiene: Huarmey: Voces del mar. Poesía de Heber Ocaña Granados y Teófilo Villacorta Cahuide

BELLAMAR N° 16. Octubre 2001. Dirige: Angel Lavallo Dios.

Contiene: temas de economía, geografía, ecología, educación, filosofía, mitología, arte, crítica literaria, testimonio y antología de cuentos.

LA NOTICIA Enrique Tamay./ Marea Editores.-Abril 2002 / Cuento de la serie Leyendo a nuestros escritores.

NO SÉ POR QUÉ A MI ABUELA NO LE DIERON EL PREMIO NOBEL

Marco Cueva Benavides./ Ediciones Isla Blanca Julio 2002 / Cuento de la serie nueva narrativa.

EVENTOS

V SIMPOSIO DE LITERATURA PERUANA / LITERATURA REGIONAL DEL NORTE: REALIZACIONES Y POSIBILIDADES

En los días del 22 al 26 de abril, se realizó en la ciudad de Trujillo este evento que fue realizado por el Dpto. de Lengua Nacional y Literatura de la UNT, conjuntamente con el Instituto Cultural Peruano Norteamericano y el Centro de Investigación y Promoción del Libro y la Literatura "Páginas libres". En el se expusieron temas referentes a las caracterizaciones de la literatura del norte, el estudio referido a algunos autores y la infaltable postura de la existencia o inexistencia de una Literatura Regional.

Hay que destacar la asistencia de una buena delegación de Chimbote conformado por alumnos y profesores de la especialidad de Lengua y Literatura de la Universidad Nacional del Santa.

Por Chimbote participaron en las exposiciones, los profesores Roberto Díaz Valencia, Ricardo Cotrina Cerdán, Roning Morales Viera y Gonzalo Pantigoso.

Más allá del universalismo, nacionalismo y chauvinismo, en esta clase de eventos quien sale ganado es la literatura, pues motiva e impulsa su desarrollo y eso es importante.

CUENTA PE' TEATRO POSTAL

Mayo nos trajo el frío, los árboles sin hojas, pero también el milagro impresionante de ver como subsiste el teatro en el Perú. El amor y entrega de esos seres que viven, que sueñan, que se sitúan sobre las tablas para mostrarnos nuestro mundo interior, para conmovernos, para reír, para devolvernos eso que el hombre de este tiempo continúa perdiendo y minando: humanidad.

Teatro Postal recrea en "Cuenta Pe'" relatos y leyendas peruanas de reconocidos narradores como Valdelomar y Colchado Lucio. Ver a Gustavo Cabrera asumiendo la escena con las leyes del sueño, del relato oral, genera posibilidades distintas a la condena a la que nos somete la realidad en que vivimos. La magia del relato oral nos hace libres, nos desperjuicia. El trabajo de Cabrera nos libera de convencionalismos escénicos prestablecidos que muchas veces limitan la imaginación. "Cuenta pe'" sabe cómo llegar, cómo conmovernos, dibujar sonrisas en el rostro más adusto, cómo sentirnos niños. Es insertarnos en cada cuento como un personaje más, un narrador omnisciente que todo lo sabe, todo o ve, en un mundo más que real-maravilloso.

Teatro postal y su atmósfera de creatividad es una muestra de cómo el teatro peruano afronta, con creces, el

reto que significa no contar con ningún apoyo oficial, una ayuda sin la cual muchos teatros y actividades artísticas de otros países no podrían subsistir. Es emocionante saber que, basado sólo en el esfuerzo inagotable de un grupo de apasionados, nuestro teatro sigue resistiendo con fuerza, trabajo e infinita esperanza (Augusto Rubio)

PRESENTACION DE PUBLICACIONES

Parte del conjunto de actividades de la celebración de los IB fue la presentación de diversas publicaciones literarias. El 21 de marzo, en los jueves culturales de la Universidad San Pedro y con el auspicio del Colegio Médico del Perú, se presentaron las siguientes publicaciones: 1) El poemario "La influencia del chilcano de guinda sobre la sistole cardiaca" del Dr. Jorge Hidalgo Rosales, presentado por el Mg. Gonzalo Pantigoso; 2) La Revista Alborada N^a 25, Creación y Análisis, que fue presentado por la Mg. Lía Salazar; y 3) La Serie Cuentos de la Isla; presentado por Víctor Hugo Alvéiz.

De igual forma se presentaron estas mismas publicaciones en la ciudad de Lima, el día 19 de abril, en el local del CELACP (Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar") y fueron presentados por Ricardo Ayllón, Roberto Reyes y Oscar Colchado respectivamente. Además en este acto se contó con la recreación escénica del cuento "Del mar a la ciudad" de Óscar Colchado por el actor Gustavo Cabrera.

ESPECTÁCULO TEATRAL

El 18 de junio, la Universidad Particular San Pedro, en su celebración de sus 14 años de creación, presentó el espectáculo teatral "Los Tambores" de Reiner Zimmnik, representado por el Grupo Perú Fusión Teatro. La obra es escenificada por Nidia Bermejo y Luis Ramírez quienes trabajan una combinación de narración oral, danza, pantomima y acrobacia. Además la obra plasma la historia de un grupo de personas que saliendo de un ciudad recorren el mundo y encuentran que el egoísmo, la avaricia, la contaminación y la violencia domina todo ámbito, y cuando regresan a su ciudad, hallan que la globalización ha hecho de ella lo mismo. Un obra para reflexionar sobre lo que acontece actualmente.

CONVERSATORIO EN LA UNS CON ISLA BLANCA

Un interesante conversatorio de los escritores de IB con los estudiantes de la UNS y de la UPSP se realizó el jueves 11 de julio en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional del Santa, así como una exposición de publicaciones de IB y de las actividades del grupo. Asistieron Félix Ruiz, Gonzalo Pantigoso, Marco Cueva, Enrique Tamay, Augusto Rubio y Brander Alayo. Es necesario una mayor comunicación entre escritores, lectores y estudiantes de literatura para profundizar el conocimiento de los trabajos literarios.

CONCURSOS

PREMIO COPE 2002 / XII BIENAL DEL CUENTO

1. Pueden participar todos los peruanos, sin distinción.
2. El tema es absolutamente libre.
3. Los cuentos serán escritos en idioma español y tendrá una extensión no mayor de veinte (20) páginas, escritas por una sola cara en papel A4.
4. Los cuentos deberán ser originales e inéditos y se presentarán en original y cuatro (4) copias legibles, debidamente compaginadas, foliadas, engrapadas, anilladas o sujetos con "fasteners" (ganchos legajadores), acompañados de un sobre cerrado que en el exterior consigne el correspondiente seudónimo y en el interior los nombres y apellidos del autor, lugar de nacimiento, domicilio, dirección electrónica, teléfono, fax y número de documento de identidad, así como un breve resumen biográfico. Los concursantes podrán presentar más de un cuento al concurso, siempre que lo hagan en sobres separados y con seudónimos diferentes.
5. Los trabajos podrán ser presentados o remitidos por correo postal hasta el viernes 27 de diciembre de 2002 a las 5:00 pm, a la siguiente dirección:

Señores

XII Bienal de Cuento Premio COPÉ 2002-07-05

Departamento de Relaciones Públicas N° 3361

LIMA 27 PERÚ

También podrán ser remitidos a través de las oficinas de PETROPERÚ S.A. en : TALARA: Calle 400, Portón N° 5, Operaciones Talara (Refinería).

PIURA: Jr. uanuco 228, Operaciones Oleoducto.

IQUITOS: Av. LLa marina 208, Refinación Iquitos.

6. Los premios serán:

Primer Puesto: Trofeo COPÉ de oro y US\$ 5,000*

Segundo Puesto: Trofeo COPÉ de plata y US\$ 3,000*

Tercer puesto: Trofeo COPÉ de bronce y US\$ 2,000*

Finalistas: trofeo COPÉ

*Pagaderos en moneda nacional al tipo de cambio del día de la premiación.

7. El Jurado Calificador estará integrado por un representante de cada una de las instituciones siguientes: Academia Peruana de la Lengua, Instituto Nacional de Cultura, Universidad Mayor de San Marcos, Pontificia Universidad Católica del Perú y Petroperú S.A. El fallo será inapelable y se dará a conocer la segunda quincena de marzo de 2003.

8. Los cuentos ganadores, y los finalistas que el Jurado Calificador recomiende por su calidad, serán editados por PETROPERÚ S.A., quien se reserva los derechos para la publicación de la primera edición por el periodo de un año, y para publicaciones antológicas y por internet sin límites de tiempo. Salvo esta reserva, los derechos de autor pertenecen totalmente a los premiados.

9. Finalizando el concurso, los trabajos presentados podrán ser recogidos hasta el 31 de mayo de 2003, a las 5:00 pm. Transcurrido este plazo, los trabajos recogidos serán incinerados.

10. Cualquier caso no previsto en las presentes Bases será resuelto a criterio del Jurado y de los organizadores.

CONCURSO INTERNACIONAL DE LITERATURA INFANTIL LIBRESA - Julio C. Coba - 2003

El concurso es convocado cada dos años. El correspondiente a la tercera edición 2003 se ajustará a las siguientes bases:

- Se establece un premio único e indivisible de US. 5,000 dólares norteamericanos.

La concesión de este premio incluye la edición de la obra galardonada en la colección Mitad del Mundo de LIBRESA.

El importe del premio se computará a cuenta de derechos de autor, estipulados en el respectivo contrato de edición.

Si el autor reside en Ecuador, LIBRESA asumirá los costos de pasajes y estadía que demande su viaje hasta la ciudad de Quito, con el fin de recibir su premio.

Si el autor reside en el extranjero y no le es posible venir personalmente o designar a una persona que lo reciba en su nombre, el premio será entregado al representante diplomático del país de residencia del autor, en Ecuador.

Si el autor reside en el extranjero y desea venir a Quito con el fin de recibir su premio, LIBRESA asumirá los costos de su estadía.

- LIBRESA publicará, además, las obras declaradas finalistas por el jurado y pagará a sus autores las regalías correspondientes, fijadas en el 10% del precio de venta al público.

LIBRESA tendrá los derechos de publicación de las obras que, sin haber obtenido el premio, hayan sido, no obstante, recomendadas por el Jurado para ser publicadas. Los autores de estas obras podrán utilizar, en su beneficio, el reconocimiento de haber sido finalistas.

- El tema es libre y el género literario, el narrativo. Podrá tratarse de una novela o de una colección de cuentos. En este último caso, se premiará a la colección en sí y no a un cuento en particular.

- La extensión mínima de las obras serán de 40 páginas y la máxima de 60, en formato A4 (21 X 29.7) mecanografiado o levantada en procesador de palabras, con letra de doce puntos, a doble espacio y por una sola cara.

- La obra se dirigirá al nivel de lectura de 8 a 12 años.

- Los originales deberán ser inéditos, en lengua castellana, y no tendrán compromiso de publicación con ninguna otra editorial.

- El autor deberá enviar tres copias del texto, firmadas con seudónimo, a la siguiente dirección:

LIBRESA

(Para el concurso Internacional de Literatura Infantil "Julio C. Coba" 2003)

Murgeón 364 y Ulloa

Apartado 17-01-356

Quito, Ecuador (Sudamérica)

- Junto a las copias del texto, el autor enviará un sobre cerrado con su identificación, su dirección y teléfono.

Este sobre llevará como remitente el pseudónimo seleccionado por el autor.

El jurado abrirá estos sobres, en presencia de un Notario Público, sólo después de haberse fallado el premio. No se devolverán los trabajos participantes.

- Cada concursante participará con una sola obra.

- No podrán presentarse al concurso los funcionarios o empleados de LIBRESA, ni sus familiares.

- El plazo de admisión de originales se cerrará el 31 de diciembre del 2002.

- El jurado estará compuesto por tres especialistas de reconocido prestigio, nacionales o internacionales, nombrados por LIBRESA. Su composición permanecerá secreta hasta la publicación del fallo. Este fallo será inapelable y el premio podrá ser declarado desierto. En este caso, el monto del premio se acumulará para el siguiente concurso.

El Jurado resolverá todo asunto de su competencia que no hubiere sido establecido explícitamente en estas bases.

- El acto oficial de premiación se llevará a cabo en sesión solemne organizado por LIBRESA, durante el mes de junio del 2003, en la ciudad de Quito.

- El simple hecho de presentar sus trabajos al Concurso Internacional de Literatura Infantil "LIBRESA- Julio C. Coba" 2003 supone la expresa conformidad de los autores con las presentes bases.

Para mayor información dirigirse a libresa --- interactive.net.ec



SANIEL LOZANO ALVARADO (Salpo, La Libertad 1942): Creador y crítico literario de fructífera labor. Actualmente dirige el Centro "Páginas Libres".

RICARDO AYLLÓN (Chimbote, 1969) Poeta, narrador y crítico literario. Ha publicado entre otros "Almacén de invierno" y "Bestia escrita". Colabora en diversas revistas literarias y en la página cultural de "La Industria".

AUGUSTO RUBIO (Chimbote, 1973): Poeta y narrador, además es comunicador social. Ha publicado "Chino Moreno vuelve". Colabora con "La Industria" y diversas publicaciones electrónicas.

HEILLEN MEDALIT ESCALANTE (Chimbote). Joven narradora. Licenciada en Derecho. Retorna para entregarnos un cuento con aliento a relato oral.

HUGO ROMERO MANRIQUE (Juli, 1973): Poeta y narrador. Ha publicado en diversas revistas de literatura. Ha obtenido premios internacionales en testimonio y cuento. Hace poco publicó "El leoncito de cristal".

ENRIQUE TAMAY (Chimbote, 1964): Ha publicado el libro de poesía "Cuaderno de interrogantes" y el libro de cuentos "Por el pasadizo". Ha realizado labor cultural en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia. Actualmente es el Coordinador de "Isla Blanca".

GLORIA DIAZ AZALDE (Lima, 1951): Su poesía ha sido publicada en diversas revistas de la región: Altamar, Marea, Mar del Norte, Bellamar. Es profesora de Lenguaje y Literatura. Actualmente se encuentra en México.

FÉLIX RUIZ SUÁREZ (Trujillo, 1926): Ha publicado el poemario "Sintonía del alba" y "El hierofante inmortal". En narrativa publicó el libro "El anciano y la serpiente".

BRANDER ALAYO ALCÁNTARA (Santiago de Chuco, 1957): Es poeta, narrador y ensayista. Últimamente ha publicado "Historia de Babel" en la serie "Cuentos de la Isla".

RONING MORALES VIERA (Chimbote, 1974): Ha obtenido varios premios regionales en poesía y cuento. Dirige la Revista de Crítica Literaria "Literomántica".

ROSA LEYTHON VERA (Piura, 1958): Profesora de Lenguaje y Literatura. Ha publicado anteriormente en "Alborada".





SANIEL LOZANO ALVARADO (Salpo, La Libertad 1942): Creador y crítico literario de fructífera labor. Actualmente dirige el Centro "Páginas Libres".

RICARDO AYLLÓN (Chimbote, 1969) Poeta, narrador y crítico literario. Ha publicado entre otros "Almacén de invierno" y "Bestia escrita". Colabora en diversas revistas literarias y en la página cultural de "La Industria".

AUGUSTO RUBIO (Chimbote, 1973): Poeta y narrador, además es comunicador social. Ha publicado "Chino Moreno vuelve". Colabora con "La Industria" y diversas publicaciones electrónicas.

HEILLEN MEDALIT ESCALANTE (Chimbote). Joven narradora. Licenciada en Derecho. Retorna para entregarnos un cuento con aliento a relato oral.

HUGO ROMERO MANRIQUE (Juli, 1973): Poeta y narrador. Ha publicado en diversas revistas de literatura. Ha obtenido premios internacionales en testimonio y cuento. Hace poco publicó "El leoncito de cristal".

ENRIQUE TAMAY (Chimbote, 1964): Ha publicado el libro de poesía "Cuaderno de interrogantes" y el libro de cuentos "Por el pasadizo". Ha realizado labor cultural en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia. Actualmente es el Coordinador de "Isla Blanca".

GLORIA DIAZ AZALDE (Lima, 1951): Su poesía ha sido publicada en diversas revistas de la región: Altamar, Marea, Mar del Norte, Bellamar. Es profesora de Lenguaje y Literatura. Actualmente se encuentra en México.

FÉLIX RUIZ SUÁREZ (Trujillo, 1926): Ha publicado el poemario "Sintonía del alba" y "El hierofante inmortal". En narrativa publicó el libro "El anciano y la serpiente".

BRANDER ALAYO ALCÁNTARA (Santiago de Chuco, 1957): Es poeta, narrador y ensayista. Últimamente ha publicado "Historia de Babel" en la serie "Cuentos de la Isla".

RONING MORALES VIERA (Chimbote, 1974): Ha obtenido varios premios regionales en poesía y cuento. Dirige la Revista de Crítica Literaria "Literomántica".

ROSA LEYTHON VERA (Piura, 1958): Profesora de Lenguaje y Literatura. Ha publicado anteriormente en "Alborada".





Hostal Residencial IVANSINO INN



Confort, elegancia, Seriedad
Un ambiente para usted

Cómodas Habitaciones con TV cable, Teléfono
Frio Bar, Agua caliente, Servicio de Fax

Sala de Arte IVANSINO

FORMAS CONTEMPORANEAS



Brisas, Color y Forma

Directora: Prof. Clara Guerra de Araya

Av. Pardo 738 - Chimbote

Teléf.: 044-321811 Fax: 044-321927



COLEGIO PARTICULAR "EL NAZARENO"

Educación Inicial, Primaria, Secundaria

*Polidocencia - Centro de Cómputo
Laboratorio de Ciencias e Idiomas
Talleres de Arte
Centro Experimental Agroecológico*

Av. Huarmey 320 Urb. Buenos Aires
Téfn 311467 - Nuevo Chimbote

Graphic Chimbote S.A.C.

*¡¡ Siempre Primeros!!
Somos Especialistas en:*

EDICION DE LIBROS - FORMATO CONTINUO - DISEÑO GRAFICO
SCANEADOS, FOTOLITOS - REVISTAS, AFICHES

- ✓ Impresión Doble Oficio
- ✓ Formato 50 x 70 cm.
- ✓ Papelería en General

Jr. Elías Aguirre 593 - Telefax. 321574
Cel. 621911 - CHIMBOTE

AUTORIZADO POR LA SUNAT

NOTARIA PUBLICA



DR. HONORATO W. CAMPOS
ITURRIZAGA

NOTARIO PUBLICO

Jr. Manuel Ruiz 264

Teléf. 323801 - 322023
CHIMBOTE

DR. ABRAHAM MORA CASTILLA

Médico Pediatría



**PEDIATRIA
GENERAL**

Jr. Manuel Ruiz 642 Of. 101
Teléf. 325176 - 311813

Atención: Lunes a Sábados 5:30 a 8:30 pm

GRAN FERIA DE LIBROS

Directamente de las Editoriales de Lima

Computación Preuniversitarios Educación
Medicina Ingeniería Revistas Modas

Revistas y Libros de autores chimbotanos

Horario: 9 am a 14 pm y de 4 a 9 pm

AV. PARDO 641 TELF. 327155

UNIVERSIDAD PRIVADA SAN PEDRO

CARRERA PROFESIONALES

Ingeniería Civil
Ingeniería Informática y de Sistemas
Educación: Idiomas, inicial,
primaria, secundaria

Derecho
Contabilidad
Administración
Medicina Humana
Obstetricia
Psicología
Farmacia y bioquímica
Odontología
Enfermería
Psicología



**EXAMEN DE ADMISION
2003-I
30 DE MARZO**

ESCUELA DE POSTGRADO

MAESTRIA
Educación Superior
Derecho
Administración de Empresas
DOCTORADO
Gestión y Ciencias de la Educación

PROGRAMAS ACADÉMICOS
(Con convenios)
Educación, enfermería, Tecnología

PROFESIONES TECNICAS
Informática, Administración, Contabilidad
Secretariado

Urb. Los Pinos Mz. B Teléf. 323505 - Esq. E. Aguirre y Espinar Teléf. 329486

HUARAS
Esq. Bolívar
y J. Bautista

CARAZ
Av. R. Castilla
Nº 101

TRUJILLO
América Nº 2415
Telf. 291486

HUACHO
Av. Echenique
Nº 374

BARRANCA
Plaza Armas
Nº 114

CAJAMARCA
Amazonas 309
Telf. 824411

PIURA
Lima 843
Telf. 30995

SULLANA
Juan José Farfán
Nº 259

Rio Santa Editores

Fc. Pizarro 704 - Teléf. 327710 Av. Pardo 460 - Teléf. 323481
riosanta@hotmail.com
CHIMBOTE

LE OFRECE LOS 5 MEJORES LIBROS DE CHIMBOTE

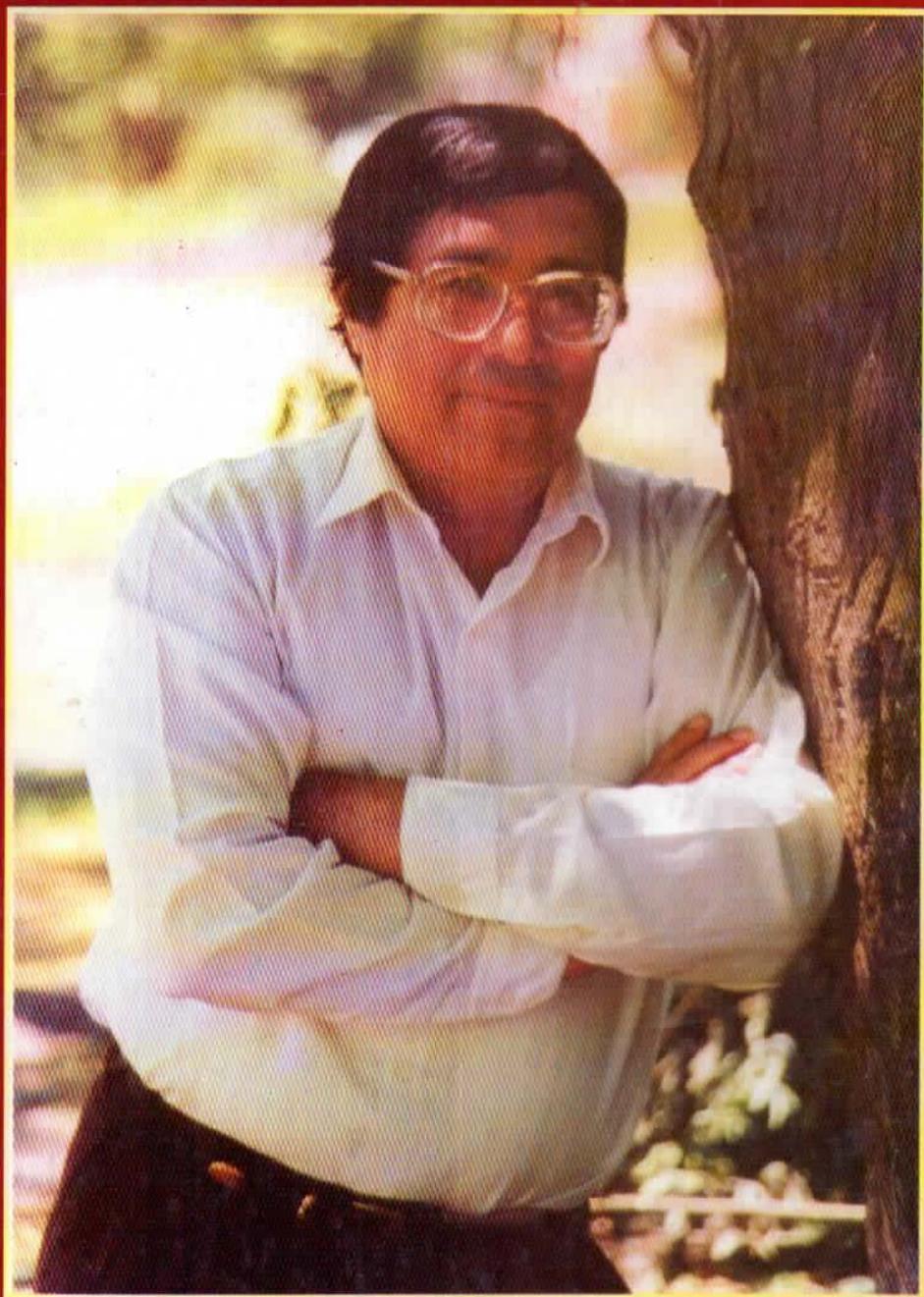
Banquero, los adolescentes alucinantes años 60 de Chimbote
de Guillermo Thorndinke

El Arte de Navegar
Poesía Completa de Juan Ojeda

El Puma habita en el Alcanfor
de Marco Leclere San Román

Leyenda del Padre
de Miguel Rodríguez Liñán

Lecturas Peruanas - Ancash
Mitos - Leyendas - Cuentos - Canciones - Poemas
de Oscar Colchado Lucio



“Procuro que el castellano quechuízado que utilizo trascienda hacia una suerte de lenguaje peruano americano, pero sin recurrir a esos “desordenamientos sutiles” de los que habla Arguedas en su dura pelea por crear una especie de quechuañol, sino buscando en la medida de mis posibilidades que el ritmo de lenguaje sea el mismo que el ritmo de mi sangre.”

ÓSCAR COLCHADO LUCIO